

00161
2ej
5

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



TESIS QUE PRESENTA LA LIC. ESTHER MAYA PEREZ
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA EN
" URBANISMO "

CON EL TEMA :

LA ENSEÑANZA DEL URBANISMO DESDE LA PERSPECTIVA
DE LA SOCIOLOGIA URBANA

CIUDAD UNIVERSITARIA, D. F.

NOVIEMBRE DE 1986.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAGINA
INTRODUCCION	III
 CAPITULO I	 1
. Naturaleza de la sociología	1
. Objeto de estudio de la sociología urbana	23
. Sociólogos y Urbanistas	28
 CAPITULO II	
TEORIA DE LA CIUDAD: ALGUNAS TEORIAS EN SOCIOLOGIA URBANA:	32
. Max Weber: la ciudad de occidente	32
. Teóricos del sistema ecológico: Park, Burgess, Mckenzie y la aproximación ecológica al estudio de la comunidad urbana	40
. Louis Wirth: El urbanismo como modo de vida	52
. Marx-Engels y la urbanización capitalista	65
. Henri Lefevbre y el fenómeno urbano	81
 CAPITULO III	
FENOMENOS DE INDUSTRIALIZACION Y URBANIZACION EN MEXICO.- HACIA UN MARCO DE REFERENCIA	94
. La marginalidad urbana	109
 APENDICE A	 117
ESTUDIO DE INVESTIGACION SOCIAL: CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA URBANA EN LA CIUDAD DE MEXICO	117
 CONCLUSIONES	 131
GLOSARIO DE TERMINOS	134
BILBIOGRAFIA	139

ADVERTENCIA

Esta tesis cumple un objetivo fundamental dirigido a la enseñanza de la sociología urbana en particular, a los arquitectos, urbanistas, ingenieros y planificadores físicos interesados en los fenómenos urbanos de orden social.

INTRODUCCION

Dentro del campo de las ciencias sociales, la sociología ha acentuado su carácter científico al adoptar los principios básicos del conocimiento científico, lo que le permite sistematizar las ideas y predecir un conjunto de hechos sociales. Así, la sociología se ocupa de los grupos sociales; de sus formas internas de organización y de las relaciones entre los grupos. De ahí que, su trabajo debe efectuarse en estrecha colaboración con el conjunto de ciencias sociales restantes: historia, geografía, economía, antropología, etc., para poder obtener un conocimiento más profundo y complejo de la sociedad humana en general. Sin embargo, la sociología no pretende sintetizar el pensamiento social, mantiene su propia autonomía a partir del conjunto de postulados teóricos que ha elaborado sobre la base de hechos sociales concretos, y el empleo del método científico como instrumento mediante el cual se puede llegar a una comprensión de los problemas que enfrenta el hombre en el seno de su colectividad. La meta de la sociología es de largo alcance, al pretender descubrir las principales fuerzas que mantienen los grupos, y conocer las condiciones que transforman la vida social.

Wright Mills en su destacada obra: "La Imaginación Sociológica", describe enuncia a la sociología como "una cualidad mental que hace posible la comprensión de nuestras propias realidades íntimas en relación con las más amplias realidades sociales". ^{1/} Esta cualidad exonera a la sociología de someterse simplemente a un conjunto de técnicas burocráticas impregnadas de conceptos e ideas poco claras que impiden la realización efectiva de estudios de investigación social casi siempre aislados y poco relacionados entre sí.

La tarea del científico social debe ser la de entender a la sociedad y su estructura en conjunto, es decir, a la sociedad como una realidad total.

^{1/} C. Wright Mills: "La imaginación sociológica". Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1985. p. 34

Considerando que la realidad en su estructura es dialéctica, como teoría la realidad busca el conocimiento de la realidad como totalidad concreta que "consiste en un proceso de concretización que procede del todo a las partes y de las partes al todo, en donde todos los conceptos entran en movimiento recíproco y se iluminan mutuamente para alcanzar la concreción"^{2/} La dialéctica se ha constituido como un pensamiento crítico en búsqueda de la comprensión de la realidad que es posible mediante la descomposición del todo unitario (la sociedad) y analizando cada una de sus partes, pero siempre dentro de un contexto social más amplio. La interrelación del todo y las partes y viceversa, hará más comprensible el complejo conocimiento de la realidad social.

En este caso, el método científico es el medio gracias al cual se desdiferencian por separado cada uno de los hechos sociales que ocurren dentro de un contexto social determinado.

La sociología, cuyo objeto es el conocimiento global de la sociedad, debe partir del análisis dialéctico, como procedimiento científico para alcanzar un profundo conocimiento de la realidad social. Sin embargo, en la medida en que las sociedades se han desarrollado, han creado también situaciones sociales nuevas que se han convertido en objeto de estudio de diversos especialistas y profesionistas, que han tenido por encargo el estudio de algún sector específico de la sociedad. Esta peculiaridad ha alcanzado también a la sociología la cual ha tenido que ocuparse de un sinnúmero de estudios que van desde el aborto, la criminalidad, los indocumentados, hasta el problema de escasez de viviendas y el deterioro físico de las ciudades. Esta "miscelánea de sobrantes académicos" tal como lo señaló Mills - ha convertido el pensamiento científico social en una "practicidad liberal" poco controlable.^{3/} Asimismo, continúa Mills, "estos datos aislados y sin relación son con frecuencia insignificantes"^{4/}, obteniéndose como re-

^{2/} Karel Kosik: "Dialéctica de lo concreto". Editorial Grijalvo. México, 1967. p. 62.

^{3/} W. Mills: op. cit. p. 43.

^{4/} Loc. cit.

sultado el dispersar la atención sin lograr un conocimiento esencial del fenómeno estudiado. De ahí que, para la sociología todos los fenómenos que ocurren dentro de un contexto social dado deben ser estudiados en conexión con el resto de fenómenos o elementos que se entrelazan entre sí y en conjunto forman la sociedad.

Sin embargo, las características que presentan actualmente nuestras sociedades, han obligado a distintos profesionistas a ocuparse de ciertos aspectos de la sociedad. La llamada cooperación interdisciplinaria entendida como el trabajo en equipo con la participación de distintos especialistas se ha convertido en un requisito fundamental para la práxis profesional tanto en las instituciones privadas y las estatales, como en las labores de desempeño académico. Esta cooperación supone cuando menos, el empleo de un lenguaje común y una comunicación compartida reduciendo el enfoque de que manera unilateral dan por separado cada uno de los especialistas.

Así el análisis de la realidad urbana no puede ser tarea exclusiva de una sola disciplina científica, sino que requiere de la aportación metodológica de diversos especialistas tales como: antropólogos, economistas, ar-quitectos, urbanistas y por supuesto de sociólogos; cada uno de los cuales desde su propio punto de vista debe aportar evidencias de los fenómenos urbanos en su origen y desarrollo.

En este caso, la sociología urbana como parte de un cuerpo teórico de la sociología en general, puede efectuar trabajos efectivos y optar por ciertas áreas específicas del conocimiento que en un determinado momento resultan importantes constituyendo un estímulo para la investigación. Es decir, ciertos fenómenos de la realidad social se vuelven más significativos en determinadas circunstancias histórico-sociales que obligan al científico social a mostrar su interés en ellas ya que de otra forma podrían haber permanecido inexploradas, o bien con un enfoque meramente parcial.

El presente trabajo tiene un objetivo fundamental de tipo didáctico que pretende hacer más asequible la enseñanza de la sociología urbana que

como materia obligatoria forma parte de la estructura curricular en la formación del urbanista. Esta situación justifica por lo tanto la definición del contenido de la materia "en sí (sociología urbana); es decir, en términos de su validez práctica para el urbanista y el aporte de conocimientos a los mismos. Por esto, es preciso establecer la vinculación necesaria - que entre ambos especialistas (sociólogos y urbanistas) debe darse a partir del entendimiento de premisas teóricas que hagan del ejercicio práctico del urbanismo una actividad interdisciplinaria.

Por lo que, la enseñanza del urbanismo desde una perspectiva de las teorías sociológicas urbanas debe considerar lo siguiente :

I. Partiendo de que en su mayoría el grupo de estudiantes posee una formación ajena a las ciencias sociales, será necesario aproximarlos al entendimiento de la sociología y disciplinas afines, a través de clases teóricas dirigidas, complementadas con lecturas recomendadas, sobre teoría sociológica en general y sociología urbana en particular. Estos aspectos en parte han quedado resueltos dentro del contenido de este trabajo, que al estudiante le servirá como guía para el entendimiento de los diversos temas tratados, apoyándose para una mejor comprensión en la bibliografía recomendada.

En una primera instancia, este trabajo pretende hacer un análisis de la relación que por un lado han establecido los arquitectos y urbanistas y, por el otro, los sociólogos, al emprender el estudio de los fenómenos urbanos. El trabajo aborda las tres corrientes fundamentales que la sociología urbana ha desarrollado como respecto a la cuestión urbana y que en síntesis son: 1) la Ecologista, cuyo origen es la Escuela de Chicago; 2) la Estructural-Funcionalista, que ha predominado y que ha servido en investigaciones operativas de carácter institucional. 3) Por último, la Marxista con la contribución de los pensadores más destacados: Lefevbre, Castells, Lodjine, que se han destacado como importantes sociólogos urbanos.

Estas teorías llevan al estudiante a una aproximación que es virtual para la definición de las condiciones que resultan relevantes para quienes

tienen la tarea de planificar las ciudades en sus formas física y espacial. Para el sociólogo urbano, este conocimiento es inminente para poder concretar en él las contradicciones que se dan entre el sistema socioeconómico y los procesos de formación del espacio.

En una segunda fase, el trabajo, trata de aproximarse a una comprensión de la metrópoli como un fenómeno social, buscando sobretodo modelos de estudio de la moderna metrópoli latinoamericana, entendiendo su problemática urbana bajo su propio contexto histórico y sociológico. Es por esto que dentro de este estudio se analizan los fenómenos de migración campo-ciudad y de marginalidad urbana, como causa (la primera) y efecto (la segunda) del conjunto de contradicciones del sistema económico capitalista.

En la última parte, el trabajo concretiza con una investigación de campo, que constituye una aportación de la labor que el sociólogo urbano es capaz de efectuar, sobre un tema urbano específico. Investigación que, por supuesto adolece de serias limitantes por constituir una primera aproximación al estudio de un barrio, y en donde los recursos fueron exiguos y la variable tiempo fue un importante reto. No obstante, los alcances logrados conllevan al reconocimiento implícito de la validez externa del fenómeno estudiado.

CAPITULO I

NATURALEZA DE LA SOCIOLOGIA

El estudiante de arquitectura que por primera vez se inicia en el estudio de la sociología se pregunta acerca del objeto de estudio de ésta: ¿Qué es la Sociología? La respuesta puede ser muy simple: La Sociología estudia el comportamiento de los individuos en la sociedad. Se interesa también en los efectos que tiene la vida colectiva sobre la conducta de los miembros de un grupo, las relaciones que mantienen entre sí y entre los distintos grupos. Se preguntará también por los antecedentes intelectuales de esta ciencia, y las corrientes iniciales filosóficas que dieron origen a la misma.

Fue Augusto Comte (1789-1847), pensador francés, que dió a la sociología su nombre y su objetivo: El estudio científico de la sociedad.

La sociología aparece a fines del siglo XIX tanto en Europa (Francia, Alemania, Italia), como en los Estados Unidos de Norteamérica. Durante esta época muchos sociólogos fueron influenciados por las grandes teorías de sociólogos franceses como Emile Durkheim, (1855-1917), Gabriel Tarde (1843-1904) y Gustavo Le Bon (1841-1931). Desde Alemania llegaron las teorías de Max Weber (1864-1920) y de George Simmel (1858-1918). Lo que explica en parte el carácter universal de la sociología.

Por lo que se refiere a los antecedentes intelectuales, que no son fáciles de identificar, en términos generales, se cree que la sociología basa sus orígenes en la filosofía política; la filosofía de la historia; las teorías biológicas de la evolución y "los movimientos de reforma social y política que consideraban necesario un conocimiento adecuado de las condiciones sociales". ^{1/}

^{1/} T. B. Bottomore: "Introducción a la Sociología", Ediciones Península, Barcelona 1973, p. 16.

De este conjunto de antecedentes, "la filosofía de la historia y el conocimiento de las condiciones sociales" tuvieron una importante influencia a principios del siglo XIX en las ideas intelectuales de Hegel y Saint-Simon de donde surgen los trabajos que posteriormente desarrollarían Marx y Comte, quienes elaboraron importantes teorías de la sociología contemporánea.

La contribución de la filosofía de la historia a la sociología se puede analizar desde 2 enfoques: el filosófico, que ha consistido en la idea de desarrollo y progreso, y el científico en la consideración de los conceptos de períodos históricos y de tipos sociales.

Esta nueva concepción de la sociedad como algo diferente de la sociedad política o del estado se encuentra en la obra de Adam Ferguson en donde analiza la naturaleza de la sociedad incluyendo conceptos como los de población, familia, parentesco, diferencias de rango, de propiedad, de gobierno, etc., "entendiendo a la sociedad como un sistema de instituciones mutuamente relacionadas". ^{2/} Además divide a la sociedad en diversos tipos, clasificando el desarrollo social en varias etapas.

Todas estas características aparecen en las obras de Comte, Marx, Spencer, considerados desde el siglo XIX como los primeros sociólogos.

Sin embargo, la sociología en su afán por tratar de explicar los fenómenos sociales que ocurren en la sociedad parecería ser que su objetivo sería el estudio de la sociedad como un todo. De aquí surge la necesidad de distinguir a la sociología del resto de las ciencias sociales tales como: economía, historia, ciencia política, antropología, psicología social. La idea de la sociología como la ciencia que sintetiza el conocimiento de las demás ciencias sociales fue rechazada desde sus inicios.

Durkheim, destacado precursor de importantes teorías sociológicas que han ejercido influencia sobre importantes investigaciones sociales, consi-

Ibid. p. 20.

deraba que "la sociología no podría ser tratada como una ciencia enciclopédica pero tampoco consideraba al margen de las demás ciencias sociales".^{2/} Tanto él como el resto de los sociólogos clásicos se propusieron establecer el alcance y los métodos de la sociología, resaltando su importancia a través de la investigación de los fenómenos sociales y vincularla con las ciencias sociales restantes.

De hecho el enfoque sociológico se ha presentado siempre ligado al resto de las ciencias sociales; de modo que el conjunto de fenómenos que ocurren en la sociedad pueden ser analizados por las diversas especialidades que la ciencia social ha creado: antropología, historia, economía, sociología, etc., en estrecha colaboración y sin límites cerrados. Tal y como lo estableció Comte "la sociedad humana es un fenómeno extremadamente complejo y su entendimiento requiere de la intervención del conjunto de las ciencias sociales".^{3/}

La antropología y la sociología son ramas consideradas como parte de la ciencia social, que enfocan el estudio de la sociedad desde una perspectiva diferente. Cada una por su parte ha generado técnicas de investigación para el estudio de los diversos grupos sociales. Ambos, sociólogos y antropólogos se interesan por la conducta social o colectiva. De igual modo los sociólogos estudian cierto tipo de conducta humana tratada por los economistas, por ejemplo: tanto los economistas como los sociólogos se interesan por saber cómo y por qué se desarrollan los sindicatos, su ideología y su relación con otros grupos sociales que predominan en una sociedad capitalista en la que tanta importancia tiene la competencia.

Así, podríamos seguir escribiendo largos ejemplos de la relación que la sociología mantiene con el resto de las ciencias sociales. Sin embargo, en su terreno propio la sociología junto con la antropología social fueron las primeras ciencias que se ocuparon de la vida social en conjunto.

Comprendida la interrelación que existe entre la sociología y las de-

^{2/} Ibid. p. 20

^{3/} Ibid. p. 20

más ciencias sociales, podemos tratar de establecer una definición más precisa de la sociología: entendiéndola como el estudio de los grupos humanos, del complejo sistema de instituciones sociales, o bien como "la ciencia - que trata de desarrollar una teoría analítica de los sistemas de acción social, en la medida en que estos sistemas pueden ser comprendidos de acuerdo con su propiedad de integrarse alrededor de valores comunes". ^{4/} En - donde quizás el concepto fundamental o la idea central de la sociología sea el concepto de estructura social.

No obstante, se considera que para el entendimiento claro de las definiciones hay que buscar el significado de los términos incluidos en ellas. Conceptos tales como: grupos, instituciones, acción social, valor común, - deben quedar debidamente claros por ser aspectos de la vida social, como - lo son también otros términos que comunmente son empleados por sociólogos como: familia, burocracia, status, religión, estratificación social, vida urbana, autoridad, clase social, función, raza, rol, etc.

II. CONCEPTOS Y TEORIAS EN SOCIOLOGIA

Muchos de los conceptos que se emplean en sociología generalmente son utilizados en la vida diaria; por lo tanto hay que referirlos a su contexto más general. Es esta relación con lo general y no tanto con lo particular lo que propicia que los conceptos sociológicos tiendan a un nivel mayor de abstracción excluyendo cualquier tipo de significado emocional o - bien de tipo valorativo. Los conceptos en sociología hacen referencia a - situaciones generales y poco tienden a particularizar los mismos. El uso de atracciones hace posible obtener generalizaciones más amplias que las - que podrían obtenerse si cada caso fuera tratado de manera particular. "Como la meta de la ciencia es una teoría que abarque la extensión más amplia posible de fenómenos, es evidente que los conceptos sociológicos tenderán constantemente hacia un nivel más alto de abstracción. ^{5/}

^{4/} Talcott Parsons: The structure of social action, New York, McGraw Hill Book, Co. 1937, p. 738.

^{5/} Ely Chinoy: "Introducción a la sociología". Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1984, p. 20.

El análisis de los conceptos nos conduce a la explicación y entendimiento de las teorías sociológicas. Tanto los conceptos como las teorías, surgen de la necesidad de considerar y entender algunos fenómenos de la realidad social.

El desarrollo de teorías implica la definición y el análisis de los conceptos sobre los que la teoría se construirá. Los conceptos como parte esencial de la teoría no siempre son idénticos a esta. De ahí que las teorías sociológicas no tienen validez universal ni una aceptación general.

Hasta ahora muchos sociólogos entre ellos figuras tan destacadas como Durkheim y Radcliffe-Brown parten de la idea de que las ciencias sociales son ciencias generalizadoras que se proponen la formulación de un cuerpo teórico, "pero que se hallan todavía en un estado primitivo de desarrollo". ^{6/} Al respecto cuestionan el carácter científico de las ciencias sociales debido a su incapacidad de formular teorías de aplicación universal equiparables a las elaboradas por las ciencias naturales.

La corriente que argumenta que la sociología es considerada como una disciplina científica (ciencia) lo hace arguyendo a que posee algunos rasgos característicos de toda ciencia: Fundamentalmente la idea de sistematización y el poder de predicción. Por lo tanto, se considera a la sociología como una ciencia por poseer las siguientes características:

1. Es empírica. Se basa en la observación y el razonamiento. Sus resultados no son especulativos. Somete a prueba los hechos antes de enunciarlos como descubrimientos científicos.
2. Es teórica. Trata de explicar sus relaciones causales con su objeto de estudio.
3. Es acumulativa. Las teorías sociológicas se construyen unas so

^{6/} T. B. Bottomore: Op. cit. p. 32

bre otras, siendo la misión de las nuevas teorías corregir, extender y afinar las teorías antiguas.

4. Es no-ética. Los sociólogos no preguntan cuáles acciones sociales particulares son buenas o malas; simplemente tratan de explicarlas.

Hay que destacar que las ciencias sociales no sólo se construyen sobre la base de observaciones agudas, sino que sus postulados teóricos nacen de la acumulación ordenada de conocimientos. "La ciencia implica la integración de nuestros descubrimientos de modo que no continúen siendo los hallazgos, a veces erróneos o a medias verdaderos de los sabios del pasado, sino que se establezcan como material científico sólido, al alcance de todos". 7/

Existe otra corriente que considera a la sociología como una disciplina histórica que se ocupa de la descripción de sociedades poco conocidas. Esta corriente forma parte de lo que se conoce como sociología descriptiva, cuyas valiosas aportaciones han contribuido al entendimiento y comprensión de estudios contemporáneos.

Indudablemente que esta diversidad de corriente ha originado diferentes concepciones en torno a la sociología, a la cual se le puede considerar o bien como una interpretación histórica-social o, como una ciencia generalizadora con teorías de alcance medio.

III. NOCIONES FUNDAMENTALES EN SOCIOLOGIA

La sociología centra su atención en 4 aspectos importantes y básicos que son: el individuo, el grupo, la cultura y el proceso social.

EL INDIVIDUO Y EL GRUPO.- Constituyen los dos extremos sobre los que se desarrollan las teorías sociológicas. El grupo, es una categoría social que precede al individuo y las características del individuo se determinan por el grupo. El individuo adquiere los valores dados por el grupo lo cual

7/ Ely Chinoy: op. cit. p. 50.

a su vez lo convierte como miembro del grupo y en individuo socializado. Desde el punto de vista sociológico, el desarrollo de la personalidad de un individuo es un proceso de socialización que consiste en la "transformación del hombre en una persona capaz de participar en la vida de su sociedad". 8/ No cabe duda de que el agente principal de este proceso de socialización lo constituye la familia, que es el grupo social básico en el seno de una sociedad. La socialización cumple como función el hacer que el individuo interiorice una serie de expectativas que proceden de diversas personas, al momento que él mismo empieza a establecer contactos con otros grupos además del familiar. Las expectativas como elementos importantes de la socialización pueden ser analizadas desde el punto de vista de la conducta individual.

Los miembros de un grupo comparten ciertos conjuntos organizados de significados y valores llamados papeles. Estos papeles son los que se ofrecen a los demás, y lo que se interioriza son los papeles y no las expectativas por separado. Cuando se ha interiorizado un papel, el individuo puede ser capaz de ordenar su conducta de acuerdo con él. Esto se puede ejemplificar de la siguiente forma: las órdenes dadas a un niño tales como: siéntate bien, lava tus manos, etc., constituyen sólo algunas de las tantas expectativas que componen el papel de un niño quizás de clase media y bien educado.

DIFERENCIAS ENTRE GRUPOS PRIMARIOS Y GRUPOS SECUNDARIOS.

El paso del individuo al grupo requiere de un análisis diferente. Los grupos se diferencian por sus estructuras. La estructura de un grupo se refiere al tipo de relaciones comunes que establecen los miembros de un grupo. En este sentido, la familia es considerada como un grupo primario por ser el primer grupo con el que el individuo tiene contacto y en cuyo seno el hombre aprende las nociones de interacción y comunicación (socialización).

Un grupo primario lo constituyen los vecinos de una localidad, ciertos

8/ Ibid. p. 95

grupos de amigos, etc. Desde el punto de vista sociológico se considera - que es importante tanto para el niño como para el adulto la pertenencia a diversos grupos primarios.

Grupos Secundarios.- A diferencia del grupo primario, la participa - ción en los grupos secundarios no expresa el desarrollo de toda la persona lidad del individuo. Las relaciones que se establecen en el grupo social son por lo tanto impersonales y fragmentadas y normalmente de escasa dura - ción. Como ejemplos de grupos secundarios se pueden mencionar a las rela - ciones sociales que los individuos adquieren dentro de su ambiente de tra - bajo; las distintas agrupaciones a las que pertenece tales como: asociacio - nes religiosas, centros deportivos, sindicatos, etc.

La existencia de varios grupos secundarios es frecuente en las socie - dades modernas, en donde es muy común que los individuos pertenezcan a va - rios grupos secundarios cuyas estructuras se organizan de diversas formas. Las relaciones que los miembros establecen entre sí son generalmente con - tractuales y perduran mientras el contrato tenga vigencia. Un prototipo - de grupo secundario lo constituye también la burocracia que en las socieda - des modernas se encuentra muy difundida

La cultura.- Un hecho social básico en sociología lo constituye el - concepto de cultura, entendida esta como "el conjunto de expectativas, mo - dos de ver, creencias o acuerdos que influyen en el comportamiento de los miembros de un grupo humano. No es necesario que estas ideas sean conscien - tes, pero siempre se transmiten por medio del aprendizaje social y consti - tuyen un conjunto de soluciones para resolver los problemas de adaptación a que se enfrenta toda sociedad humana". ^{9/}

El hombre como miembro de la sociedad adquiere pautas de comportamien - to culturales aprendidas directa o indirectamente, expresadas a través de su conducta externa lo que depende del significado que los objetos tienen para él y la naturaleza de su relación con las demás personas: su interac -
^{9/} Philip K. Book: "Introducción a la moderna antropología cultural".
Editorial Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1977, p. 8

ción social.

La cultura no es algo concreto, tangible; no lo constituye un grupo específico, ni un número determinado de miembros. La cultura ocurre en la mente de todas las personas que componen al grupo de individuos en una sociedad. La cultura permite al hombre dividir sus experiencias en unidades (categorías) y transmitir las por medio de patrones (planes) aprendidos y uniformados socialmente. De ahí que cada cultura se constituye de un "conjunto complejo de categorías y planes correspondientes".
10/ Esto se puede expresar de la siguiente manera: Una cultura consiste en una serie de significados y valores compartidos comunes a los miembros de cualquier grupo. La cultura se adquiere, o bien se aprende a través de lo que en ciencia social se conoce como "enculturación" que es el proceso de aprendizaje de las tradiciones costumbres y creencias de la sociedad a la que se pertenece, lo que permite que las personas que las compartan puedan interactuar y comunicarse entre sí. Forma parte del proceso de socialización que como ya se mencionó, permite a los individuos adaptarse e integrarse a la sociedad que pertenece.

Los significados varían de un grupo social a otro. Lo mismo ocurre con las creencias que generalmente no mantienen validez científica, pero que de manera inconsciente manifiestan ciertos aspectos de la cultura.

Los valores presuponen una actitud cargada de emociones positivas o negativas. Los valores pueden ser incorporados o no por los individuos dependiendo del grado de adaptación al grupo social que se pertenece. De ahí que existan valores predominantes y valores secundarios 11/ a partir de la enérgica influencia que algunos valores tienen sobre otros en el comportamiento de los individuos sociales.

Este aspecto da paso a lo que comúnmente se conoce como costumbre: que es el conjunto de valores que resultan esenciales para el bienestar de un grupo.

10/ Ibid. p. 12
11/ Ibid. p. 27

La tesis que Bock mantiene es de que tanto las categorías como los planes (significados, valores, creencias), que conforman una cultura influyen pero no determinan el comportamiento de una sociedad. Esto quiere decir, que la permanencia de una costumbre, creencia o bien significado no se asimila inmediatamente. "El comportamiento verdadero siempre es variable; el científico busca patrones y regularidades pero lo hace en parte analizando las causas de la variación en el comportamiento de sus sujetos de estudio". ^{12/} Esta variación del comportamiento puede darse de dos maneras: individual, que es cuando sujetos que pertenecen a un mismo grupo sus respuestas ante una misma situación expresan leves diferencias. La otra variación denominada como subcultura que presupone que al interior de una sociedad, el conjunto de costumbres, normas y creencias que rigen la vida social de los individuos pueden crear expectativas diferentes o totalmente opuestas según la pertenencia a los distintos subgrupos que componen la sociedad: clases sociales, grupos étnicos, comunidades, grupos de edad, etc.

Las variaciones de las pautas culturales propias de los seres humanos es lo que ha conducido a hacer una distinción entre la cultura (como concepto general) y una subcultura como un conjunto de pautas propias de un grupo social específico. En consecuencia el concepto de subcultura en ocasiones se entiende como una parte distinta pero no totalmente independiente de un todo mayor.

La subcultura y por lo tanto la diversidad de pautas culturales debe explicarse también en la naturaleza y la historia de la vida social misma.

La existencia de una cultura que rige el comportamiento de los hombres en sociedad, pero que puede variar dependiendo del grupo específico al que se pertenece (clase social, grupo de edad, etc.), genera una subcultura propia y características de sociedades grandes y complejas que se encuentran expuestas a influencias culturales extrañas y ajenas. Esto constituye el caso típico de las sociedades urbanas, en donde definir los

12/ Ibid. p. 40

atributos culturales de la sociedad o grupo social resulta una tarea ardua y difícil.

De cualquier manera, es necesario destacar que la cultura tiene como función primordial la de posibilitar la adaptación del individuo al grupo, ya sea mediante la socialización o bien la interacción social, la cultura va a determinar la personalidad (noción del yo psíquico y social) del individuo a través de las relaciones sociales que establece con los demás miembros de su grupo, con el cual se identifica y llega a formar parte de él. Tal y como lo destacó el psicólogo suizo Jean Piaget: "la vida social es necesaria para que el individuo adquiriera la conciencia del funcionamiento de su propia mente". 13/

Proceso Social.- Una perspectiva importante dentro del análisis sociológico lo constituye el acto social, entendido como la unidad de interacción entre dos personas o más.

Cuando un acto social sigue a otro y depende o procede del acto anterior, los sociólogos hablan de un proceso social. La interacción entre individuos o entre grupos adopta la forma de proceso social.

Este contacto crea en los individuos y en los grupos sociales imágenes y representaciones de sí mismos que permiten su ubicación en la sociedad, a partir de las relaciones sociales que establecen con otros individuos y grupos sociales en función de la satisfacción de sus propias exigencias.

Existen centenares de procesos sociales, pero unos son mucho más importantes de otros.

IV. ORGANIZACION SOCIAL Y ESTRUCTURA SOCIAL

Desde el punto de vista sociológico, los conceptos de organización - 13/ Jean Piaget: "El juicio moral del niño". Madrid, 1935. p. 26

social y estructura social deben considerarse como parte de un sistema social. La palabra sistema (del griego Systema, asociado, integrado con partículas), se refiere al conjunto de elementos vinculados de cierto modo entre sí y que forman cierta totalidad. ^{14/}

La categoría de sistema se halla vinculada siempre a cierta forma de organización. El carácter organizado de un conjunto íntegro se expresa en particular en el carácter jerárquico de su estructura; es decir, en la presencia en él de ciertos niveles de organización, los cuales se encuentran en una relación de dependencia lógica. En relación con el sistema social, la sociedad comprende los distintos niveles de los individuos: pequeño grupo social, clase social, raza, etc. De ahí que, el sistema social se compone básicamente de dos conceptos: organización y estructura social.

La organización social se define como la ordenación sistemática de las relaciones sociales. Desde el punto de vista sociológico el estudio de los grupos humanos es el estudio de la organización social. Es decir, es el conocimiento del conjunto de normas sociales, pautas culturales y expectativas que tienden a ser modificadas por los individuos.

La estructura social, se define como la continuidad y permanencia relativamente estable de la sociedad. Permite la organización equilibrada de los elementos de un sistema. En la medida en que la estructura no experimenta cambios, se mantendrá también el sistema en conjunto. Y al contrario, la destrucción o transformación de la estructura permitirá el cambio o desaparición radical del sistema.

El concepto de estructura reviste de gran valor cognoscitivo al abordar el conocimiento de un sistema social en los marcos de análisis estructural-funcional.

^{14/} I. de Blauberg: "Diccionario Marxista de filosofía". Editorial de Literatura Política. Moscú, 1972, p. 283.

Las nociones de organización social y estructura social han sido - también consideradas como un solo vocablo o término. Tal es el caso de Ely Chinoy que define la "organización social o estructura social como un sistema interrelacionado de roles (papeles) y status (posiciones)". ^{15/} Sin embargo, se considera que ambos conceptos deben ser tratados - por separado.

V ORIENTACIONES TEORICAS EN SOCIOLOGIA: MATERIALISMO HISTORICO Y ANALISIS FUNCIONAL.

En sociología como en casi todas las ciencias sociales, el análisis de los fenómenos sociales que ocurren en la sociedad, pueden ser enfocados desde 2 perspectivas diferentes. El materialismo histórico basado en un principio científico de análisis de los problemas de la sociedad y el funcionalista que es un enfoque rígido que se basa en la jerarquización y clasificación de los grupos según las actividades (funciones) que desempeñan dentro de la sociedad.

MATERIALISMO HISTORICO. PRINCIPIOS GENERALES DEL METODO DE MARX

La comprensión del análisis histórico-materialista desde una concepción marxista, es posible sólo a través del conocimiento de los principales elementos de la economía política.

Marx, era un partidario del método abstracto-deductivo que fue una de las características más importantes de la escuela de Ricardo. Marx, al igual que muchos teóricos modernos, aceptaba el método de las aproximaciones sucesivas, "que consiste en avanzar de lo más abstracto a lo más concreto, eliminando suposiciones simplificantes en las etapas sucesivas de la investigación, de modo que la teoría puede tomar en cuenta y explicar una esfera cada vez más vasta de fenómenos reales". ^{16/}

^{15/} Ely Chinoy: op. cit. p. 56

^{16/} Paul M. Sweezy: "Teoría del desarrollo capitalista" Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1981, p. 21.

Utilizar el principio de abstracción por si mismo, limita la capacidad de obtener conocimiento; lo importante está en la forma de emplearlo. En relación al conocimiento el problema radica en 2 aspectos fundamentales: qué fenómeno es el que se estudia y cuáles son sus componentes principales.

Hacer abstracción de un fenómeno social y analizarlo, para algunos estudiosos de la ciencia social, lo esencial del fenómeno puede no ser lo mismo que para otros. Esto resulta particularmente importante sobre todo tratándose de Karl Marx, ya que su objetivo "poner al desnudo la ley económica del movimiento de la sociedad moderna" ^{17/}, es totalmente diferente al de las escuelas de pensamiento no marxista.

La principal preocupación de Marx consistía en el estudio de la sociedad en su conjunto, especialmente el proceso de cambio social. La economía política representaba para él, el lugar clave donde debería originarse el cambio social. Contrariamente a lo que se ha establecido, el pensamiento Marxista radica en la necesidad de interrelacionar los factores económicos con los no económicos en el conjunto de la existencia social. De ahí que sus tesis no traten simplemente de reducir todo a términos puramente económicos. ^{18/}

Para Marx, lo importante del cambio social se encuentra en los modos de producción. Es por lo que se dedica tanto al estudio de la economía política desde el punto de vista de las leyes que rigen los cambios en el modo de producción.

Asimismo, Marx, se detiene en la elaboración de estudios minuciosos sobre la realidad del desarrollo histórico destacando aquellos elementos inherentes al proceso y desarrollo del conflicto entre fuerzas opuestas o contradictorias. Estudió con profundidad los conflictos históricos en el modo de producción; es decir, en qué consistía lo que él denominó como -

^{17/} Ibid p. 23

^{18/} Paul M. Sweezy: op. cit. p. 24.

conflictos de clase. En el Manifiesto del Partido Comunista (1847), comienza: "La historia de todas las sociedades que han existido hasta aquí es la historia de las luchas de clase". Las fuerzas económicas se expresan en conflictos de clase tanto bajo el capitalismo como en las formas anteriores de la sociedad. De lo que se deduce que las relaciones económicas esenciales son aquellas que están debajo y se manifiestan en la forma de conflictos de clase. Esto constituye los elementos esenciales que deben ser analizados por separado por el método de abstracción.

Los economistas clásicos interesados también por los conflictos de clase, pero principalmente en el conflicto entre capitalistas, industriales y terratenientes, resaltando lo relativo a la tierra y el ingreso derivado de la tenencia de la misma. Sin embargo Marx no enfoca su atención fundamentalmente al problema de la tierra y la renta. Tal y como lo señala en su obra Crítica a la Economía Política "la sociedad capitalista... la agricultura viene a ser, cada vez, más una simple rama de la industria y está completamente dominada por el capital... El capital es la fuerza que todo lo domina en la sociedad burguesa. Debe constituir tanto el fin como el punto de partida y desarrollarse antes que la propiedad de la tierra... Sería por lo tanto erróneo y nada práctico disponer las categorías económicas en el orden en que fueron los factores determinantes en el curso de la historia. Su orden de secuencia está determinado más bien por la relación que existe entre ellos en la moderna sociedad burguesa, y que es exactamente lo contrario de lo que parece ser su orden natural o el orden de su desarrollo histórico. Lo que nos interesa no es el lugar que las relaciones económicas ocupan en la sucesión histórica de las diferentes formas de la sociedad... Nos interesa su conexión orgánica dentro de la moderna sociedad burguesa". ^{19/}

De ahí que para Marx, el capital es la fuerza que todo lo domina en la sociedad burguesa. Tal y como lo indica en otras de sus obras: "la relación entre el trabajo asalariado y el capital determina todo el carácter del modo de producción". ^{20/}

^{19/} Karl Marx: "Crítica a la economía política" p. 303-304

^{20/} Karl Marx: "El capital". Tomo I/Vol. 3 Editorial Siglo XXI. México, 1986. p. 771.

Esto nos lleva a considerar que el verdadero punto de partida de la economía política de Marx es el análisis de las "mercancías" que se encuentran en la parte I del primer volumen de El Capital. Para él, todo aquello que normalmente se destina al cambio más que al uso directo es una mercancía. Por lo tanto el análisis de las mercancías es el análisis de la relación de cambio y su aspecto cuantitativo (valor de cambio) ^{21/} incluye, por supuesto un análisis del dinero.

El materialismo histórico.- Es considerado como una parte integrante de la filosofía marxista; y como una ciencia filosófica acerca de la sociedad, es decir, una teoría sociológica general.

La necesidad del hombre por conocer los problemas relativos a las leyes que han dado origen y desarrollo a las sociedades, ha encontrado respuesta científica mediante el estudio del materialismo histórico. Su esencia reside en la creación de una concepción científica materialista de la historia, ya que considera, que la historia es obra y creación del hombre. De ahí que considere que el origen de los cambios sociales esté dado en los ideales y las teorías de los hombres. Pero que, la elaboración de estos ideales precede a la necesidad que los hombres tienen por satisfacer su condición humana: comer, vestir, alojarse, etc., y dado que todo esto, el hombre no lo puede obtener directamente de la naturaleza, debe de producirlo. Esta producción determina en los hombres un modo de vida que se basa en determinadas relaciones recíprocas. Así, el proceso de producción de materiales será por consiguiente la base de lo que constituye el modo de vivir de los hombres; lo que determinará toda la vida de la sociedad. Así, con el descubrimiento de las leyes que rigen el desarrollo de la producción, el materialismo histórico descubrió las características del desarrollo de la sociedad misma.

"La sociedad actúa en cada período histórico dado como tal o cual - formación histórico social, es decir, como una sociedad concreta en la que a un nivel determinado en el desarrollo de las fuerzas productivas -

^{21/} Paul M. Sweezy: op. cit. p. 26.

corresponden unas relaciones políticas, morales, familiares, etc., entre los hombres, típicas para esa sociedad. Cada formación económico-social es un organismo social peculiar que aparece, se desarrolla y transforma con sujeción de leyes. En correspondencia con esto toda la historia de la humanidad fue presentada, como un proceso histórico-natural necesario y sujeto a leyes, de sustitución sucesiva de unas formaciones económico-sociales por otras sobre la base de determinados modos de producción".^{22/} Se trata de la sustitución del último régimen social de explotación -el capitalismo- por el comunismo que es incompatible con la explotación.

El materialismo histórico posibilita el entendimiento de los intereses implícitos en las acciones de los grandes grupos sociales. Intereses que, desde luego, se desprenden de las condiciones materiales de su vida, de su situación en el sistema de las relaciones de producción.

Es inevitable que para Marx, la realidad social no era otra cosa - más que el resultado del cambio producido por el juego de las relaciones sociales que los hombres establecían como producto de las relaciones de producción que mantenían. Es decir, la realidad social era un proceso - histórico producto de la acción humana, producto dado en condiciones ya existentes, y transmitida del pasado.

EL ANALISIS FUNCIONAL:

El enfoque funcionalista, además de no constituir algo nuevo, no se limita a ser exclusivo de las ciencias sociales. Diversos campos del pensamiento han seguido la misma trayectoria de interpretar el conocimiento en relación con la interconexión de funcionamiento y no por unidades separadas. Como es el caso de Alberto Einstein en física, y el de Frank Lloyd Wright en arquitectura.

El análisis funcionalista tiene por objetivo dar explicación a los

^{22/} I. de Blaudberg: op. cit. p. 199.

fenómenos sociales en función de la parte que desempeñan en el mantenimiento de la existencia de una sociedad. De ahí su carácter conservador (y - por algunos críticos sociales hasta reaccionario), debido a que el análisis funcional defiende "el presente orden de las cosas" (en el seno de la sociedad), impidiendo el cambio social por leve que quiera darse.

Como teoría sociológica, el funcionalismo tiene su origen en Emile - Durkheim, en su obra titulada: "Las formas elementales de la vida religiosa".

Durkheim propuso 2 tipos de explicación: el tipo causal y el funcional. Sin embargo nunca estableció cual de los 2 era el más apto para ser utilizado en sociología. Es cierto que señaló que la explicación funcional por sí sola no era adecuada; ya que la función de cualquier fenómeno social no explica por sí mismo su existencia. No obstante, en gran parte de sus obras, Durkheim, se dedica a explicar los fenómenos sociales exclusivamente a partir de sus funciones.

Son dos los conceptos que revisten el enfoque funcionalista. El primero de ellos es el concepto de "estructura", que para la mayoría de los funcionalistas es un término de fundamental importancia. Como la expresa Radcliffe-Brown en el sentido de que toda actividad se considera explicada cuando se demuestra que su efecto contribuye a mantener la estructura social. ^{23/} El mismo Brown hace mención al "funcionamiento" de la estructura social, es decir, al instante o momento en que el funcionamiento de las actividades de una unidad afectan el funcionamiento de otra. Así, - los individuos entran en relaciones unos con otros, lo que se considera - necesario para el mantenimiento de la sociedad.

Concepto de función: Cuando se emplea el término función, significa que la actividad tiene un cierto efecto, y que ésta es a su vez un medio para lograr algún propósito general que se supone deseable. En este contexto, también el término disfunción se podría usar para describir una ac

^{23/} Ely Chinoy: op. cit. p. 76.

tividad cuyo efecto obstaculiza el logro del propósito general.

Brown, lo ejemplifica de la siguiente manera: La acción de un individuo se explica en función de la necesidad de asegurar el logro de los fines de algún otro. Es decir: la acción de C facilita la acción de B, y esta contribuye a que A logre sus fines. Así: la acción de C tiene una función en términos de los propósitos de A.

Así, la red de cadenas entrelazadas de acción puede hacerse cada vez más compleja, llegando a pensar que una acción particular tiene el exclusivo propósito de mantener la estructura de la sociedad. De ahí que, la existencia de diferentes sociedades con distintas estructuras se deba a que no todos los propósitos a satisfacer sean los mismos.

Así, lo que parece necesario para mantener la estructura de la sociedad sólo es en realidad para mantener un conjunto particular de relaciones sociales.

El funcionalismo como teoría, en el sentido dado por Durkheim y Radcliff-Brown, se presenta simplemente como una forma de explicar el funcionamiento de la sociedad, pero que recientemente es abandonado por muchos estudiosos de la ciencia social.

LAS TEORIAS DE LA ESTRATIFICACION SOCIAL Y LA DIVISION DE CLASES EN LA SOCIEDAD.

Los dos enfoques presentados, tanto el marxista como el funcionalista, han elaborado serias teorías sobre la existencia de jerarquías sociales en la sociedad.

En la teoría marxista las clases sociales, se definen por el papel que ocupan los hombres en un sistema de producción social y por las relaciones que mantienen con respecto a los medios de producción. "Las clases son grandes grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo de otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado

de economía social" ^{24/} La existencia de una división de clases en la sociedad, es consecuencia de la aparición y desarrollo de la propiedad privada sobre los medios de producción.

Es obvio que Marx se interesa muy particularmente por el desarrollo de las clases y su ingerencia en el proceso de cambio social y político. Centra sus estudios en el capitalismo como la formación económica-social que siguió al feudalismo, estableciendo que es bajo este sistema capitalista en donde la sociedad se divide en 2 clases fundamentales: burguesía y proletariado. Marx distingue al proletariado como una clase en sí. En su concepción de lucha de clases, la clase en si supone el grupo de individuos que mantienen una situación económica muy similar pero que posteriormente se convierte en una clase para sí al adquirir el proletariado conciencia de sus intereses forjándose una idea objetiva de su lucha. Esto constituye la forma ideológica de la lucha de clases.

En general, la teoría de clases de Marx sigue teniendo todavía un gran valor explicativo en relación con los actuales conflictos sociales y políticos de la sociedad.

TEORIA FUNCIONALISTA DE LA ESTRATIFICACION SOCIAL

Concepto de Status.- Dentro de la teoría de la estratificación social el concepto de status forma parte del enfoque funcionalista.

Kingsley Davies ^{25/} lo expuso de la siguiente forma: "Partiendo de la proposición de que ninguna sociedad es sin clase o no estratificada, se intenta explicar en términos funcionales la necesidad universal de la estratificación en todos los sistemas sociales. La estratificación es sobre todo la exigencia que se plantea de colocar y motivar a los individuos en la estructura social. La desigualdad social se convierte en un recurso inconscientemente creado por las sociedades para asegurarse de que las posiciones más importantes son ocupadas conscientemente por las personas más

^{24/} I. de Blauberg : op. cit. p. 46

^{25/} T. B. Bottomore: op. cit. p. 206

calificadas".

Por supuesto que esta teoría ha recibido severas críticas en el sentido de que: 1) No es verdad de que en todos los sistemas sociales esté presente una división marcada de estratos sociales. De ahí que su universalidad es cuestionable por no poder -como teoría- ser aplicable a todas las sociedades en general. 2) Pretende también establecer que en todas las sociedades las posiciones más importantes son ocupadas por las personas más calificadas, sin tomar en cuenta la influencia que ejercen los intereses que los distintos grupos mantienen entre sí. 3) La teoría se concibe en términos de una clasificación jerárquica de los individuos sin explicar que la sociedad se encuentra constituida no nada más por estratos sociales que definen la posición del individuo en base a criterios de prestigio, ingreso y poder. En la sociedad aparecen también otros factores importantes como los ideológicos, culturales, etc., que inciden en la constitución de determinados grupos sociales representados por intereses particulares: clases sociales, grupos de élites, etc.

El concepto de status dentro de la estratificación social se define en relación con los principios de consumo de bienes, representados por estilos de vida especiales. De ahí que existan distintos grupos de status como el personal, social, etc., que se designan por diversos factores objetivos, como la ocupación que desempeñan los individuos dentro de la sociedad, el ingreso que obtienen, etc., que los ubica jerárquicamente dentro del sistema de estratificación social.

VI. METODOS Y TECNICAS DE INVESTIGACION EN SOCIOLOGIA

La elaboración de una metodología de investigación propia de la sociología es una importante demostración de la creciente madurez de esta disciplina.

El desarrollo de técnicas y escalas que miden los diversos tipos de fenómenos que ocurren en la sociedad constituyen a medida que avanza sistemas y procedimientos válidos y confiables. Esto no quiere decir que for

mule modelos para "hacer investigación" a manera de recetarios o prescripciones médicas.

Como método, como ya se mencionó, el sociólogo utiliza el método científico, que va más allá de la solución de problemas prácticos. Elabora - su propio marco conceptual que define los aspectos del fenómeno estudiado como parte de una realidad social. En seguida, da paso a la formulación de hipótesis que constituye un aspecto fundamental para la buena investigación. Elaborar hipótesis tiene como función la de afirmar una relación de terminada entre fenómenos de tal modo que esta relación se pueda probar - empíricamente. Por lo que la hipótesis tiene que quedar demostrada empíricamente como "probable o improbable". ^{26/}

La investigación social comprende también como parte del método científico la consideración de otros factores que deben ser estudiados como : la literatura que trata aquellos aspectos relacionados con el tema; materiales inéditos o estudios ya elaborados sobre lo mismo, etc., así como - aquellas variables no consideradas con anticipación. Posteriormente, se - pasa a la investigación que puede ser de dos tipos: directa intensiva, tra - bajando con pequeños grupos, incluso individuos; o bien, la observación co - lectiva, que se efectúa en equipo, utilizando diversas técnicas de observa - ción, incluyendo la participación.

Por último se llega a la construcción de cuestionarios y/o entrevistas - tas dependiendo del objeto de investigación.

La fase final de la investigación lo constituye la preparación del in - forme que tiene como finalidad comunicar el resultado total del estudio - con suficiente detalle y claridad que permita comprender los datos y deter - minar la validez de las conclusiones.

En sociología, la preparación de un informe científico es diferente -

^{26/} William J. Goode y Paul K. Katt: "Métodos de investigación social", Editorial Trillas, México, 1967. p. 97.

debido a su inevitable carácter público que en ocasiones compromete al sociólogo que debe estar dispuesto a enfrentar todos los aspectos que trató en su trabajo. Esto a veces dificulta un poco el trabajo del sociólogo -científico pero a la vez hace posible aceptar y utilizar las conclusiones obtenidas por esta ciencia social.

VII. SOCIOLOGIA URBANA: OBJETO DE ESTUDIO.

La dificultad derivada de la sociología urbana por conquistar una -propia autonomía dentro de los campos de aplicación de la sociología, deriva probablemente del hecho de que el estudio de una realidad compleja -como la urbana, no puede ser exclusiva de una sola disciplina científica, que requiere de aportaciones metodológicas de diversas materias como: la historia, la ecología, el urbanismo, la arquitectura, la economía, la estadística, la geografía, sicología, antropología, y por supuesto de la sociología; cada una de las cuales y desde su propio ángulo puede analizar el fenómeno urbano.

En este caso parece confirmarse que la integración de las ciencias -sociales presupone la especialización. De lo que se deriva que el problema fundamental consiste en unir las ventajas que pueden obtenerse de la -especialización de cada disciplina.

La súplica a la llamada interdisciplinariedad resulta por lo tanto -confirmada de la necesidad que cada disciplina tiene por probarse en un -terreno común para integrar los resultados de cada una y ofrecer una vi -sión global y sistemática del problema urbano. Esto no significa que la sociología urbana se considere como una síntesis de la aportación de las diversas disciplinas. Porque es verdad que dentro de los aspectos que -puede tener en común con las demás ciencias sociales, la sociología urba -na (que se inserta lógicamente dentro de los esquemas conceptuales de la teoría sociológica general con el estudio de la vida social como unidad -primaria, de las instituciones y de los procesos sociales fundamentales) llega probablemente a abrirse un propio campo con el análisis de la condición urbana, es decir, de las formas que surgen de la relación hombre-ciu

dad o bien hombre-medio ambiente, entendido como un sistema de actividad que se desenvuelve en el tiempo y en el espacio.

Manuel Castells, ^{27/} en sus intentos por determinar el objeto de estudio de la sociología urbana deja claramente especificado que la ciudad no constituye el objeto de estudio de la sociología urbana. Que la ciudad como producto de la sociedad, adquiere connotaciones particulares - por el tipo de relaciones que los individuos establecen entre sí y que - ocurren en un espacio determinado. Estas relaciones de los individuos y de los grupos sociales, así como el conjunto de prácticas y actividades que desempeñan en un espacio determinado dándole al mismo una forma especial.

Es la relación hombre-ciudad expresada a través de las prácticas de actividades humanas y su relación con el espacio físico (entendido este como la forma espacial), lo que en un determinado momento pueda constituirse como objeto de estudio de la sociología urbana, a partir de concepciones teóricas comprendidas dentro de una teoría sociológica general.

El hombre en su constante proceso de interacción con la naturaleza la ha modificado, la ha urbanizado. Desde el momento en que el hombre elaboró un fragmento del espacio natural y lo separó enfrentando al resto del espacio, el hombre inició la urbanización de la naturaleza. Así, la ciudad marca el inicio de la separación entre lo natural y lo artificial. El hombre comienza a dominar el ambiente y empieza así a ejercer el dominio del espacio, la apropiación del territorio como una extensión de su "yo personal". Desde esta perspectiva el hombre obtiene una conciencia de lo que se puede apropiar, "una conciencia de espacialidad física de materialidad y de objetividad insoslayable. Alcanza también conciencia de que existe otra mentalidad, otra objetividad que la suya propia, aquellas sobre las que no puede ejercer su dominio. ^{28/}

^{27/} Manuel Castells: "Problemas de investigación en sociología urbana". Editorial Siglo XXI, México 1973, p. 39

^{28/} Arau Puig: "Sociología de las formas", Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1979, p. 122.

a) PROCESO SOCIAL Y FORMA ESPACIAL

Las investigaciones sociológicas destinadas al conocimiento y estudio de la distribución de la población y sus representaciones espaciales obliga a precisar una concepción más clara del espacio, el cual sólo puede ser entendido a través del conocimiento del conjunto de actividades que el hombre realiza con respecto a él. De ahí que lo importante sea conocer porque los distintos grupos sociales tienen una percepción distinta del espacio. Así se vuelve imperiosa la necesidad de incluir algunos conceptos que hacen referencia a la teoría de la percepción en relación con las formas espaciales.

La percepción entendida como la "captación de estructuras significativas", ^{29/}determina en el hombre el sentido de percibir y de captar, - desde su propio contexto, desde sus propias condiciones (sociales, económicas y culturales), imponiéndole el sentido de la percepción.

Si bien es cierto que la percepción se logra a través de los sentidos; desde el punto de vista social (psicología-sociología), los hábitos que el hombre adquiere a través de este proceso de socialización (enculturación), determinan en cierto modo el sentido de la percepción. Los hábitos que se constituyen de respuestas ya establecidas, y que funcionan como condicionantes determinantes del sentido de toda nueva percepción. Son a su vez las imágenes con las que un individuo o una cultura se proyecta en su constante relación con las cosas objetivas y concretas. Son respuestas satisfactorias a la relación hombre-naturaleza. - Su uso constante y sistemático los convierte en normas sociales que rigen la conducta y el comportamiento de los hombres en la sociedad. Normas que finalmente se convierten en instituciones, reglas de percepción y de comportamiento.

El hábito tiende a un status quo perceptivo. Como características de una cultura determina en el individuo y el grupo la manera de inter-

^{29/} Ibid. p. 45.

pretar su propio contexto social a través de un modelo perceptivo. De ahí que los objetos son percibidos con referencia a un entorno, a un medio social específico. Más aún, se percibe a partir de la situación ideológica del sujeto-perceptor, desde su propio contexto social, e intereses particulares conscientes o inconscientes, de momentos y circunstancias, así como también de un espacio y de un tiempo determinado.

En consecuencia, la percepción está sujeta a una serie de condicionantes sociales, ideológicas y de tipo cultural.

En relación con el espacio aunque tengamos una imagen visual, nuestra capacidad de interpretar y percibirlo estará dada por nuestra propia situación social.

Los valores sociales relativos que simbolizan por separado los distintos espacios que conforman la forma espacial, o bien la estructura física de una ciudad, surgen a primera vista como poco importantes. Es poca la literatura que se ha ocupado de la forma como los individuos estructuran sus representaciones espaciales. Sin embargo, no hay que olvidar el papel tan importante que en conjunto desempeñan los valores sociales y culturales en la percepción y configuración de las formas espaciales.

b) POR UNA SOCIOLOGIA DEL ESPACIO

La existencia de una sociología del espacio encajada dentro de una sociología general, es una instancia categórica y prescrita. El espacio social que se expresa a través del comportamiento de todos los hombres y de los grupos sociales en el seno de una sociedad, no es, sin embargo un espacio homogéneo y válido en general. Lo que existe es una infinidad de espacios sociales que forman un cuerpo compacto a partir del condicionamiento perceptivo de los distintos grupos sociales que existen en una sociedad.

Hay indicios de algunos estudios sociológicos elaborados mediante la correlación de variables ecológicas, de población*, etc., pero que

* Me refiero a los Estudios de la Escuela de Chicago: Robert Park y seguidores.

han soslayado el papel fundamental que desempeñan los aspectos culturales, económicos y sociales en la formación de las estructuras espaciales.

Las críticas con respecto a estas teorías se refieren a la idea que han mantenido acerca de que las cualidades del espacio residen en su naturaleza misma, sin considerar la relación que existe entre pautas sociales y las formas espaciales. En donde las formas espaciales no son otra cosa sino que respuestas o expresiones del conjunto de pautas sociales asumidas por las actividades sociales que los hombres desarrollan dentro de un medio ambiente determinado. Asimismo, estos teóricos del espacio, no reconocen que los valores sociales pueden dotar al espacio de cualidades que son absolutamente extrañas a éste como fenómeno físico. "Tampoco hay indicación de la clase de precondiciones que deben existir para que las actividades sociales terminen por conectarse de alguna manera con el espacio físico". ^{30/} En realidad estas teorías dan la sensación de que no existe tal espacio social, sino un espacio independiente de los grupos sociales que lo manipulan; lo cual es una falsa apreciación a nivel de la realidad humana o social, creer en la existencia de un espacio independientemente de sus usuarios.

Si bien la sociología del espacio se convierte en el estudio propio de la sociología urbana, hay que considerar la forma que asumirá el espacio en la ciudad a partir de los procesos espaciales expresados a través de la práctica humana, en donde cada forma de actividad social tendrá por consiguiente que definir su propio espacio físico.

Sin embargo, surge la duda acerca de cómo los procesos sociales de una sociedad se articulan con las formas espaciales? Para Castells ^{30/}, esta articulación se logra a través de los elementos fundamentales de la estructura social: Producción (P), Consumo (C), Intercambio (I), y Gestión (G) del espacio. En donde (P) representa las características espaciales de las actividades productivas de bienes y servicios; (C) se refie

^{30/} Harold Proshansky, et. al. : Psicología ambiental. Editorial Trillas. México, 1983 p. 408.

re a la apropiación social (individual y colectiva) del espacio expresado a través de un producto final: vivienda, equipamiento, etc., (I) hace referencia al espacio en donde se realizan las actividades de (P) y (C); (G) que se encarga de la regulación de los procesos de (P), (C), (I). 31/

De este conjunto de elementos el de gestión destaca por su importancia que -como el mismo Castells destaca- tiene la apropiación social del espacio. Debido a que el espacio para la producción de bienes y servicios en la sociedad se distribuye en forma desigual (lo que depende de la posición social del individuo y del grupo social), la apropiación del espacio sólo puede ser masiva a través del proceso de consumo colectivo: vivienda de interés social, servicio de transporte colectivo, etc., en donde el consumo de este equipamiento es posible a través de su organización y gestión planificada. De ahí que para Castells, la sociología urbana pueda tener como objeto (sin delimitarlo precisamente), el estudio de la sociología del espacio a través del estudio de una sociología de los procesos de consumo colectivo. 32/

En este sentido, las formas que reviste esta apropiación son formas sociales. Por lo que, una sociología del espacio, deberá poner en primer término al individuo a partir de su propio contexto social. Y que para dar respuesta a este contexto social lo hará siempre considerando su propia condición de ser social. Por lo que, el espacio como concepto abstracto no existe. Lo que si existe es un espacio como producto de una actividad humana. El espacio sólo puede ser considerado a través de las relaciones interhumanas inscritas dentro de un marco social. El espacio por lo tanto, no es algo ajeno al hombre, es el lugar donde suceden los hechos, en donde la intervención del hombre es en definitiva importante para la significación de éstos mismos hechos.

VIII. SOCIOLOGOS Y URBANISTAS

En la actualidad, uno de los problemas fundamentales para la prácti-

31/ M. Castells: op. cit. p. 63

32/ Ibid. p. 65.

ca del urbanismo no radica en la expansión y perfeccionamiento de criterios urbanos de ejecución. Se trata más bien de la identificación y colaboración de las distintas disciplinas que deben intervenir en el quehacer urbano. En la práctica esto significa que el urbanista tenga que establecer contacto con la sociología, como una de las ciencias sociales que se han destacado por su ingerencia en la fundamentación de importantes teorías urbanas.

Sin embargo, la colaboración entre sociólogos y urbanistas en el planteamiento de los hechos urbanos presentan dificultades raramente consideradas que van desde la definición hasta la ubicación de la sociología en el campo del urbanismo.

Según Norbert Schmidt-Relenberg, el urbanismo se define como la forma de ordenación del espacio dentro de un asentamiento humano denominado como ciudad; en donde la ciudad es entendida como un espacio urbanizado, "más o menos" delimitado, que comprende un "sistema espacial (de edificaciones), un sistema social; un sistema de instalaciones constructivas, - estructuras sociales, funciones sociales y culturales". ^{33/} Para este autor, el urbanismo tiene como objeto de estudio la ciudad; el conocimiento de sus aspectos espaciales y su relación con los aspectos constructivos y sociales. Considera a su vez, que la sociología tiene como objeto de estudio el hombre, y que su entendimiento es poco comprensible debido al empleo del método científico. De ahí que los hallazgos sociológicos no sean tan precisos ni confiables limitando los alcances de los fenómenos urbanos.

La escasa confiabilidad de la investigación sociológica a la que alude este autor reside en la no comprensión de la sociología y su capacidad real para aportar un conocimiento amplio sobre la compleja realidad urbana. Tan es así, que considera a la sociología urbana como una "ciencia auxiliar del urbanismo", sólo cuando se conceptúa al urbanismo como una institución que dirige una serie de tareas y de actividades contenidas estas dentro de la planificación urbana. Es a partir de esta categoría ^{33/} Norbert Schmidt-Relenberg: "Sociología y urbanismo", Colección Nuevo Urbanismo. Madrid, 1976, p. 15.

ría en donde la sociología (el sociólogo), participa a través de la recopilación de datos y la fundamentación de metodologías propias que den explicación a hechos urbanos concretos. Su incursión es solamente dentro de este nivel de análisis. Por lo tanto, se le reduce la posibilidad de intervenir tanto en los procesos de ejecución como de evaluación de cualquier proyecto urbano.

Es claro que estas consideraciones presuponen un prejuicio por parte de algunos urbanistas al pensar en el sociólogo como un profesionalista radical en el sentido de que sus aportaciones conllevan un matiz de tipo ideológico. Esto es importante y hasta cierto punto real, si se considera que el planteamiento de cualquier problema social y sus posibles soluciones afectan siempre a los grupos mayoritarios con quienes el sociólogo (por las características propias de la sociología), ha establecido un compromiso.

Sin embargo, esto no debe mirarse como una limitante para la colaboración que debe existir entre el sociólogo y el urbanista; a pesar de que éste último no se interesa por conocer la relación que existe entre los distintos hechos sociales que ocurren dentro de la realidad social, ubicar los como parte de una teoría y dentro de un marco conceptual. "Por lo tanto, el urbanista prefiere pensar en la práctica del urbanismo como actividad técnica o como un arte". ^{34/}

No obstante, persiste el intento de crear un idioma, un lenguaje que haga posible la comunicación entre estos dos especialistas que se han interesado por los espacios urbanos. Ya sea que se trate de una sociología del espacio (como objeto de estudio de la sociología); o bien de la ciudad (objeto de estudio del urbanismo), el sociólogo y el urbanista deben superar esta etapa crítica que ha radicado precisamente en una falta de comunicación.

Es cierto que el sociólogo se explica en un lenguaje científicamente

34/ Ibid. p. 68.

preciso, que a veces no es claro y si un poco abstracto. Pero también es cierto que el urbanista (arquitecto, diseñador urbano, planificador físico), se expresa sólo a través del dibujo, del diseño, que solo puede ser comprendido cuando se confrontan las ilustraciones con los textos. Generalmente utilizan un lenguaje técnico. Por lo que la comprensión entre ambos especialistas se puede dirigir sólo mediante la cooperación de los dos en la solución de problemas concretos en donde cada uno por su parte, buscará la manera de comprender las formas de expresarse del otro y hacer entender su propio pensamiento.

"La experiencia ha demostrado que sin la intervención de la sociología la solución a los problemas que ocurren en el ámbito de los espacios urbanos, quedan fragmentados, y sólo adquieren valor si son interpretados por hipótesis sociológicas". 35/

Asimismo, varios autores se han pronunciado por la necesidad de establecer una estrecha colaboración entre sociólogos y urbanistas. Pues según ellos, los sociólogos están capacitados para analizar y refutar las soluciones dadas por otros especialistas, aunque muchas veces ellos mismos no lleguen a comprenderlas en su totalidad. Por lo que sugieren, que el urbanista, planificador, o bien arquitecto que se dirige al sociólogo deberá continuar siempre el diálogo. 36/

35/ Hans Paul Bahrdt: "Lineamenti di sociologia della città. Marsilio Editori. Venezia, 1976, p. 15.

36/ Ibid. p. 18.

CAPITULO II

TEORIA DE LA CIUDAD, ALGUNAS TEORIAS SOCIOLOGICAS URBANAS

1. LA DEFINICION DE LA CIUDAD SEGUN MAX WEBER

Weber hace un análisis sociológico de la ciudad desde una perspectiva histórica, comparando la formación de la ciudad en Europa occidental en diversos momentos de su historia, pero especialmente durante la Edad Media, con los rasgos característicos -según Weber- de las ciudades de la Antigüedad y de las ciudades de Asia. Asimismo, se interesa por el surgimiento de las fuerzas nuevas que vienen a perturbar el poder tradicional que particularmente está representado por el poder de los reyes y de la nobleza. Finalmente, define un tipo ideal de ciudad, la cual no existe (en el sentido definido por él) más que en Europa Occidental. ^{1/} Esto quedará mejor comprendido al entender con mayor profundidad la manera como define el propio Max Weber el concepto de ciudad.

1.1 LA CIUDAD DE OCCIDENTE

Max Weber, el maestro de la teoría sociológica posee una definición económica al inicio de su famoso ensayo sobre la ciudad. Como ciudad se debe considerar todas aquellas aglomeraciones en las cuales, la población residente "satisface una parte económicamente esencial de su demanda en el mercado local y, en parte esencial también, mediante productos que los habitantes de la localidad y la población de los alrededores producen o adquieren para colocarlos en el mercado". ^{2/}

El mercado caracteriza por lo tanto la ciudad; sin embargo no todas las aglomeraciones o conglomerados que poseen un mercado se consideran como ciudad, sino sólo aquellos en los cuales la economía cotidiana de los habitantes

^{1/} Max Weber: "Economía y Sociedad", Tomo II, Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1974, p. 939

^{2/} Jean Remy y Liliane Voyé: "La ciudad y la urbanización". Colección Nuevo Urbanismo. Madrid, 1976. p. 269.

depende de los sucesos del mercado local. No son ciudades aquellos sitios agrícolas en los cuales de vez en cuando tiene lugar una feria de comerciantes viajeros. De igual modo no deben ser consideradas como ciudad ni los grandes principados (OIKOS), * ni el lugar donde habitan los obispos que constituyen una especie de núcleo familiar.

Quizá la definición que hace Weber de ciudad deja poco satisfecho a los sociólogos, ya que esta debe tener una función más amplia de la que se indica. ¿O es que sólo se debe considerar el aspecto económico como lo más importante para definir las características que determinan la estructura social? Se piensa que Max Weber en la elección de su definición probablemente haya establecido las bases para ulteriores reflexiones. Porque también se sabe que el concepto de ciudad lo trató sobretodo a partir de la diferencia que existe entre la ciudad oriental, la antigua y la medieval. Se conoce también como para Max Weber el fenómeno del mercado juega un importante papel como fuente de dinámica social, y también como criterio para la formación de las clases sociales. Tal y como lo señalan Remy-Voyé, en su análisis sobre la concepción weberiana sobre la ciudad occidental como fuente que ha dado origen a la formación de nuevos estratos urbanos. Según Weber, "en las ciudades se forman amplias capas de residentes, hombres no libres y vasallos, no hacen más que pagar un tributo al señor. Junto con otros hombres, legalmente libres, forman una clase de "pequeño-burgueses" económicamente independientes. El hecho de que la ciudad sea un mercado que ofrezca ocasiones relativamente permanentes de ganar dinero por medio del comercio, lleva a muchos señores a explotar a sus siervos y vasallos, pero no como obreros que trabajen en sus propias casas y empresas, sino más bien como fuente de inversiones financieras; a tal fin, les hacen seguir un entrenamiento como artesanos o pequeños comerciantes y, eventualmente, les dotan con todos los medios necesarios para que puedan proseguir su actividad en la ciudad, como contrapartida de su libertad. Esta oportunidad que se les ofrece de conquistar su libertad intensifica la actividad económica de los pequeño-burgueses no libres". 3/

* Hacienda doméstica de un príncipe, señor territorial, patricio, cuyo motivo no reside en la adquisición capitalista del dinero, sino en la cobertura natural y organizada de las necesidades del señor. Para ello puede servirse de todos los medios.

3/ Ibid. p. 273.

Es así como Weber concibe la aparición de una nueva categoría social en las ciudades de occidente. Señala como los señores, además de impulsar el desarrollo de estos pequeños burgueses favorecen también la inmigración desde las aldeas o áreas rurales hacia las ciudades.

Se desarrolla así una solidaridad de intereses entre esos ciudadanos, adquiriendo la libertad de oponerse a las intenciones que el Señor tiene para imponerles gravámenes y arrancarles tributos.

Para evitarlo dice Weber "Los ciudadanos usurpan el derecho a violar la ley del príncipe. Esta es la mayor innovación revolucionaria de las ciudades occidentales medievales, que se distinguen así de todas las demás". ^{4/}

Conforme se van disolviendo las diferencias en términos de estados en la Edad Media, aparece una nueva diferenciación que se observa a través del monopolio que ciertas familias tienen sobre algunos oficios, y otras familias de caballeros que poseen caballerizas para los torneos, se constituyen como la nobleza urbana. Así se pasa de "una estratificación en términos de estado a una estratificación en términos de status". ^{5/}

En los fines de la Edad Media, los patricios sesionan con las gildas del gobierno municipal, lo que no es considerado por la nobleza rural como algo legítimo. Es esta evolución tanto económica como política lo que conduce a la formación de la polis.

II. EL MERCADO COMO LA FORMACION DE UNA ESFERA PUBLICA Y UNA ESFERA PRIVADA.

Hans Paul Barhdt, sociólogo alemán, enfoca desde un ángulo diferente la concepción weberiana sobre la ciudad de occidente. La tesis que maneja consiste en rescatar aquellos aspectos sociológicos que resultan

^{4/} Max Weber: op. cit. p. 942

^{5/} Remy-Voyé: op. cit. p. 243.

relevantes de toda la perspectiva histórica a través de la cual Weber define la ciudad de occidente. Para Barhdt, la esfera pública y la esfera privada constituyen importantes formaciones de la organización social y por lo tanto de la ciudad. De ahí que el análisis que hace del concepto weberiano sobre la ciudad de occidente resida principalmente en el tipo de contacto social que establecen entre sí los habitantes de un mercado.

Barhdt comienza diciendo que el mercado no nada más es fuente de dinámica social y de formación de clases sociales. El mercado es también - un fenómeno social del todo peculiar. Es una forma constante de organizar e institucionalizar los contactos sociales que repetidamente se verifican a su interior y que responden a ciertas normas sociales.

Señala además, que el mercado en sentido weberiano constituye la forma más antigua para la formación de una esfera pública y de una esfera privada, ambas como elementos característicos de la formación de las ciudades; y como formas fundamentales de la organización social.

El mercado constituye una forma de distribución a través de un intercambio, y es donde los distintos individuos que intervienen se convierten en sujetos, dueños de sus propias decisiones apareciendo como sujetos económicos.

El contacto social que se establece en el mercado mediante el intercambio es fugaz, y es el que se presenta en todos aquellos individuos que en el mercado aparecen ya sea como adquirientes de mercancías o como vendedores; donde se fijan contactos sociales inmediatos entre personas que son desconocidas entre sí, "donde ninguno sabe con certeza en cual ambiente deben encajar los demás". ^{6/}

Donde hay una tendencia a la construcción de una ciudad en el sentido descrito por Weber, es decir, en donde la economía cotidiana está en -

^{6/} H. P. Barhdt: Op. cit. p. 51

contacto permanente con el mercado, el tipo de conducta social que surge dentro de este ámbito denominado por Hans Paul Barhdt como esfera pública, constituye una conducta social cotidiana de los habitantes, haciendo posible el desarrollo de otras formas de esfera pública como por ejemplo una esfera pública política. En relación con la perspectiva weberiana - sobre la ciudad, la definición que maneja Barhdt consiste en entender a la ciudad como un sistema en el cual toda la vida cotidiana de los individuos muestra la tendencia a polarizarse, desenvolviéndose dentro de los términos de un agregado social ya sea público o privado.

Si se desarrolla una esfera pública y una privada que están en estrecho contacto, sin que la polarización se pierda, los sectores de la vida que no pueden ser caracterizados ni como públicos ni como privados, pierden significado. Mientras es más fuerte es la polarización y más estrecha es la relación de intercambio entre la esfera pública y la privada, la vida social se hace más urbana caracterizando desde el punto de vista sociológico la vida social de un agregado urbano.

Por lo tanto para Barhdt, la relación entre campo y ciudad es por consiguiente una relación de interdependencia (dos áreas polarizadas pero en constante intercambio), lo que conceptualmente no provoca ninguna dificultad. Esto último piensa Barhdt que constituye una de sus ventajas sobre la definición que da de la ciudad. Señala que una ventaja más es que puede prescindir de datos cuantitativos (índices numérico). Al igual que Weber, niega a los extensos conglomerados urbanos el carácter de ciudad sólo si se toma como principio criterios de tipo cuantitativo. Es decir lo importante no es el número de personas que habitan juntas, sino el modo particular en el que se relacionan y establecen un contacto social entre sí. Es así como Weber reconoce el carácter social del comportamiento del individuo como sujeto económico dentro del mercado; imponiéndole un criterio sociológico además del económico.

Por consiguiente, de los conceptos que analiza Barhdt referidos a la definición de ciudad de Weber (como lugar de mercado), se puede concluir que la polarización y la relación de interdependencia que existe en

tre esfera pública y esfera privada constituyen criterios en la definición de una ciudad; los cuales pueden constituir categorías dentro del análisis sociológico útiles tanto para el arquitecto como para el urbanista.

II.2 RELACION DE INTERDEPENDENCIA ENTRE ESFERA PRIVADA Y ESFERA PUBLICA

El desarrollo de una esfera privada depende directamente de la presencia de una esfera pública. Aunque históricamente, no es necesario un surgimiento al mismo tiempo de la esfera pública y de la esfera privada.

Históricamente, la antigua polis poseía en menor medida cualquier cosa que se pareciera a una esfera privada, como garantía del derecho; a pesar de que si poseía una importante esfera pública.

Si se analiza el tipo de coacción que se ejercía durante la edad media proveniente de las corporaciones en general y de los artesanos en particular, surge el interés por saber hasta qué punto en este caso se puede hablar de una relación entre esfera privada y esfera pública. No se puede por lo tanto negar que sólo en épocas posteriores aparece el desarrollo de una esfera privada, como un sector de la vida, separado, autónomo y dotado de una propia cultura. ^{7/}

La ausencia de una esfera privada en la Polis y en la ciudad medieval aparece sólo si se le considera desde una perspectiva propia de nuestros días. Pero si se hace una confrontación de aquellos organismos históricos en su propio ambiente y si se tiene presente los inicios del desarrollo urbano, "se descubre que el proceso de separación de un ambiente social estrecho estaba ya dirigido desde hace mucho tiempo". ^{8/}

Contrariamente, quienes pertenecían al OIKOS, principados en torno a los cuales estaba ya desarrollada la ciudad, el típico ciudadano, es decir, el habitante de un conglomerado que poseía un mercado, era lo suficientemente autónomo desde el punto de vista económico ya fuera como pro

7/ Ibid. p. 71

8/ Ibid. p. 92.

ductor, como vendedor, o bien como comprador. Es cierto que se encontraba expuesto a las intromisiones dentro de su actividad proveniente de las corporaciones de artesanos. Sin embargo, la acción de la autoridad revestía el carácter de la intervención dentro de una esfera en la cual no era más que ejecutor de las órdenes del señor.

Todo esto sumado a una esfera pública ya desarrollada, nos demuestra como en tiempos pasados no se desarrollaron más que débiles intentos por afirmar una esfera privada. Poco a poco se fue revelando cierta libertad de acción en un plano individual o bien a través de la unión de pequeños grupos. No obstante, este período histórico no contradice la tesis de Barhdt, quien asegura que una esfera pública y una esfera privada están en una relación recíproca, y que además casualmente se condicionan (relación de casualidad). ^{9/} Un debilitamiento de la esfera pública termina con la desaparición del mundo privado y viceversa.

REFLEXIONES EN TORNO A LA CONCEPCION DE LA "CIUDAD COMO MERCADO"

Barhdt, a la definición weberiana de la ciudad de occidente (como lugar de mercado), le añade una categoría sociológica importante (además de la económica expuesta por Weber), al revalorizar los contactos sociales - que los individuos establecen entre sí como consumidores o como vendedores.

Así Barhdt explica que el mercado cumple una función social como fuente institucionalizadora de los contactos sociales establecidos mediante el intercambio. Todo esto dentro de una esfera pública de relaciones sociales fugaces y poco duraderas.

Entender estos teóricos del mercado y aceptar que las ciudades son - espacios donde solamente ocurren actividades como comprar, vender, conocer extraños, circular, etc., es adoptar una concepción en extremo liberal de la sociedad en su conjunto.

Las sociedades y las ciudades (considerando si se quiere a la segunda ^{9/} Ibid. p. 73.

como producto de la primera), no se pueden concebir a partir de conceptos materiales burdos, ampliamente liberales y basados en un mecanismo exagerado que desacredite otro tipo de valores reales que de algún modo Barhdt hace incapié cuando señala que los contactos sociales establecidos en el mercado son fugaces,... etc.

En este caso surge la duda por saber a qué tipo de contactos sociales se refiere y añadir que la ciudad no es nada más una guarida de comerciantes. La ciudad como expresión espacial del individuo incluye valores sociales más elevados. Si no es así, entonces ¿a qué se reducen los lazos de familia, de lealtad, y las cualidades sociales de solidaridad y continuidad?. Las actividades sociales tienden a subestimarse cuando no están llevadas a cabo en forma individual rechazando todo requerimiento cooperativo.

Cierto es que la idea de libre comercio ejerce una poderosa atracción. De ahí que estos teóricos del mercado aseguren que los valores de libertad y de productividad sean las principales ventajas que se encuentran en la definición de ciudad tanto de Weber como del propio Barhdt.

No obstante, no hay que olvidar que una radical concepción de la ciudad como sistema de mercado, permitirá a las ciudades crecer y desenvolverse - según donde lo deseen los consumidores, los productores y los comerciantes.

Cuando esto suceda, métodos de decisiones económicas y sociales entre las que se incluye la planificación urbana, serán vistos tanto por intereses privados como públicos, como procedimientos burocráticos, engorrosos e ineficientes.

Por lo que los que le atribuyen un alto valor al intercambio deben recordar que, aún considerando a la ciudad como agencias o lugares de mercado deben organizar técnicas administrativamente eficientes para la implantación de suficientes lugares públicos que faciliten la concurrencia de personas y mercancías en general.

2. TEORICOS DEL SISTEMA ECOLOGICO: PARK, BURGESS, MCKENZIE Y LA APROXIMACION ECOLOGICA AL ESTUDIO DE LA COMUNIDAD URBANA.

ECOLOGICA :

La ecología (De OIKOS, término griego que significa casa y por extensión habitat), es el estudio de la adaptación de las cosas vivientes al medio ambiente y las relaciones mutuas que ocurren en el curso de esa adaptación.

La ecología como rama de las ciencias biológicas se desarrolló durante los siglos XIX y XX, a través de los escritos de Charles Darwin (1809-1822), y del biólogo alemán Ernst Haeckel (1834-1919), quien acuñó el término ecología en 1866). ^{10/}

Mucho antes de que Park, en 1921 introdujera el concepto de "ecología humana", dentro de la ecología norteamericana, en Europa ya se estaban realizando estudios sobre hechos sociales relacionados entre sí, tales como - las tasas del crimen y las características de la población. ^{11/}

La ecología social o humana se constituye como una disciplina que va a estar directamente relacionada con el análisis de la población y su distribución a lo largo del territorio.

ECOLOGIA URBANA

Las ideas de la ecología social han sido aplicadas más extensivamente en el estudio de las ciudades a través de los procesos de migración, - invasión, sucesión y segregación como parte de la ecología urbana, explicando el proceso de crecimiento urbano que han tenido algunas ciudades de los Estados Unidos de Norteamérica.

^{10/} Raymond W. Mack y John Pease: "Sociología y vida social". Editorial Uthea. España, 1980, p. 368.

^{11/} George A. Theodorson: Studies in human Ecology. New York Harper and row. 1961, p. 3.

Invasión y Sucesión: La explicación de estos dos procesos se da a través de la interdependencia en la que ocurren, y que se manifiesta de la siguiente forma: La entrada de poblaciones (diferentes poblados) inmigrantes con notables diferencias culturales a los grandes centros urbanos es una demostración del proceso de invasión ecológica. La invasión por un grupo del área ocupada por otro lleva a la segregación de ésta y por último a su desplazamiento o sucesión por el grupo intruso. Esto ocurre a veces cuando las clases económicamente débiles invaden una zona abandonada por familias acomodadas. En ciertas ciudades de norteamérica, como Chicago, la sucesión se caracterizó por originar cambios bastantes grupos en la composición de la población residente.

Segregación: La segregación residencial de los negros y de los recién llegados son características que con mayor frecuencia aparecen en las metópolis de norteamérica.

La llegada de grandes poblaciones de inmigrantes en los Estados Unidos produjo entre la población ya establecida manifestaciones de rechazo y prejuicio social, sobretodo por la competencia que esto representaba y por la presencia de modelos culturales distintos.

Sin embargo, factores tales como la movilidad social producida por la apertura y extensión de sistemas educativos que elevó los niveles económicos de la población inmigrante; los matrimonios mixtos (sobretodo entre norteamericanos y europeos), así como una ligera mejoría de relaciones entre blancos y negros, etc., hicieron posible romper con barreras de discriminación y segregación y con ello la asimilación de las diferentes culturas y el pluralismo estructural.

Migración: Los constantes movimientos intraurbanos, provocados por los cambios residenciales han producido la expansión espacial de las ciudades hasta su periferia.

Los desplazamientos intraurbanos se agudizan por el deseo personal de tener casa propia. Los traslados que se facilitan y se incrementan por

la presencia del automóvil particular y la mejoría en los servicios de transporte colectivo, aumentan la congestión del movimiento y la necesidad de transportar mercancías y personas desde una zona hacia otra, o bien dentro de la misma área.

Así se explica el crecimiento urbano de algunas ciudades en norteamérica, que más que por fenómenos de migración intraurbana, deben ser entendidos como desplazamientos de población y servicios entre las distintas áreas.

ESTRUCTURA ECOLOGICA DE LAS CIUDADES

Se han realizado varios intentos por conocer la estructura ecológica de las ciudades, a pesar que cada uno de ellos sólo han logrado un éxito parcial.

Fueron Park, Burgess y Mckensie quienes principalmente idearon diferentes esquemas para describir los patrones espaciales de las ciudades, a través de diagramas que intentaban explicar la estructura interna de las ciudades: (1) la teoría de la zona concéntrica; (2) la teoría del sector donde intervino también Homer Hoyt, y la teoría de los núcleos múltiples de Harris y Ullman.

LOS ESTUDIOS DE CHICAGO.

En el período entre la primera y la segunda guerra mundial, la Universidad de Chicago le concedió gran importancia a la sociología norteamericana. Bajo la dirección de Park y Burgess entre otros, se publicó la revista American Journal of Sociology que contribuyó ampliamente al desarrollo de esta disciplina. Su objetivo básico consistía en un análisis de la ciudad de Chicago, la que era visto como un laboratorio social y que fue sujeta a un estudio intensivo, prolongado y sistemático.

CHICAGO COMO LABORATORIO SOCIAL

Chicago representaba una metrópoli norteamericana importante en un pe

río significativo de su crecimiento. El crecimiento de Chicago ocurrió rápidamente y en un momento en que las poblaciones de inmigrantes entraron una tras otra a la ciudad, ocupando posiciones hacia arriba como consecuencia de una mejoría económica y residencial. Aquí Park ya se ocupaba de la movilidad social (tanto horizontal) (cambio de status económico), como vertical (geográfica: cambio de residencia).

Decía que la ciudad además de constituir una unidad ecológica y geográfica era también una unidad económica fundada en la división del trabajo; en donde la diversidad de ocupaciones y de profesiones que caracterizaba a las poblaciones urbanas constituía uno de los aspectos más sorprendentes de la moderna vida de la ciudad. ^{12/}

En general, los estudios de Chicago fueron influenciados en parte por ideas de la economía de plantas y animales. Se formularon sugestivas analogías entre las comunidades de plantas y las humanas, y los conceptos de la ecología de las plantas, tales como la competencia, la dominación, el acomodamiento, la sucesión y la invasión, se adaptaron a la sociología de la ciudad.

El desarrollo de la ecología humana en los Estados Unidos partía de observaciones hechas a las condiciones de vida de la población norteamericana. Los ecologistas, en ese entonces, veían a la vida de la comunidad como un organismo en rápido crecimiento, con una área de expansión, con aumentado valor del terreno y con un creciente y complejo número de instituciones. Influenciados por las teorías de la no interferencia (*laissez faire*) y de la libre empresa, los ecólogos veían en las ciudades una zona central de negocios siempre en competencia y en expansión como centro dominante de la comunidad. ^{13/}

Proceso Ecológico: Park pensaba que la ciudad tenía "... organización característica y una típica historia de su vida". ^{14/} Para el, los -

^{12/} Robert E. Park: La città indicazioni per lo studio del comportamento umano nell'ambiente urbano en: Gian Franco Elia: "Sociología urbana". testi e documenti: Ulrico Hoepli editore Milano, 1971, p. 348.

^{13/} Ibid. p. 469

^{14/} Ibid. p. 329.

pueblos generalmente se desarrollaban a lo largo de las líneas de comunicación, en el cruce de rutas terrestres o de aguas. Esto provocaba que la población se concentrara alrededor de este punto, en donde se encontraban también los terrenos con precios más elevados. A medida que el pueblo crece las instalaciones competitivamente más débiles, tales como las residencias son desplazadas hacia afuera.

Para Park, la competencia constituía un concepto ecológico clave, - que determinaba cuáles negocios eran los que debían permanecer en el centro, formando así la zona central de negocios. Con el aumento de los medios de transporte y el incremento del número de personas que trabajan y hacen transacciones comerciales en el distrito central de negocios, se incrementa también el valor comercial del terreno, aumentando con ello la concentración de oficinas, bancos y tiendas.

Según el mismo Park, una ciudad en crecimiento suponía la ampliación de su distrito comercial; afectando el área inmediata o circundante que él denominó como zona de transición. Esta zona, espera el crecimiento del distrito comercial central para realizar nuevas concentraciones pues los viejos edificios no son reparados y se les destina a usos temporales. Cuando esta área empieza a extenderse, adaptando diferentes modos de utilizar el suelo el proceso de invasión comienza a operar.

Aquellos sectores de población con mayor capacidad económica que tienen la posibilidad de pagar rentas caras y medios de transporte adecuados, comienzan a utilizar las áreas periféricas del distrito comercial, como zonas de habitación. Poco a poco, con el cambio en el uso del suelo dentro del distrito comercial, de residencial a comercial provoca la sucesión.

El resto de la población constituída por barrios pobres, comunidades de migrantes, zonas de vagabundos y los miembros de la bohemia, como los llamó Park, tienden a localizarse, según él, en los intersecciones que hay entre las secciones comerciales y las industrias, formando áreas separadas por barreras constituidas por las arterias de transportación, zonas dedicadas al comercio y a la industria, parques, calzadas, rasgos topográficos,

etc. Esta localización de la población en diferentes áreas de la ciudad a través de lo que Park sugería como la selección que la metrópoli hace por medio de la competencia en donde los sujetos más capacitados pueden elegir como lugar para vivir un medio ambiente más adecuado.

Esta selección de áreas urbanas que Park denomina como "naturales" son también el resultado de las diferencias de valores inmobiliarios que se registran sobre el suelo urbano. Pues como el mismo Park lo señala "estos valores tienden a disminuir gradual y regularmente a partir del centro, rompiéndose la simetría de este modelo en los lugares que se trazan las vías de gran circulación que parten desde el centro como radios y que aparecen ocupadas esencialmente por comercios al por menor; en los mapas que representan los valores de los bienes raíces, "estas vías se elevan como cúspides por encima de los territorios que atraviesan y que están ocupadas por zonas residenciales". ^{15/}

Esta concepción de área natural, es importante para comprender la perspectiva en la que se sitúa la Escuela de Chicago, que desconoce la capacidad de los sujetos para actuar a través de estrategias de tipo político; sobretodo si se considera que los problemas urbanos están directamente relacionados con procesos de orden político. Pues aunque Park reconoce algunos intentos de estrategia política a nivel de los barrios, su tesis (como la de la mayoría de los seguidores de la Escuela de Chicago), parte de considerar a la ciudad "como el resultado de movimientos espontáneos y casi naturales, lo que excluye un análisis de la dimensión política de la misma". ^{16/}

DESORGANIZACION SOCIAL

La zona de transición así como las áreas naturales que incluye constituyen un importante punto de interés en los Estudios de la Escuela de Chicago, debido a que los expertos en Ecología Humana sostenían que la sucesión acompañada de una elevada tasa de movilidad da por resultado una -

^{15/} Ibid. p. 333

^{16/} Remy-Voyé: op. cit. p. 216.

desorganización social.

Para Park esta zona de transición se componía de áreas de homogeneidad social, tales como el ghetto, el distrito o zona de casa de huéspedes, zona de vagabundos y bohemios, en donde el control social es débil, el anonimato es elevado y la solidaridad social está completamente ausente. Es lo que forma el barrio bajo de una metrópoli que se caracteriza por ser desolada y constituir una área de segregación del sedimento de la sociedad. Es además una zona en donde se presentan los mayores índices de delincuencia, crimen, nacimientos ilegítimos, disolución familiar, pobreza, vicio y enfermedad mental. Pues Park y sus colegas descubrieron mediante estudios que la incidencia de los problemas sociales disminuye en relación con la distancia del distrito central de negocios.

No cabe duda de que los conceptos e interpretaciones de la Escuela de Chicago en relación con el crecimiento de las ciudades, estuvieron influenciados por las ideas del darwinismo social y la selección natural; en donde la competencia distribuye y segrega las residencias, ocupaciones y negocios. Así, cada área de la ciudad "está adaptada para una función mejor que para otra".

Según lo describe Park: "el crecimiento de la ciudad es fundamentalmente y como un todo natural, es decir, no está controlado ni planeado".^{17/}

DIVISION DEL TRABAJO

El tipo de sociedad que la ciudad crea es caracterizado por la Escuela de Chicago como una sociedad que ha modificado su orden social: en donde las relaciones que los hombres establecen entre si son superficiales y efímeras; la política es empírica, la educación ya no es ritual; la moda y la opinión pública sustituyen los controles sociales tradicionales y donde en general las relaciones primarias son reemplazadas por las relaciones se

^{17/} Robert Park: "The city as a social laboratory" in: Human communities, Glescoe, the free press, 1952, p. 74-75, citado por Mack-Pease: op. cit. p. 568.

cundarias. Para Park, este nuevo tipo de sociedad, no es más que el resultado de la división del trabajo y su consecuente especialización de actividades y funciones.

La división del trabajo tiende a modificar aquella organización social y económica de la sociedad que se basaba en los lazos familiares, la asociación local, la costumbre y el status. Los avances en los medios de comunicación y de transportación urbana que facilitan el desplazamiento de los residentes desde sus hogares, distantes de su centro de trabajo, crea el tipo de relación secundaria, disminuyendo los contactos que a menudo se establecen a nivel de vecindario y de organización comunal.

Las actividades económicas de la ciudad alejan de su comunidad local a los hombres proporcionándoles intereses y puntos de vista distintos. Con la separación del lugar de trabajo y de residencia, la frecuencia de los contactos sociales disminuye; decaen los sentimientos de solidaridad social, -convirtiéndose en extraños a los vecinos. La recreación deja de ser libre, espontánea y a nivel comunal.

La distinción hecha por Toïnmes en "comunidad y sociedad" de que la sociedad moderna es el producto de la evolución de un orden social comunal y relativamente no diferenciado, y con un sistema social basado en la especialización y la división del trabajo, influyó noblemente en el pensamiento de Park.

Lo mismo ocurrió con los estudios sociológicos referidos a los tipos de ocupaciones que no fueron considerados como algo distinto a la ecología. Por el contrario, los tipos de ocupaciones vistas en términos ecológicos como algo que surge en forma natural en las zonas urbanas y en la economía: los trabajadores encuentran su lugar por medio de procesos naturales de selección tanto el sitio de trabajo como el sitio de residencia.

TEORIA DE LAS ZONAS CONCENTRICAS

Fue Ernest W. Buergess, quien en 1925 desarrolló un modelo para deter-

minar la estructura ecológica de las ciudades, dominándolo como patrón de las zonas concéntricas.

Su proyecto ideal fue realizado a partir del estudio de comunidades urbanas, sobretodo Chicago.

El modelo de crecimiento de las ciudades ideado por Burgess, responde al modelo de crecimiento de las modernas ciudades norteamericanas las cuales han crecido a partir del "centro", que es considerado por Burgess como la zona de mayor concentración de servicios especializados. Así, el centro constituye la ZONA 1, a partir de la cual irradian las cuatro zonas restantes que conformaron la estructura urbana de Chicago durante 1925. (figura 1). No cabe duda de que la estructura ecológica de las ciudades en general, rara vez concuerda con el modelo descrito por Burgess. Pues factores propios del medio ambiente físico son: ríos, lagos, puertos, etc., influyen en las características del tipo de emplazamiento de una ciudad. Simplemente, en el caso de Chicago, el lago corta los círculos de Burgess de tal forma que los reduce a una serie de semicírculos nada más. Lo mismo sucede con el río Chicago, las vías férreas y la preferencia de la población por ubicarse cerca del lago, son aspectos que también determinan la distribución espacial.

TEORIA DE LOS SECTORES

En 1939, Homer Hoyt, propone la llamada teoría de los sectores. Hoyt pone un mayor énfasis en la consideración de factores topográficos e importantes arterias de los viajes produciendo sectores cuneiformes que se extienden desde el centro de la ciudad hacia afuera.

El modelo que describe Hoyt, representa una forma de zonificar la ciudad en base a una estructura ecológica de sectores en donde la ciudad crece a partir de la presencia de un buen paisaje natural, factores topográficos y rutas de comunicación que permitan a la población asentarse a lo largo de cualquier sector. Las zonas de altos ingresos se localizan en las áreas más distantes de los distritos industriales, mientras que las de bajo in -

gresos se extienden desde el centro de la ciudad hasta su periferia.

Para Hoyt, las ciudades tienden a seguir este modelo de crecimiento sobretodo cuando en estas no se hace presente importantes barreras naturales o bien artificiales. (figura 2)

MODELO DE LOS NUCLEOS MULTIPLES

Harris y Ullman fueron los autores del modelo de los núcleos múltiples. Según ellos, la estructura urbana de las ciudades se organiza en torno de diversos núcleos, cada uno con una función específica.

A medida que las ciudades crecen en tamaño aumenta también el número de núcleos o centros y su especialización. (figura 3)

CRITICA A LA ESCUELA DE CHICAGO

Si bien es cierto que tanto Park, Burgess como Mackenzie fueron los fundadores de la ecología urbana contemporánea, también es cierto que sus aportaciones no pueden ser consideradas como modelos explicativos de crecimiento de todas las ciudades, inclusive de las mismas ciudades de norteamérica.

Han sido muchos los expertos que han expresado sus críticas a estas teorías ecológicas. Entre ellas, la de Waltey Firey, ha destacado por su trascendental importancia. ^{18/}

Burgess en su importante artículo publicado en 1923 "The Growth of the City" (El Crecimiento de la Ciudad), en el que aparecen las hipótesis básicas de la ecología urbana; que resume el crecimiento de la ciudad a partir de la creación de una serie de círculos concéntricos que rodean el distrito central de negocios que se expande, creando las zonas

^{18/} Waltey Firey: "Land use in central Boston". Cambridge, Massachusets, Harvard University, Press, 1947; citado por Nicolás S. Timasheff: "La teoría sociológica". Editorial fondo de cultura. México, 1984, p. 268.

que denominó como de transición, en donde se encuentran las casas deterioradas y en mal estado, así como las residencias de la clase media. Posteriormente, viene la zona periférica de personas que se desplazan diariamente de ella hacia el centro y viceversa.

Firey al respecto, considera que el tipo ideal elaborado por Park aparece deformado por "la topografía local, el sistema de transporte y otras circunstancias". ^{19/}

Según él, la existencia de la zona de transición fue explicada por la expansión de la zona central en donde los conocedores de ese crecimiento permitieron el deterioro de esas viviendas, que en mal estado, pero relativamente baratas proporcionaban alojamiento a los sectores más desfavorecidos económica y socialmente.

Quizá el esquema de la estructura social de la ciudad planteado por la Escuela de Chicago pueda describir las características de desarrollo inicial (el distrito comercial) de algunas ciudades norteamericanas. Pero en general, el modelo de las zonas concéntricas carece de la validez universal que muchos ecólogos urbanos suponen.

Otra crítica relevante a esta visión ecologista del crecimiento urbano es la que se deriva de la Escuela Francesa de sociología urbana. Manuel Castells importante representante de esta escuela, también ha expresado algunas opiniones en relación con los trabajos ecológicos de la Escuela de Chicago. Para él, los intentos dentro de la ecología humana representados por los estudios de Chicago durante los años 20, constituyen un esfuerzo válido en la construcción de una teoría del desarrollo urbano.

Tanto la Teoría de la zona concéntrica de Burges, como las teorías elaboradas por Hoyt, Harris y Ullman, representan para Castells modelos de interpretación del sistema urbano, a través de la combinación "de factores de localización funcional de las actividades industriales y administrativas,

^{19/} Nicolás S. Timasheff: op. cit. p. 270.

con la segregación espacial como consecuencia de la estratificación social".
20/

En general estas teorías, expresa Castells son el resultado de la - relación de dominio político-social que se tiene sobre el espacio urbano; en donde los distintos procesos sociales que intervienen en la localización industrial, administrativa, de lugar de trabajo y de ubicación residencial, configuran las formas espaciales transformando la estructura urbana.

Dentro de esta perspectiva, sugiere que los estudios realizados por - Leo Schonore,^{21/} sobre la estructura de las ciudades latinoamericanas resultan de mayor interés. Schonore, analiza el crecimiento urbano de estas ciudades dentro de la orientación planteada por la teoría de las zonas concéntricas, bajo la cual distingue dos categorías de ciudades: en un primer plano diferencia aquellas ciudades en donde la oligarquía tradicional y las burocracias metropolitanas conservan la existencia de un centro privilegiado con una periferia de zonas pobres habitadas por los excluidos.^{22/}

En el otro extremo se desarrolla un tipo de ciudad en donde el progreso industrial-capitalista incita el deterioro del antiguo centro y reubicación de la población en nuevos barrios residenciales perfectamente estratificados, marcando notables diferencias entre los barrios que son ocupados - por obreros de los tipo residencial y de otros.

Para Castells el planteamiento de Schonore introduce una dimensión histórica que permite determinar cuáles son aquellos procesos sociales (específicamente urbanos) los que contribuyen a la formación de la estructura urbana y poder comprender la dualidad existente entre los conceptos de sociedad y ciudad, si es que esta última debe interpretarse como una expresión de la primera. De ahí que las teorías ecológicas sobre la ciudad, Castells las - considere sólo en relación con el análisis de los procesos urbanos.

20/ M. Castells: "Problemas de investigación en sociología urbana" p. 138

21/ Ibid. p. 140

22/ Loc. cit.

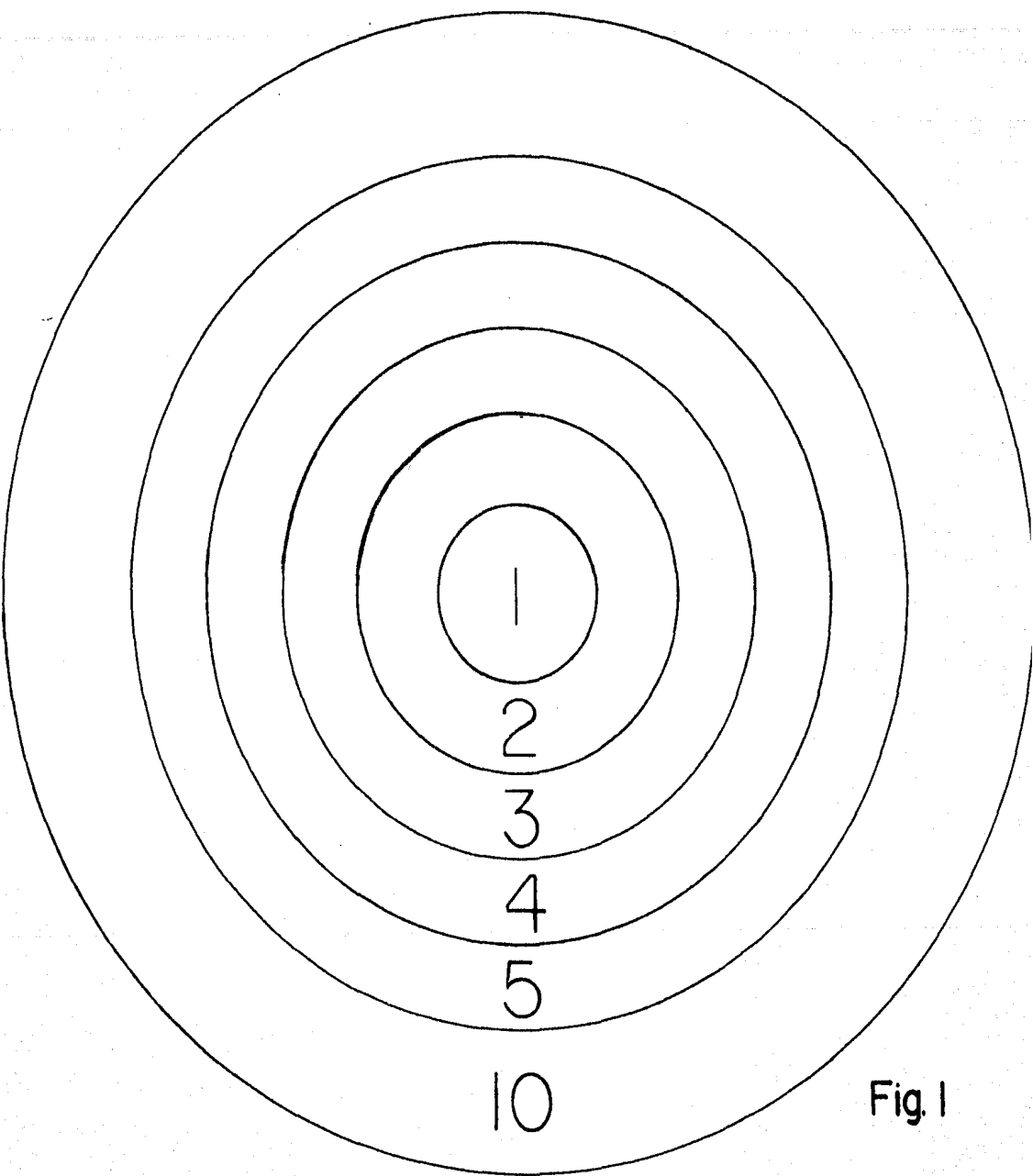


Fig. 1

Teoría de las zonas concéntricas

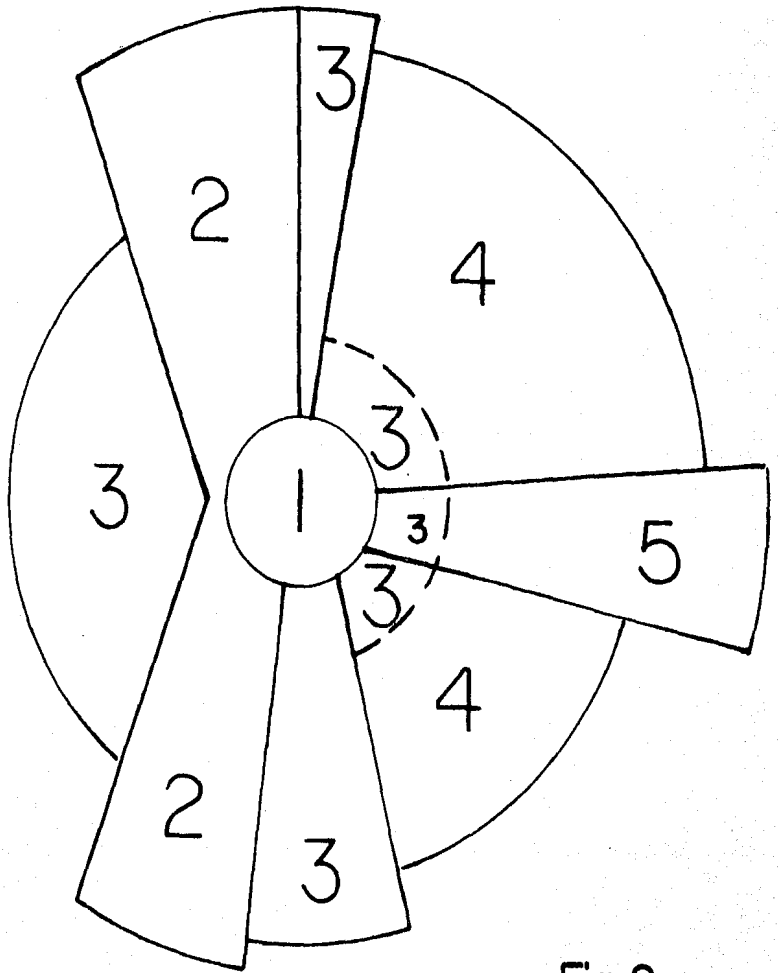


Fig 2

Teoría de los sectores

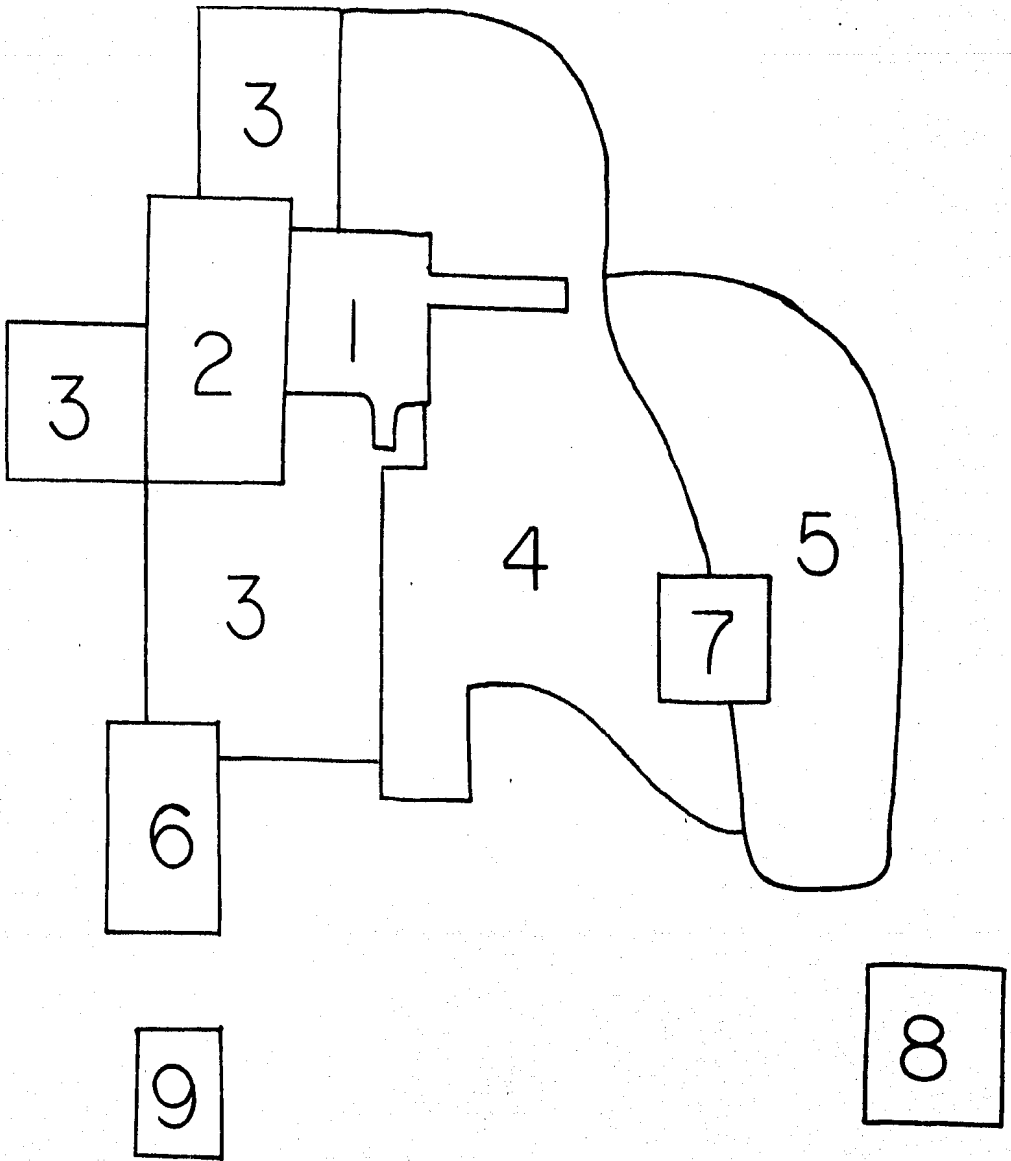


Fig. 3

Núcleos múltiples

TRES GENERALIDADES DE LA ESTRUCTURA INTERNA DE LAS CIUDADES

1. Distrito comercial del centro
2. Manufactura ligera por mayor
3. Residencias de la clase baja
4. Residencias de la clase media
5. Residencias de la clase alta
6. Manufactura pesada
7. Distrito comercial de las afueras
8. Suburbio residencial
9. Suburbio industrial
10. Zona de los viajeros en ferrocarril

FUENTE: "The nature of cities", por Chauncey D. Harris y Edward L. Ullman. The annals of the american academy of political and social science, CCXLII (Noviembre de 1945). Reproducido por: Raymond W. Mack y John Pease en: "Sociología y vida social", p. 249.

3. LOUIS WIRTH: EL URBANISMO COMO MODO DE VIDA

La aportación teórica de Louis Wirth al conocimiento de la vida urbana debe ser entendida a partir de quienes ocasionalmente lo han considerado como seguidor del pensamiento de la escuela ecológica de Chicago o bien como teórico independiente que ha desarrollado su propio conocimiento.

Al respecto Remy-Voyé ^{23/} señalan que los trabajos de Wirth marcan un rompimiento con las tesis planteadas por estos ecologistas por dos razones: primeramente, porque Wirth pone poca atención a los aspectos ecológicos de la ciudad; y porque trata de no reconocer ni identificar al urbanismo "a través de influencias culturales, condicionadas históricas o legalmente de forma específica".

La tesis que maneja Wirth con respecto a la descripción de lo urbano se deriva principalmente del modo o estilo de vida que se proyecta al interior de la vida social del conjunto de miembros de una sociedad. De ahí que para él, el grado a partir del cual el mundo contemporáneo puede ser caracterizado como urbano no puede reducirse al simple empleo de criterios cuantitativos que hagan referencia a la proporción de población total que reside dentro de las ciudades. Pues para Wirth, la ciudad no es solamente una medida, sino que además es el lugar de residencia del hombre moderno; es también el centro de estímulo y de control de la vida económica, política y cultural que concentra personas y diversas actividades.

Wirth, considera que la ciudad es producto de un crecimiento más que de una creación instantánea. Sin embargo, esto no significa que deban aniquilarse los anteriores modos de vida que dominaban la vida social de las ciudades de entonces; ya que finalmente estas comportaban un tipo de agrupamiento social que caracterizaba las formas de vida de grupos que provenientes del campo conservaban reminiscencias de su precedente forma de existir. Por lo tanto no es de esperarse tipos de personalidades variadas y discontinuas entre un ambiente urbano y uno rural; para Wirth "la ciudad

^{23/} Remy-Voyé: op. cit. p. 236.

y el campo pueden ser considerados como 2 polos a partir de los cuales los asentamientos humanos tienden a ordenarse". 24/

DEFINICION SOCIOLOGICA DE CIUDAD

La creciente necesidad de interrelacionar las distintas aportaciones que cada una de las disciplinas sociales ha hecho con respecto a la definición de ciudad sólo pueden quedar comprendidas dentro de una aproximación sociológica que resalte las características peculiares de la ciudad como forma particular de asociación humana. De ahí que para Wirth, una definición de la ciudad con significado sociológico debe seleccionar aquellos elementos del urbanismo que la caracteriza como un modo distinto de vida de los grupos humanos que la habitan.

La dimensión como criterio exclusivo de clasificación de una comunidad urbana -dice Wirth- resulta arbitraria. De ahí que la definición censal que designa una comunidad de 2,500 habitantes como urbana y todas las demás como rurales no es suficiente. Por lo que el empleo unívoco de parámetros cuantitativos no satisface 'per se' ninguna definición del urbanismo. El urbanismo no debe ser identificado simplemente como un espacio físico limitado por conceptos administrativos a partir de los cuales se delinea la estructura física de la ciudad; sino que debe comprenderse como una manifestación de la vida social que trasciende la rigidez de los límites físicos impuestos. Para Wirth debe interpretarse de una manera más adecuada, identificándolo como un modo de vida: pues el desarrollo de tipo tecnológico-industrial que marca el inicio de una era fundada en la comunicación que entrelaza y difunde las distintas actividades comerciales, culturales, administrativas, comerciales, etc., que concentradas en la ciudad se expanden más allá de sus propios límites naturales propiciando un tipo de vida específico que caracteriza al habitante de la gran metrópoli.

La concentración espacial de actividades de todos tipos como: oficinas, centros de salud, de recreación, de cultura, etc., es lo que ha ejer-

24/ Louis Wirth: L'urbanesimo come modo di vita, en Gian Franco Elia: op. cit. p. 408

cido mayor atracción por parte de la población rural para asentarse en la ciudad. Sin embargo, estos elementos no constituyen los principales componentes de atracción citadina: esta engendra también características distintas de un modo de vida asociado al crecimiento de la ciudad, y sus constantes cambios que ocurren en dirección de un modo de vida reconocido como urbano, que ejerce atracción por el tipo de personalidad que se desarrolla en virtud de la influencia que ejercen los medios de comunicación masiva y el transporte. Para Wirth los parámetros de orden cuantitativos no definen los fenómenos que ocurren dentro de la ciudad. Señala que la diferencia entre una comunidad urbana y un agregado social que concentra población relativamente densa determinada por el número total de habitantes por kilómetro cuadrado, no es suficiente para definir sociológicamente el concepto de ciudad. Esta debe ser más amplia y considerar a la ciudad dentro de un contexto cultural más general, en donde tal vez los criterios cuantitativos resulten sociológicamente relevantes cuando operen como factores condicionantes de la vida social. 25/

Wirth elabora una tipología de las ciudades que incluye desde una "sociedad de pescadores hasta una moderna capital". Para él existen importantes variaciones entre una ciudad que tiene un desarrollo industrial incipiente; una ciudad minera y una ciudad turística en comparación con una ciudad industrialmente equilibrada, es decir, con un desarrollo industrial más próspero. Asimismo establece que existen importantes diferencias entre una ciudad que se desarrolla dentro de una región metropolitana de la que surge fuera. Agrega además que no es lo mismo una ciudad de reciente creación en comparación con una ciudad vieja. Por lo que, una definición sociológica de la ciudad debe incluir las características esenciales que tienen en común estos tipos de ciudades, aunque por supuesto difícilmente se pueden conocer las variaciones implícitas incluidas en cada una. Sin embargo, se deben identificar aquellos rasgos que tienen una mayor importancia en el condicionamiento de la vida social urbana.

Wirth hace un énfasis especial del riesgo de confundir al urbanismo con el industrialismo y el capitalismo moderno. Para el las modernas me-
25/ Ibid. p. 410

trópolis han tenido un crecimiento vinculado a un desarrollo tecnológico industrial capitalista. Sin embargo, las ciudades anteriores tuvieron también un desarrollo tecnológico preindustrial y precapitalista, por lo que eran también consideradas como ciudades. Por lo que, para Wirth desde el punto de vista sociológico, una ciudad puede ser definida como "un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos". ^{26/}

Es sobre la base de esta definición que Wirth formula tres importantes proposiciones sociológicas con respecto a la ciudad: a) el número de habitantes; b) la densidad de población; c) la heterogeneidad de los habitantes y de la vida de grupo.

a) NUMERO DE HABITANTES O DIMENSION DE LA POBLACION

Desde tiempos remotos, siempre ha sido reconocido que el incremento en el número de habitantes hasta un cierto límite modifica las relaciones entre los hombres como también el carácter mismo de la ciudad. Tal y como lo puntualizó Wirth, al señalar que conforme es mayor el número de individuos que participan de un proceso de interacción, es mayor la diferencia entre ellos y que esto se manifiesta en el tipo de contacto social, ideas y actividades que en general caracterizan al habitante urbano. Para él, aspectos tales como: lazos de vecindad, lazos familiares, y sentimientos que surgen de tradiciones socialmente compartidas por pequeños grupos comunitarios, tienen a desaparecer o a debilitarse en comunidades extensas donde los miembros tienen orígenes sociales y étnicos diferentes - que se traduce en la pérdida de una identidad social y de grupo.

Según lo explica Wirth, los habitantes de la ciudad desempeñan diversos roles que comunmente son fraccionados debido a que la satisfacción de sus necesidades básicas depende de un sin número de personas y de grupos organizados, aunque esta dependencia hacia los demás es limitada a un aspecto concreto y específico de la actividad que los demás desempeñan.

^{26/} Ibid. p. 412.

Esto es lo que para Wirth caracteriza al habitante de la ciudad. Es decir, el establecimiento de contactos secundarios que prevalecen sobre los primarios.

Es por eso que para Wirth, la ciudad desencadena un tipo de relaciones sociales que aunque puedan ocurrir estas "cara a cara", se caracterizan por ser "impersonales, superficiales, transitorias y segmentarias". La indiferencia, el hastío, el aburrimiento e insensibilidad al placer, que se manifiestan en los contactos sociales que establece el habitante de la ciudad, pueden entenderse como una forma de protegerse de las exigencias personales y las expectativas de los demás. Asimismo, el animato, la superficialidad y el carácter transitorio de las relaciones sociales urbanas provoca un comportamiento sofisticado y racional entre los habitantes de la ciudad.

Por lo tanto, para Wirth, las relaciones con los demás se vuelven utilitarias en el sentido de que los hombres son importantes entre sí solo en la medida en que los unos representan para los otros un medio para alcanzar un fin específico.

Según Wirth, este carácter utilitario y segmentario de las relaciones interpersonales se legitiman a través de las formas institucionales que rigen la organización del trabajo y su consiguiente especialización. Así la división del trabajo y la especialización de las profesiones son aspectos que están directamente conectados con el grado de interdependencia y desequilibrio que se da en la sociedad urbana. Pues a medida que una ciudad crece en tamaño, los individuos tienden a una mayor especialización, lo que está determinado a partir de las funciones que los individuos deben realizar. Por eso dice Wirth, que el hombre como individuo cuenta poco, lo importante es lo que representa en virtud de la función que desempeña.

B. DENSIDAD

Wirth considera que la excesiva concentración de población en un es-

pacio limitado tiende a producir diferenciaciones y especializaciones. La densidad por lo tanto, refuerza la diversificación de actividades y de los individuos haciendo más compleja la estructura social. Propicia, asimismo contactos sociales distantes, no obstante la estrechez de los acercamientos físicos. Las grandes metrópolis con sus elevados índices de densidad requieren de espacios abiertos. Pero generalmente, en las ciudades los espacios libres se utilizan de tal manera que representan siempre una ventaja económica.

Así, lo que determina el crecimiento y expansión de la ciudad está dado según Wirth, por aspectos tales como: densidad, valor del terreno, accesibilidad, salubridad, prestigio, etc. De ahí que las distintas zonas de la ciudad son seleccionadas y distribuidas en los individuos considerando también otros factores significativos como: gustos, ingreso, características raciales, étnicas, que es lo que determina que la gente se asiente en forma distinta. Por lo tanto, los diversos grupos tienden a segregarse en la medida en que sus costumbres, hábitos, puntos de vista e intereses no son compatibles con los de los demás. Por lo tanto, personas con necesidades y status similares tienden a elegir la misma zona como lugar de residencia. Esto hace que las distintas partes de la ciudad adquieran funciones diferentes, formando lo que Wirth llamó un mosaico de mundos sociales.

Para Wirth, densidades altas de población concentradas en espacios reducidos generan una actitud competitiva en constante aumento. Sugiere que esto es sustituido por controles formales que permitan un orden social más completo. Wirth, ejemplifica esto diciendo "que el reloj y las señales de tráfico son los símbolos de la base del orden social del mundo urbano. La desconfianza es una constante en una sociedad donde los estrechos contactos físicos unidos a las grandes distancias sociales hace que individuos sin lazos afectivos se aislen propiciando la soledad". ^{27/}

Finalmente, Wirth considera que el movimiento constante de individuos dentro de un medio social sumamente congestionado en donde las relaciones

^{27/} Ibid. p. 418.

sociales son efímeras, provoca frustraciones personales y actitudes de tensión, nerviosismo e irritación, que aumenta constantemente en un ambiente en donde la tecnología y el rápido ritmo de vida complica las relaciones personales y las formas de interacción social características de las áreas densamente pobladas.

C. HETEROGENEIDAD

Para Wirth, la ciudad mantiene una gama de grupos sociales con diversos intereses y expectativas diferentes, que incluye varios tipos de personalidades. Esto hace que los contactos sociales resulten híbridos y heterogéneos, complicando la estructura de clases sociales y el sistema de estratificación social se vuelve más diferenciado.

La inestabilidad y la inseguridad que hacen del individuo de la ciudad un hombre sofisticado y cosmopolita tal y como lo señala el propio Wirth, lo conducen a aceptar este estado anímico como norma natural. El grado de competencia que la vida urbana le provoca lo induce a pertenecer a diferentes grupos sociales a los que se asocia solo en relación a un simple segmento de su personalidad. Aspectos como movilidad física de la población o bien movilidad social (cambio de status), es variable. En relación con esto, Wirth explica que factores como el ingreso, la ocupación y el empleo, inciden en la distribución de la población por zonas con notables diferencias de tipo racial, étnico, y de status social, que complica la posibilidad de un conocimiento más íntimo entre los individuos, debido a que la localización residencial rara vez se hace por atracción efectiva hacia personas similares.

La despersonalización es otra peculiaridad del habitante urbano. Al respecto Wirth menciona que las sociedades modernas han desarrollado un tipo de ciudad basada en una tecnología que ha hecho posible la producción en serie para un mercado impersonal en donde la producción masiva sólo es factible con técnicas estandarizadas tanto de procedimientos como de productos. De ahí que los distintos servicios a los que tiene acceso el habitante urbano constituye un medio en donde la relación personal no se hace pre

sente; las instituciones más que nada deben satisfacer los requerimientos de grupos mayoritarios que de individuos particulares.

PERSONALIDAD URBANA Y COMPORTAMIENTO COLECTIVO

Para Wirth el tipo de personalidad que el hombre urbano ha desarrollado se constituye de formas de conducta caótica, en donde la confusión, los disturbios mentales, la delincuencia, el suicidio, el crimen, la corrupción, constituyen comportamientos colectivos que surgen a medida que las ciudades aumentan su población. La pertenencia a distintos grupos sociales como medio único para la obtención de intereses (que en la ciudad son además intereses subordinados a una mayoría) no tanto particulares, hace suponer que el control social debe derivar de grupos formalmente constituídos, que además desempeñan un importante papel: pues a través de la publicidad y de los medios de comunicación masiva manipulan mediante símbolos que controlan la opinión pública y contribuyen a la formación de estereotipos mentales.

El aislamiento, la soledad y la ausencia de vínculos familiares son reemplazados por un tipo de parentela irreal, y la falta de unidad territorial como base de solidaridad es sustituida por una unidad de intereses. Es obvio que por lo tanto mientras mayor es el número de personas en recíproca interacción menor es el grado de comunicación y esta se desenvuelve a un nivel sumamente elemental.

Es por eso que Wirth destaca la necesidad de considerar una especial atención a los sistemas de comunicación y los tecnológicos relativos a la producción y circulación como los factores que indicaran el desarrollo probable del urbanismo como un modo de vida.

Por lo que Wirth sugiere que, con respecto al sociólogo, su intervención en los problemas urbanos debe darse a partir de una teoría del urbanismo, que debe ser elaborada, probada y revisada a la luz de ulteriores análisis e incorporada dentro de un cuerpo coherente de conocimientos. Asimismo, será capaz de poder establecer juicios y determinar criterios sobre aspectos como pobreza, la planificación urbana, la administración municipal,

los transportes, etc., aspectos que indudablemente resolverá con el auxilio de otras disciplinas, pero que en lo fundamental hará una importante contribución al conocimiento de los problemas urbanos.

CONSIDERACIONES EN TORNO AL PLANTEAMIENTO TEORICO DE LOUIS WIRTH

Dentro de la obra de Wirth que define al urbanismo como "un modo de vida", sobresalen una serie de hechos que conviene analizar en forma especial y que son los siguientes :

Para Wirth el modo de vida urbano surge, se expande y se difunde en la era moderna sólo en concentraciones de población gigantescas, desde donde irradian ideas y valores que el denominó como civilización.

La primera deducción que se puede obtener de esta definición es que Wirth centró principalmente sus estudios en la ciudad que surge a partir de la Revolución Industrial que caracterizó como moderna por ser producto de los cambios que en ella ocurren derivados de un avance de tipo tecnológico-industrial. De ahí que lo moderno lo vincula con un progreso de tipo tecnológico que socialmente se expresa en la formación de individuos con personalidades neuróticas e incapaces de establecer contactos sociales más íntimos.

Wirth se detiene a describir solamente el tipo de personalidad que cualquier individuo puede desarrollar en una ciudad que, además de ser grande -en tamaño-, debe de concentrar también altas densidades de población. No va más allá definiendo en esencia la rigidez del término moderno, ni mucho menos depura con mayor profundidad la frase que alude al "urbanismo como un modo de vida urbana" que representa el modo característico de vida en las ciudades.

Si bien aceptamos que lo moderno se vincula con un desarrollo de tipo tecnológico-industrial, ¿cómo es posible que para Wirth este modo de vida trascienda, difundiéndose más allá de las barreras naturales que marcan los límites físicos y administrativos de la ciudad, y surja en aque-

llos lugares en donde el avance tecnológico no ha penetrado en toda su magnitud?

Por otro lado, los factores que considera Wirth como motivadores para ciertos grupos de población que prefieren asentarse en la gran ciudad, abandonando sus lugares anteriores de residencia, así como sus opciones por elegir como lugar de habitación dentro de la ciudad tales como: ingreso, características raciales y étnicas, gustos, intereses, etc., resultan insuficientes para dar una explicación más acertada de los movimientos de población tanto interurbanos (de una ciudad a otra), como intraurbanos (al interior de una misma ciudad). Primeramente porque el acceso al suelo urbano y las características del mismo, dependen de un mercado inmobiliario sujeto a las leyes económicas de oferta y demanda. Esto mismo hace que ciertas áreas de una ciudad tengan un valor comercial superior. Por lo tanto, su valor de uso se hará siempre en condiciones que aseguren una mayor rentabilidad. Por lo que ciertas áreas se verán más beneficiadas en detrimento de otras que por sus propias características (por ej. terrenos mal ubicados, con severas pendientes) se verán afectadas.

Por consiguiente el acceso a los mejores sitios será exclusivo para aquellos sectores de población con mayores niveles de ingreso, como resultado de la incorporación segura dentro del aparato productivo. Es aquí donde Wirth no añade que un atractivo importante que determina la decisión de ciertos grupos para emigrar a la ciudad, lo constituye la presencia de una mayor oferta de empleos mejor remunerados, como consecuencia de mayores inversiones de capital en ciertos renglones de la economía: industria, servicios.

Una tercera observación se dirige al argumento de Wirth que hace referencia al deterioro que sufren los conceptos de familia y vecindad en las ciudades. En este sentido su afirmación quizá pueda tener validez en ciertos sectores de la población, pero no en conjunto para toda la sociedad. Pues diversas experiencias han demostrado que la familia y la vecindad (o barrio), como grupos primarios aparecen como reforzadores de una actitud de solidaridad y de lealtad sobretodo en aquellos grupos de población

con ingresos económicos exiguos. En este caso cabe mencionar que en la ciudad de México (que a la manera de Wirth, queda definida como una metrópoli grande, densa y heterogénea), las formas más evidentes de solidaridad social, apoyo económico, y ayuda moral se manifiestan a través de la familia en donde los lazos de unión y de ayuda recíproca son muy significativos. Esto trasciende a su vez en los conceptos de barrio y vecindad que como formas de organización de la vida colectiva en la ciudad determinan el arraigo y mantienen la solidaridad entre sus habitantes.

Si bien los planteamientos de Wirth deben ser considerados dentro del análisis de los fenómenos urbanos que desde el punto de vista sociológico aparecen en las ciudades, cabe mencionar que Federico Engels en una parte de su obra titulada "Las grandes ciudades" describe la realidad urbana en toda su magnitud describiéndola como una enfermedad de la sociedad. Ya desde entonces Engels en sus estudios sobre Londres, Manchester, y otras aglomeraciones inglesas descubre los sacrificios que los hombres de esa época tuvieron que hacer "para realizar los milagros de la civilización que la ciudad desborda". ^{28/}

Analiza asimismo el tema de la "multitud solitaria", el aislamiento y la atomización exagerada que con frecuencia aparece entre los londinenses de aquellos días. Narra un Manchester en estado de descomposición en donde se hacen presentes vicios como la locura, la prostitución y el desorden. Engels se somete por entero al estudio detallado de Manchester y sus alrededores; a través de lo cual introduce el concepto de urbanismo: "Es imposible imaginar el amontonamiento desordenado de casas liberalmente apiladas unas sobre otras, real desafío a toda arquitectura racional. La confusión llega al colmo: en todos lados donde el urbanismo de la época precedente dejó un espacio libre, se ha construido y remendado "para que no quede entre las casas una pulgada..." De este apilamiento resultan poluciones del aire, del agua, en todo el espacio. ^{29/}

^{28/} Henri Lefebvre: "El pensamiento marxista y la ciudad", Editorial Ex-temporáneos, México, 1973, p. 14

^{29/} Ibid. p. 20

La mayor parte de las metrópolis de hoy cristalizan en buena medida - los puntos de vista que Engels describió para el Manchester del siglo XIX. Habría que añadir algo más: y es que estas modernas metrópolis caracteriza das por el uso continuo del automóvil han sacrificado grandes cantidades - de espacios abiertos, en sustitución de suntuosas y elegantes avenidas y - vías de comunicación, originando actitudes de fricción, angustia y neuró - sis peculiaridad muy particular del hombre de la ciudad.

A su vez, socialmente, el hombre de la metrópoli proyecta sus ideales a través de estereotipos que anticipadamente le son dados, otorgándole una mayor significación a valores como el prestigio y el status. Asimismo, y retomando algunos de los conceptos planteados por Wirth, cabría agregar - que la vida social del individuo urbano depende de la gran cantidad de ro - les y su capacidad para ejecutarlos, que en forma concomitante debe desem - peñar y que en cierto modo le condicionan el establecimiento de contactos sociales: oficinistas, empleados bancarios; dependientes de tiendas; con - ductores de autobuses, etc., tienen una tarea específica que cumplir, y - por lo tanto sirven a fines inmediatos y su aceptación social está en fun - ción de su habilidad para cumplir con esos fines.

La constante preocupación por el tiempo constituye también un rasgo carac - terístico de quienes habitan la ciudad. Esta preocupación está determina - da por lo complejo de la vida en la ciudad y la necesidad de integrar rela - ciones y actividades en una manera práctica. Simmel ejemplifica esto de - la siguiente forma : "Si todos los relojes de Berlín comenzaran repentina - mente a funcionar equivocadamente en diferentes maneras, aunque fuera solo durante una hora, toda la vida económica y la comunicación de la ciudad se descontrolaría... La técnica de la vida metropolitana es inimaginable sin la más puntual integración de todas las actividades y relaciones mutuas en un horario estable e impersonal". ^{30/}

Una actitud de "saciedad" dice Simmel, (falta de reacción ante nuevas

^{30/} George Simmel: "The sociología of George Simmel. Glencoe: The free press, 1950 p. 413. citado por Gian Franco Elia: op. cit. p. 413.

sensaciones), es el resultado de los estímulos en rápido cambio que le son presentados al habitante de la ciudad; el cual se desenvuelve indiferente - al cambiante panorama de rostros y escenas callejeras, y a las insistentes demandas por su atención de periódicos, anuncios y todo tipo de propaganda. Para Simmel, lo fundamental de la vida cotidiana reside en la economía monetaria y específicamente en la naturaleza calculadora del dinero.

Según él, la metrópoli contiene graves dosis de irracionalidad; pues - el habitante de la ciudad adopta actitudes, valores y comportamientos que - devienen de una ideología cuantificadora del dinero. Por lo tanto, sus contactos sociales se vuelven utilitarios y mercantiles. Sólo son fructíferos en la medida en que le proporcionan ganancias, acceso al consumo, prestigio social y la conservación del statu-quo.

Simmel habla también de la actitud que se desarrolla en el habitante - de la metrópoli; en donde las cosas no se perciben en su esencia. Sólo adquiere un significado y un valor de tipo monetario. Asimismo, describe la personalidad de un individuo que se apoya en un plano uniforme y una tonalidad opaca; con un comportamiento exento de reacciones emotivas, apático e - indiferente que lo hace mantener un estilo de vida poco social. (Actitud 'blase')

En general, el hombre de la metrópoli mantiene conductas dictadas por la moda, por lo moderno, por lo actual. Su personalidad estereotipada y reforzada por la constante presencia de los medios de comunicación masiva que le venden ideas, le sugieren comportamientos, le ofrecen personalidades, le programan su vida. Todo esto ha recaído en una falta de libertad individual y en la creación de una personalidad auténtica, espontánea fuera de modelos programados de conductas y de comportamientos sociales, repetitivos y estereotipados.

Esa necesidad de conformar una personalidad propia ha dado paso a la - formación de un individuo egoísta, reservado y desconfiado lo que refuerza su desinterés y desconfianza hacia los demás. La ciudad ha engendrado un - tipo de vida en donde la individualización, la competencia, el conflicto de

las funciones, el apresurado ritmo de actividades, la intensa lucha por el status, y otras condiciones que determinan la vida en las modernas ciudades industriales han repercutido en los elevados índices de desórdenes mentales y sociales, formando personalidades neuróticas.

Aunque la vida urbana como un todo quizá no conduzca a la psicosis, - las formas extremas de la desviación de la personalidad no están distribuidas al azar por toda la ciudad.

Parece ser que las enfermedades sociales tienen un índice mayor de incidencia en las áreas abandonadas y deterioradas, habitadas por grupos de población económicamente débiles, con una notable inseguridad ocupacional que los conduce a continuos cambios de empleo, reduciéndose considerablemente su nivel de vida.

No cabe duda de que un aspecto importante de la desigualdad social y económica es el crecimiento irracional de sus ciudades, caracterizando a algunas de sus áreas por la falta de servicios urbanos, formando zonas espacial y socialmente segregadas, en donde los vínculos familiares y de amistad funcionan como elementos compensadores de posibles desequilibrios emocionales a que están expuestos aquellos individuos y grupos sociales que en la ciudad viven en condiciones económicas precarias e inestables.

4. MARX, ENGELS Y LA URBANIZACION CAPITALISTA.

CONCEPTOS GENERALES

a) RELACIONES DE PRODUCCION

El término relaciones sociales de producción incluye todos los procesos productivos capitalistas, tanto los que se realizan al interior de las diversas unidades económicas (fábricas, empresas, talleres, etc.), como los que se llevan a cabo al exterior entre los diferentes agentes sociales de la producción. Todo esto dentro de un marco que desarrolla un proceso económico determinado que es el proceso social, que consiste en las relaciones

que los hombres establecen entre sí al trabajar conjuntamente en diversas unidades productoras.

Todo proceso de producción conlleva un determinado tipo de relaciones sociales. La relación fundamental es la que se establece entre los hombres a partir de la posesión o no de lo que se designa como propiedad.

b) PROPIEDAD DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION

La propiedad privada de los medios de producción determinará por lo tanto la relación social sobre la cual se basa todo el sistema de relaciones humanas que tienen lugar en el proceso de la producción; en donde destaca fundamentalmente el papel que juegan en estas relaciones los propietarios y los no propietarios de estos medios de producción.

"La propiedad de los medios de producción constituye pues la base, el principio de organización, y decide en cierta manera el carácter general de las relaciones de producción, así como el que corresponde a las relaciones de distribución". 31/

De esto se desprende también que las relaciones de producción serán según los tipos de propiedad de los medios de producción; ya que la producción puede ser social o privada.

c) MODOS DE PRODUCCION

Se designa como "modo de producción a las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción ligadas a ellas, que se basan en un determinado tipo de propiedad de los medios de producción". 32/

En general, la historia de la humanidad ha quedado comprendida en cinco importantes modos de producción:

31/ Oskar Lange: "Economía Política", Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1978 p. 24

32/ Ibid. p. 25. Modo de producción viene de Marx. Cfr. "Prólogo de la - contribución a la crítica de la economía política. Edit.Cult.Pop.p.241

El primer modo de producción es el correspondiente a la "comunidad primitiva", en donde la mayor parte de los medios de producción, especialmente la tierra, son propiedad común.

El segundo es el que se denomina como la "esclavitud" en el cual, tanto los medios de producción como los hombres que se sirven de ellos en su trabajo son propiedad de otros hombres: los propietarios de esclavos. Estos últimos pueden ser tanto propiedad privada como propiedad del estado.

El tercer modo de producción es el que se le conoce como "feudalismo". En este, la tierra es en parte propiedad privada y en parte propiedad del estado, o bien, puede pertenecer a ciertas asociaciones de carácter religioso como la Iglesia. En esta forma de producción, los hombres que trabajan la tierra son considerados como siervos, de tal suerte que no la pueden abandonar por libre decisión. El propietario les concede cierta cantidad de tierra que deben trabajarla en usufructo a cambio de lo cual deben de trabajar la tierra del propietario y entregarle además una parte de lo que obtienen de la tierra que trabajan para sí mismos.

El cuarto modo de producción es el llamado "capitalismo", que se basa en la producción de mercancías que generalmente están destinadas al cambio. Se caracteriza asimismo, porque los medios de producción son propiedad de un sector restringido de la sociedad; el resto, constituida por la mayoría al no poseer sus propios medios de producción trabajan como asalariados. Casi siempre la producción se realiza en grandes fábricas y explotaciones agrícolas que emplean enormes cantidades de trabajadores asalariados y en donde existe además una cooperación y división del trabajo muy acentuada. Los propietarios de los medios de producción se apropian de gran parte del producto obtenido en el curso del proceso social del trabajo.

El último modo de producción es el "socialista". Este se caracteriza porque los medios de producción son de carácter social (propiedad de toda la nación) o bien, pueden ser propiedad comun de cooperativas, comunidades rurales, municipios, etc.

d) TEORIA DEL VALOR: VALOR DE USO Y VALOR DE CAMBIO

Para Marx, la mercancía era aquel objeto que en lugar de ser consumido por quien lo produce, se destina al cambio. Por lo tanto, la mercancía tiene un doble aspecto: el valor de uso y el valor de cambio.

Valor de Uso: Para que un objeto se convierta en mercancía debe de satisfacer cualquier necesidad humana de lo que se desprende las cualidades naturales del objeto que conocemos a través de su uso o bien de su consumo.

Valor de Cambio: Los objetos sólo en calidad de mercancías tienen un valor de cambio. Así, el valor de cambio es una expresión de la relación social entre propietarios de mercancías, o bien entre los mismos producto res. Para Marx, el intercambio de mercancías de especie diferente entre quien confecciona algo (como productor) para satisfacer el deseo de uso de otro individuo (como consumidor) a cambio de otro objeto (acto por el cual el objeto se transforma en mercancía), constituye un valor de cambio. 33/

La relación de este cambio (intercambio de mercancías) es una expresión de que los trabajadores o bien productores que aparentemente trabajan aislada e independientemente trabajan en realidad los unos para los otros. 34/ Es decir, el cambio de mercancías es producto del trabajo humano, del trabajo individual que forma parte del trabajo social, y que se desarrolla en la sociedad basada en la división del trabajo en donde los productores trabajan en forma independiente.

f) TRABAJO Y VALOR

Si se despoja a las mercancías de sus valores de uso, es decir de sus cualidades naturales, sólo les queda una característica: las de ser productos del trabajo. Así, a la mercancía como valor de uso corresponde el tra

33/ Karl Marx: "El capital". Tomo I/ Vol. I. Libro primero. México, 1985 p. 43.

34/ Paul M. Sweezy: "Teoría del Desarrollo capitalista", p. 37.

bajo como trabajo útil. "El saco es un valor de uso que satisface una necesidad particular. Su existencia es el resultado de una suerte especial de actividad productiva, cuya naturaleza está determinada por un objeto, modo de operación, materia, medios y resultados. Al trabajo, cuya utilidad está representada así por el valor en uso de su producto, o que se manifiesta haciendo de su producto un valor de uso, lo llamamos "trabajo útil, o trabajo concreto". 35/

Si posteriormente abstraemos el valor de uso de una mercancía, ésta - existe solamente como valor; y si también abstraemos de esta misma mercancía su trabajo útil; queda lo siguiente: "la actividad productiva, si dejamos de lado su forma especial, a saber, el carácter útil del trabajo, no es más que el gasto de fuerza humana de trabajo. La sastrería y el tejido, - aunque cualitativamente actividades productivas diversas, son una y otra un gasto productivo de cerebro, nervios y músculos humanos, y en este sentido son trabajo humano.

Por supuesto, esta fuerza de trabajo que permanece igual a través de - todas sus modificaciones, debe haber alcanzado cierto punto de desarrollo antes de que pueda ser gastada en múltiples formas. Pero el valor de una mercancía representa trabajo humano abstracto, el gasto de trabajo humano en - general". 36/

Así, para Marx, el trabajo útil se constituye por el trabajo concreto de la actividad productiva que es la base material del desgaste físico y - mental del trabajo abstracto.

Para Marx, la sustancial del valor es el trabajo. Así el valor de un producto, se determina por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlo. Como decía Marx: "La magnitud del valor expresa... la conexión que existe entre cierto artículo y la parte del tiempo total de trabajo de la sociedad que se requiere para producirlo. 37/

35/ Karl Marx: "El capital". Tomo I/Vol I. p. 59

36/ Ibid. p. 51

37/ Ibid. p. 114

g) TRABAJO SOCIALMENTE NECESARIO

La cantidad de trabajo contenida en los productos, es decir en las mercancías que se intercambian, absorben cierta cantidad de la fuerza de trabajo de total disponible en la sociedad. Marx suponía que debía existir una correspondencia exacta entre el intercambio de mercancías sobre la base de una igualdad en cuanto a tiempo invertido. De ahí que para determinar el valor de una mercancía sólo se debe considerar el trabajo socialmente necesario; el cual depende de las condiciones medias de la producción, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, su aplicación técnica y la destreza del trabajador. El trabajo socialmente necesario hace referencia exclusivamente a la cantidad de trabajo realizado sin considerar para nada su valor de uso.

h) CAPITALISMO Y PLUSVALIA

Sólo bajo el capitalismo "todos o la mayoría de los productos toman la forma de mercancías". ^{38/} Por lo que, tanto los medios de producción como la fuerza de trabajo son mercancías, es decir ambas son objetos de cambio y portadoras de valor de cambio. Para que la fuerza de trabajo se convierta en mercancía su poseedor debe carecer de mercancías, medios de producción y medios de consumo. Por lo tanto los medios de producción se convierten también en mercancías. Durante el proceso de producción de mercancías el productor vende mercancías a cambio de dinero que le sirve para obtener mercancías: vender para comprar. Bajo el capitalismo, el capitalista que se presenta en el mercado con dinero compra mercancías (fuerza de trabajo y medios de producción) que mediante un proceso de producción obtiene un producto que convierte nuevamente en dinero. Este proceso Marx designa como D-M-D' en donde D' es el dinero incrementado y, por lo tanto, de valor superior al valor de la D inicial. En este sentido el capitalista tendrá que disponer de dinero a cambio de fuerza de trabajo y medios de producción, sólo si de esa manera puede adquirir mayor cantidad de dinero. El dinero incrementado, es decir, la diferencia entre D' y D es lo que Marx llamó "plusvalía", que

^{38/} Ibid. p. 188

constituye el ingreso del capitalista como tal y suministra el fin directo y el incentivo determinante de la producción. ^{39/}

i) PLUSVALIA

Palabra alemana que significa "más valor" y que para determinar su origen, es necesario recordar que bajo el capitalismo, tanto los medios de producción como la fuerza de trabajo se convierten en mercancías. Por lo tanto, la fuerza de trabajo es una mercancía que adquiere un valor. Y este se determina por el tiempo de trabajo necesario para la producción de cualquier producto. El capitalista, el valor de la fuerza de trabajo que adquiere la paga como salario, que representa el valor o precio de los medios de subsistencia del trabajador y de su familia. No obstante, sabemos que durante un día de trabajo, el trabajador produce más de lo que estrictamente necesita para subsistir. Es decir, una jornada de trabajo se divide en trabajo necesario y trabajo excesivo. Bajo el capitalismo el producto del trabajo necesario queda en poder del obrero en forma de salario; mientras que el producto del trabajo excedente que es la plusvalía es apropiado por el capitalista en forma de ganancia. Por lo que lo específico del capitalismo a diferencia de los anteriores modos de producción "no es el hecho de la explotación de una parte de la población por otra, sino la forma que asume esa explotación, a saber, la producción de plusvalía". ^{40/} Es decir, la apropiación del trabajo vivo que produce más valor que aquel que se le paga.

j) LA ACUMULACION DE CAPITAL Y EL EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA

Condición básica de la reproducción simple : La reproducción simple se refiere a la conservación del capital en sus mismas dimensiones y proporciones. La reproducción ampliada consiste en convertir una parte de su plusvalía en capital adicional; este último incremento le permitirá más plusvalía convirtiéndola a su vez en capital adicional. Por otro lado, que los obreros destinen gran parte de su salario al consumo.

^{39/} Paul M. Sweezy: op. cit. p. 70.

^{40/} Ibid. p. 74.

A este proceso se le conoce como acumulación de capital, y constituye la fuerza motriz del desarrollo capitalista. Por lo tanto, el fin inmediato y único del capitalista, como detentador de los medios de producción (capital), es acrecentar continuamente el valor inicial de su capital: $D-M-D'$.

Marx dice que el capitalista probablemente combina dos deseos: Un insaciable deseo de acumular junto con una constante necesidad de consumir. Sin embargo, llega un momento en que los capitalistas no consumen totalmente toda la plusvalía que obtienen y esta se divide en tres partes: una que la consumen; la segunda que la agregan al capital constante (c_1) y la tercera que la añaden al capital variable (v_1), que es la parte del capital adelantado en salarios, y que representa el incremento de la demanda de fuerza de trabajo implícita en el proceso de acumulación. Por consiguiente, la acumulación de capital implica un aumento en la demanda de fuerza de trabajo y en consecuencia una elevación en el nivel de los salarios.

Consciente de esta situación, Marx desarrolló su concepto de "ejército de reserva del trabajo" llamado también como "población excedente relativa" porque es excedentaria con respecto a las necesidades del capital. Ambos conceptos hacen referencia a la población de obreros desocupados, gracias a lo cual el nivel de los salarios se mantiene bajo.

Dice Marx: "El ejército industrial de reserva durante los períodos de estancamiento y de prosperidad media, gravita sobre el ejército activo de trabajo; durante los períodos de sobreproducción y paroxismo, pone freno a sus pretensiones. La población excedente relativa es, por lo tanto, el pivote sobre el cual opera la ley de la demanda y oferta de trabajo. Ella confina el campo de acción de esta ley dentro de los límites absolutamente adecuados a la actividad explotadora y a la dominación del capital". ^{41/}

La sobrepoblación relativa o el ejército industrial de reserva se compone principalmente por trabajadores que por diversas razones han sido des-

^{41/} Ibid. p. 100

plazados por la maquinaria, convirtiéndose en trabajadores desocupados. Agrupa a seis tipos diferentes de trabajadores sin ocupación:

1. La corriente formada por nuevos trabajadores que consiguen por primera vez un empleo en la industria capitalista, pero que posteriormente son sustituidos por la maquinaria y pasan a formar parte del ejército de reserva. (Forman una parte de la población flotante)
2. Aquellos trabajadores que no logrando encontrar empleo, se incorporan inmediatamente al ejército de reserva. (Forman otra parte de la población flotante)
3. Aquellos trabajadores no capacitados para incorporarse en el proceso de producción industrial (inhabilitados)
4. Los trabajadores que han concluido su vida productiva y pasan a formar parte de los trabajadores retirados.
5. Los trabajadores retirados
6. Aquellos trabajadores del campo que convertidos en jornaleros se desplazan como trabajadores eventuales de la industria, constituyendo parte de la población latente

En la teoría de Marx, el sistema de producción incluye tanto al Empleo Industrial (la masa de trabajadores incorporada en la industria), como el Ejército de Reserva. Con respecto a este último, hay que considerar que su magnitud estará condicionada al tamaño y crecimiento de la población, que hará presión entre los trabajadores que ingresan por primera vez en la industria y los que se retiran.

LA DIVISION SOCIAL DEL TRABAJO Y EL SURGIMIENTO DE LA CIUDAD CAPITALISTA

Marx Señalaba que la división técnica que imperaba en el interior de las empresas (unidades de producción económica) en donde las actividades -

productivas se complementaban para la producción racial era profundamente distinta a la producción social. La actividad productiva requiere de una diferenciación en el desempeño de roles: roles que administran y cumplen la función de mano y roles que producen. Bajo el capitalismo la actividad comercial se realiza en el mercado y es donde la división técnica del trabajo adquiere un significado social. En el mercado la competencia es un padecimiento inherente a cualquier transacción de tipo comercial que ocasiona conflictos de interés entre los distintos grupos e individuos.

Con la llegada de la manufactura se instaura efectivamente la división técnica del trabajo: "es en el interior de tales corporaciones donde cada trabajador tenía que ser apto para ejecutar todo un ciclo de trabajos y aún todo lo que podía hacerse con la herramienta disponible". ^{42/} Con el advenimiento de la manufactura y la ruptura del sistema corporativo propio de la ciudad medieval, las exigencias por una mejoría en las condiciones de producción en lo que se refiere a ampliación de mercado, concentración de población y disponibilidad de capital. La llegada de la manufactura y su ubicación espacial en la ciudad fue producto de la relación ciudad-campo y no como se piensa que la manufactura se originó en la ciudad que ya existía.

En las ciudades los artesanos producían manualmente sus productos sin la intervención de la maquinaria. Mientras tanto, en el campo, los campesinos en su tejido empleaban maquinaria rudimentaria pero técnicamente eficaz. El capitalismo incipiente aún en aquella época impulsa esa técnica y la amplía convirtiéndola en la principal actividad manufacturera. Alrededor de las ciudades se forma una clase de tejedores que su mercancía es vendida en el interior de las ciudades. Con esto se da origen por un lado, a la creación de nuevas ciudades que siendo poblados rurales se convirtieron en ciudades prósperas por la victoria que les confirió el tejido. En el mercado interior de las ciudades, el tejido y su creciente demanda vuelve más ágil las relaciones comerciales promoviendo con esto la acumulación y movilización de capital.

Henri Pirenne describe esta concentración industrial en las ciudades

de la siguiente forma: "La afluencia de los mercaderes en los lugares favorables provocó a su vez la de los artesanos. La concentración industrial - es un fenómeno tan antiguo como la concentración comercial, y es posible observarlo, en la región flamenca, con una precisión particular. La fabricación de los paños, que al principio se había practicado en el campo, emigró espontáneamente a los lugares en los que podían venderse sus productos. - Los tejedores hallaban en ellos la lana importada por los mercaderes; los bataneros y los tintoreros, el jabón y las materias colorantes. Una verdadera revolución, de la que no podemos, por desgracia, captar los pormenores, acompaña esta transformación de la industria rural en industria urbana".^{43/}

Con la aparición de la industria la acumulación, circulación y concentración de capital retoma características distintas: la competencia se acentúa subordinando la gran industria al capital; crea a la ciudad y su capacidad interna (de concentración y de reunión) y externa (que enlaza y arrastra al campo), convirtiéndose en el principal sostén del capitalismo. Inaugura nuevas formas de producción, que a su vez engendran relaciones sociales de producción diferentes. La división técnica, manual es sustituida por una - división mecánica automatizada y virtualmente sofisticada. Las máquinas se constituyen como fuerzas productivas, y los talleres y empresas en una relación social de producción, una categoría económica.^{44/}

En resumen, la ciudad es la resultante de la destrucción de formaciones sociales anteriores y de la acumulación primitiva del capital (disolución del modo de producción feudal y paso al capitalismo), en donde la división técnica del trabajo se vuelve social más especializada y compleja.

Así, la ciudad concentra las fuerzas productivas de la industria. Interviene en el proceso productivo del campo, provocándole una verdadera - transformación. Lefebvre indica esta situación describiéndola como voraz y devastador el cambio que la agricultura sufre por la intromisión de las - fuerzas productivas de la industria, que además de modificar las relaciones

^{43/} Henri Pirenne: "Historia económica y política de la edad media". Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1983, p. 38.

^{44/} H. Lefebvre: op. cit. p. 69

sociales de los agentes de producción agrícola aniquila al campesino convirtiéndolo en un asalariado, ^{45/} a lo que agregaríamos en un asalariado de la ciudad. Así la transformación del campo contribuye a incrementar la población en las ciudades.

De esta forma, y siguiendo a Lefebvre el campo se subordina a la ciudad por dos razones: "Por la industrialización de sus productos y la aniquilación de los campesinos; así como también por la ruina de la tierra y la destrucción de la naturaleza". ^{46/}

Por lo tanto la ciudad concentra producción; concentra capital y exceso de población. La ciudad va a contener a toda esa población que Marx denominó como "ejército de reserva industrial", y que es la población que el capitalista reclama para la reproducción constante de su capital.

La sobrepoblación latente, una parte de ella compuesta por campesinos desplazados del campo por la introducción de modernas tecnologías en la producción agrícola; y la otra por aquella población que por diversas razones no es incorporada en la producción industrial, que permanece flotante para ser empleada en la industria por el capitalista según sus necesidades y requerimientos de productividad.

EL PROBLEMA DE LA RENTA URBANA: PROPIEDAD DE LOS BIENES RAICES Y RENTA INMOBILIARIA.

La propiedad de la tierra considerada dentro de la propiedad privada en general como propiedad privada, ha dado origen a la creación de la propiedad mobiliaria: la del dinero y la del capital.

La propiedad inmobiliaria consolidada desde tiempos del propio Marx, a través de la adquisición de tierras por parte de la burguesía que se constituye como propietaria de bienes raíces y por lo tanto de la renta de la

45/ Ibid. p. 134

46/ Ibid. p. 136

tierra.

La relación que ha existido desde siempre entre el hombre y la tierra ha quedado desmembrada al someter la tierra al mercado y hacer de esta misma un bien comerciable.

Al estado, la posesión de terrenos, le ha concedido una parte de la renta absoluta, y una parte de la renta diferencial derivada de aquellos terrenos que tienen una mejor localización por estar cerca de los mercados, es decir de las ciudades; o bien, por ser más fértiles. Este es el caso - por ejemplo de los terrenos agrícolas que debido a su colindancia o cercanía con las ciudades adquieren un mayor valor.

El problema de la renta de los bienes raíces, se extiende inclusive hasta los terrenos que son necesarios para la construcción de la ciudad industrial. "En todas partes en donde exista una renta, la renta diferencial se establece de la misma manera y sigue las mismas leyes que la renta diferencial agrícola. En donde las fuerzas naturales pueden monopolizarse y asegurar una plusganancia al industrial que las explota -se trata de saltos de agua, de minas ricas en mineral, de aguas abundantes en peces o de un terreno para unificar bien situado- esa plusganancia se arrebatada en forma de renta al capital en función de alguien a quien un título de propiedad sobre una parcela del globo ha hecho propietario de esas riquezas naturales". 47/

En el caso de los terrenos utilizados en la construcción de edificios, su renta queda determinada por las características de ubicación y disponibilidad de equipamiento urbano a partir de las rentas diferencial I y II de Marx: La renta diferencial I, se refiere a la renta obtenida de aquellas tierras o terrenos que son considerados mejores por estar más próximos a los mercados urbanos, a diferencia de los terrenos que tienen una mala ubicación y que no son tan fértiles. Por lo tanto los terrenos con mejor ubicación y mayor fertilidad se apropian de una renta. La renta diferencial

47/ Ibid. p. 152.

II es la renta obtenida por inversiones sucesivas de capital en la producción agrícola (por consiguiente en terrenos agrícolas). En el caso de las ciudades se sigue la misma tendencia: pues los terrenos urbanos más caros son aquellos que han tenido una mayor inversión de capital, mejor infraestructura y equipamiento urbano y por lo tanto una mayor renta.

La propiedad del suelo funciona de diversas formas al modificar la fisonomía de las ciudades, y la construcción de edificios. Pues el suelo se fragmenta y el capitalista lo adquiere parcelado. De tal manera que los edificios destinados a empresas, industria, comercio, etc., en ocasiones son construídos sobre terrenos de dimensiones reducidas. Así, el suelo cada vez se somete más al capitalismo, es decir, el suelo urbano se ve subordinado a la inversión de capitales, a las ganancias y a la reproducción de las relaciones de producción capitalista.

La propiedad de bienes raíces en términos de Marx ha propiciado la ruralización de la ciudad, al reprimir su crecimiento y crear a sus alrededores suburbios y aglomeraciones que se confunden por su indefinición; pues no se identifican ni como ciudades, ni como áreas rurales. La ciudad y su urbanización se extiende absorbiendo y deteriorando el campo. Pero el proceso es recíproco y la ciudad sufre también graves consecuencias que menoscaban su estructura urbana al descomponerla en un sinnúmero de suburbios dispersos y desenlazados. El resultado señala Lefebvre es un "tejido urbano incierto que prolifera sobre el conjunto de cualquier país..." y que se expresa en "barriadas y megalópolis". ^{48/}

Así, la ciudad capitalista va desarrollando una gama de mosaicos amorfos y abigarrados que contrastan entre sí, no por su homogeneidad física y social, sino porque traslucen una desigualdad materializada en la vivienda y los equipamientos, conformando espacios diferenciados por su valor de uso y valor de cambio derivado de la capacidad de acceso a la tierra por la posesión que con respecto a ella se tiene como medio de producción.

48/ Ibid. p. 159

Asimismo, la ciudad capitalista -moderna-, ha conformado un núcleo de población básico compuesto por los comerciantes, los banqueros, los industriales, los terratenientes, que organizados, han consolidado un grupo poderoso (económica y políticamente), por ser dueños del capital que invierten sobre sus terrenos (de los cuales también son propietarios), obteniendo una renta que constituye una ganancia adicional (o excedente) a reinvertir en su capital, perpetuando con esto el proceso de acumulación de capital definido por Carlos Marx.

MEDIOS DE CONSUMO Y CONDICIONES GENERALES DE LA PRODUCCION

Por condiciones generales de la producción, Marx definió la relación entre el proceso inmediato de producción, la unidad de producción y el proceso general de producción y circulación del capital.

El modo de producción capitalista (MPC) que modificó la producción -tanto de la industria como de la agricultura, hizo necesario también modificar las condiciones generales del proceso social de producción, es decir, de los medios de comunicación y transporte. ^{49/} Se trata de los medios de consumo colectivo: de comunicación y de transporte y de la concentración -espacial de los medios de producción y de reproducción (es decir de reproducción del capital y de la fuerza de trabajo), o sea de los medios de consumo individuales y colectivos. ^{50/}

Esto es lo que ha caracterizado a la ciudad capitalista: la concentración espacial tanto de los medios de consumo colectivo como los medios de reproducción del capital y de la fuerza de trabajo.

Por condiciones generales de la producción debe entenderse también la circulación del capital a través de los medios de transporte y los medios de comunicación, de la existencia de toda una red de servicios de infraestructura y equipamiento urbano: viviendas, agua entubada, red de energía -

^{49/} Karl Marx: "El capital". Tomo I/Vol 2, p. 467

^{50/} Jean Lojkine: "El marxismo, el estado y la cuestión urbana" editorial siglo XXI, México, 1979, p. 115.

eléctrica, drenaje, etc., que permitan la circulación del capital y hagan posible el proceso de producción.

Los medios de consumo colectivo constituyen valores de uso complejo (difícilmente divisibles) en comparación con los medios de subsistencia (alimento, vestido, etc.), objetos cuyo valor de uso corresponde a una necesidad perfectamente identificada. Lo que no ocurre por ejemplo con los hospitales, las instalaciones educativas, cuyo uso difícilmente se puede medir en función de una necesidad particular. Por lo tanto, todos estos aspectos para el capitalista no son mediables a corto plazo como instancias que le aseguren el mantenimiento inmediato de la reproducción de la fuerza de trabajo. En consecuencia, para el capitalista los medios de consumo colectivo no son rentables por los siguientes tres aspectos :

a) Porque su valor de uso es colectivo, ya que están destinados a satisfacer una necesidad social en forma colectiva; por ejemplo: transportes colectivos, hospitales, edificios para la enseñanza. En este sentido su uso primordialmente se dirige hacia aquellos estratos sociales cuyo modo de consumo se define a partir del lugar que ocupan en el proceso de producción de capital.

b) Los medios de consumo colectivo no pueden ser considerados como mercancías, debido a la duración misma de su consumo: por ejemplo una vivienda, una escuela, un hospital, cuya renovación o construcción es lenta, y que hará lenta también la rotación del capital no productivo en el sector del consumo. Por lo tanto una rentabilidad capitalista muy escasa a menos que su valor de uso se modifique o bien se aniquile. Lojkin cita por ejemplo la construcción de casas prefabricadas rápidamente tugarizadas, edificios escolares sin seguridad contra incendios, etc. ^{51/}

c) Los medios de consumo colectivo no poseen valores de uso que se expresen en productos materiales separados, o fuera de las actividades que los produjeron. Por ejemplo, los servicios de asistencia médica y social que ofrece un hospital no pueden separarse del edificio o soporte material que

51/ Ibid. p. 127

los sustenta. Generalmente este tipo de servicios se consideran como valores de uso inmaterial.

5. HENRI LEFEBVRE Y EL FENOMENO URBANO

LA URBANIZACION Y LA INDUSTRIALIZACION

Lefebvre analiza la relación entre industrialización y urbanización a través del proceso inductor-inducido en donde la industrialización se constituye como inductor, y todos los problemas relativos a la ciudad, a la urbanización, como procesos inducidos.

La ciudad siempre se ha acompañado de la industrialización e inversamente. Aunque la ciudad siempre se ha presentado como una categoría histórica con algunas variaciones hacia su interior que han dependido de cada una de sus etapas históricas: la ciudad oriental vinculada al modo de producción asiático, de carácter político; la ciudad antigua, griega y romana fundada en la posesión de esclavos, también de carácter político, y la ciudad medieval insertada en relaciones feudales pero en constante lucha contra el feudalismo de la tierra que sin perder su carácter político fue esencialmente comercial, artesana y bancaria.

Con la llegada de la industrialización, la ciudad adquiere una realidad diferente. En sus inicios, la industria tiende a concentrarse en los alrededores de la ciudad. Posteriormente se va acercando a los principales centros urbanos en la medida en que las ciudades aceleran su productividad. Así dice Lefebvre, la ciudad ha desempeñado un importante papel en el despegue de la industria al permitir la concentración de capital y por lo tanto, la concentración de poblaciones urbanas. La industria va creando sus propios centros urbanos en la medida en que la localización de capital da paso obligado a la ubicación industrial.

Para Lefebvre, en donde ha existido un retículo de antiguas ciudades la industrialización se ha apoderado modificando los antiguos núcleos y permitiendo una urbanización acelerada con la consecuente proliferación de -

áreas periféricas, barrios segregados y suburbios. Por lo que la concentración y la urbanización constituyen para Lefebvre dos elementos (inducidos) del complejo proceso de industrialización. La industrialización condiciona la creación de una producción económica que haga viable un crecimiento (con concentración) y un desarrollo (con urbanización). Sin embargo la industrialización y la urbanización no siempre aparecen en forma concomitante en una sociedad determinada. Es decir, en algunas sociedades existe urbanización con poca industrialización ya que esta última depende del desarrollo económico interno de cada país en lo que se refiere a la especulación inmobiliaria, la presencia de capitales y su inversión en la construcción: fábricas, empresas, oficinas, centros bancarios y comerciales, etc. La urbanización sin industrialización o con industrialización incipiente provoca lo que Lefebvre llama como fenómenos inducidos, que se cristalizan en los constantes movimientos de población campesina que desarraigada se asienta en las ciudades incrementando los índices de densidad y el crecimiento de las aglomeraciones urbanas. Este proceso inducido que según Lefebvre en la actualidad se agudiza, lo domina como implosión-explosión de la ciudad, en donde "lo urbano cubre gran parte del territorio en los grandes países industrializados conformando un extenso tejido urbano con algunas diferenciaciones locales". ^{52/} La implosión-explosión la define Lefebvre como la concentración excesiva de población en un núcleo urbano específico que se desborda constituyendo áreas periféricas segregadas.

El Tejido Urbano. Lefebvre define el tejido urbano como "una red de mallas desiguales que deja escapar a sectores más o menos extensos". ^{53/} Lo analiza a través de 2 perspectivas :

a) La desintegración de las estructuras agrarias, lo que provoca que, - los campesinos abandonen sus lugares de origen para emigrar a la ciudad y - asentarse en ella. Situación que a nivel personal produce la pérdida de una identidad propia (al perder su identificación con sus lugares de origen y no integrarse a una nueva vida económica y social). A nivel social, los campesinos se ven obligados a modificar sus antiguos modos de producir que hasta es-

^{52/} H. Lefebvre: "El derecho a la ciudad", Ediciones Península, Barcelona, 1978, p. 169

^{53/} Ibid. p. 26

te momento habían sido de tipo artesanal.

b) La migración, a su vez, produce la concentración excesiva de población en las ciudades, que se manifiesta en las altas densidades de población urbana que se extienden hasta la periferia y por consiguiente en demanda excesiva de espacios que se construyen con un uso específico: bancarios, comerciales, industriales, así como zonas de habitación y espacios destinados a la recreación y al ocio; sin embargo, la preocupación de Lefebvre no reside en el aspecto morfológico (físico) del tejido urbano, que como él indica - constituye el armazón (soporte) de una manera de vivir: la sociedad urbana. El tejido urbano (soporte no materializado) se constituye sobre una base - económica que da origen a otros aspectos que se vinculan con la vida social y cultural. *Y es a través de estos aspectos que el tejido urbano se materializa al representarse por lo que Lefebvre llama como "sistema de fines" y "sistemas de valores" que son los elementos más conocidos del sistema urbano, y que representan formas de vivir.

Como sistemas de fines (urbanos) Lefebvre señala la aparición de los siguientes elementos: agua, electricidad, gas, el automóvil, la televisión, los utensilios de plástico, etc. Entre los elementos del sistema de valores Lefebvre menciona "el ocio a la manera urbana (bailes, canciones), costumbres, adopción de modas, preocupaciones por la seguridad, exigencias de previsión relativas al porvenir. En resumen una racionalidad difundida por la ciudad" 54/

Así, el tejido urbano se amplía, se extiende proliferando a lo largo - de todo el territorio, accediendo al espacio en conjunto y consumiendo inclusive todo residuo de vida campesina. El tejido urbano no se reduce exclusivamente a la parte construida de una ciudad, sino que incluye todo el conjunto de expresiones que hacen evidente el predominio de la ciudad sobre el campo. En este sentido para Lefebvre "... una residencia secundaria, una - autopista, un supermercado en pleno campo forman parte del tejido urbano. Más o menos denso, más o menos compacto y activo, solamente escapan a su in

54/ Ibid. p. 27.

fluencia las regiones estancadas o decadentes, limitadas a la "naturaleza". En el horizonte de los productos agrícolas se perfila la agro-ciudad, sustituyendo al antiguo pueblo". ^{55/}

El binomio industrialización-urbanización sigue en evolución, persistiendo la grandeza y el crecimiento del tejido urbano que estalla provocando situaciones ambiguas: zonas decadentes, barrios pobres, islas de ruralidad en contraste con áreas residenciales y urbanizadas. La centralidad del núcleo urbano inicial se revitaliza al mismo tiempo con la proliferación de ciudades satélites y áreas periféricas segregadas. El núcleo urbano continúa siendo el lugar privilegiado para la cultura, el comercio, la industria, el esparcimiento y el ocio reafirmando su centralidad que ha mantenido desde la edad antigua (cuyo núcleo central era a la vez comercial, religioso, político), y la edad media (con la imagen del centro comercial).

En la actualidad los núcleos urbanos sobreviven gracias a su doble función: "lugar de consumo" (de espacio para diferentes actividades) y "consumo de lugar" (gente que se desplaza desde la periferia o de otros lugares como ciudades pequeñas o medianas). ^{56/} Así el núcleo urbano (la gran ciudad) - convertida en metrópoli (como centro rector) que dirige y controla la existencia de la pequeña y mediana ciudad la cual se transforma volviéndose dependiente y "una semicolonía de la metrópoli". ^{57/}

La hipótesis de la cual parte Lefebvre y guía parte de su pensamiento: La urbanización progresiva de la sociedad que llegará a ser total, impone - como conclusión de este análisis y como punto de partida de un nuevo análisis: "la urbanización generalizada, la urbanización completa de la sociedad". ^{58/} Afirmación que como hipótesis y como conclusión se explica a partir de 3 importantes conceptos planteados por Lefebvre :

^{55/} H. Lefebvre: "La revolución urbana", Alianza Editorial, Madrid, 1976, p. 10

^{56/} H. Lefebvre: "El derecho a la ciudad", p. 27

^{57/} H. Lefebvre: "La revolución urbana", p. 16

^{58/} Ibid. p. 7.

a) Ruralidad-urbanidad: Relación que lejos de desaparecer se intensifica, haciendo más aguda la separación entre el campo y la ciudad, que tiene su origen desde la primera y fundamental división del trabajo, que se basaba en la repartición del trabajo según sexo y edad, "con la organización del trabajo a partir de los instrumentos y las habilidades (división técnica). La división social del trabajo entre la ciudad y el campo corresponde a la separación entre lo natural y lo espiritual". ^{59/}

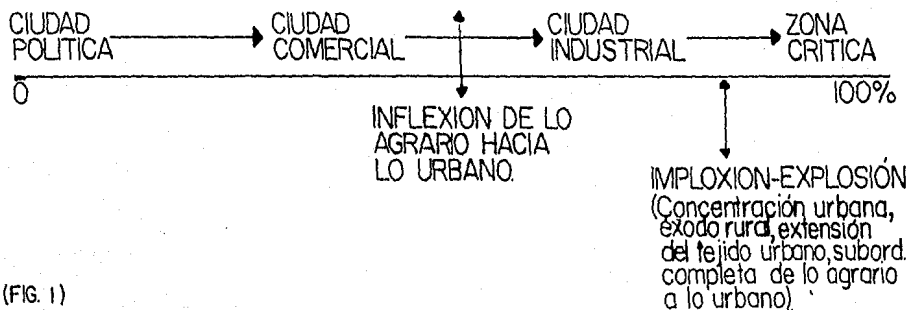
b) Tejido urbano como soporte material de lo urbano (urbanidad)

c) La centralidad (de la gran ciudad), partiendo de la edad antigua, en la actualidad se reafirma por la centralidad del poder político y administrativo revitalizando su papel como principal centro de decisiones.

CIUDAD Y SOCIEDAD URBANA

Lefebvre designa con el concepto de sociedad urbana a una realidad histórica específica que está en proceso de alcanzar su realización completa. Parte de la hipótesis de la urbanización completa de la sociedad considerando que este proceso tiene su origen y su curso en la sociedad occidental, particularmente en la sociedad europea. Su análisis lo sitúa desde la política - (la ciudad antigua), fase durante la cual la urbanización es existente hasta llegar a la sociedad urbana, que ya es una sociedad real.

Así el fenómeno urbano adquiere una dimensión espacial y una dimensión temporal que sintetiza históricamente la evolución urbana de occidente, y que da representada de la siguiente forma :



(FIG. 1)

FUENTE: Lefebvre H: "La revolución urbana."

^{59/} H. Lefebvre: "El derecho a la ciudad" p. 47

El primer tipo histórico de ciudad: la ciudad política cerca del origen en el eje espacio-temporal, depende del orden y del poder. Incluye también la presencia de artesanos y obreros para el intercambio de materias necesarias para la supervivencia. Así, la ciudad se convierte en el espacio destinado al intercambio de cosas y de mercancías y por consiguiente para el encuentro entre las personas. El mercado suplanta al foro en un principio era lugar prohibido para los comerciantes. Posteriormente los mercaderes se introducen en la ciudad, convirtiendo al mercado en el lugar central y desplazando al ágora, forum, como lugar de reunión.

Durante esta época, siglo XVI aproximadamente, en Europa occidental, el intercambio comercial se convierte en importante función urbana, dando origen al surgimiento de formas arquitectónicas y/o urbanísticas y a una nueva estructura del espacio urbano. ^{60/} Posteriormente, la ciudad política es sustituida por la ciudad comercial modificando la relación campo-ciudad que hasta entonces la primacía le correspondía a la primera. La ciudad pierde su carácter de aislamiento. Desde ahora se produce para la ciudad, para el mercado urbano. La ciudad subordina a sí misma al territorio que la circunda. Rompe la relación que unía al hombre con la naturaleza. El campo pierde su primacía quedando reducido a un espacio que marca los alrededores de la ciudad y sus límites.

Así la ciudad comercial marca el antecedente de la ciudad industrial ligada esta última al surgimiento del capital industrial. La ciudad aparece y se desarrolla tanto en las ciudades preexistentes como en aquellos sitios en donde la industria se instala gracias a la existencia de capitales, capitalistas y mano de obra. La ciudad se somete al propio desarrollo del capital industrial convirtiéndose en un instrumento del desarrollo capitalista. La industria penetra en lo urbano provocando el fenómeno de implsión-explosión que hace estallar al espacio urbano en periferias, suburbios y ciudades satélites. Así, lo urbano se define como lo posible a través de una práctica urbana concreta: la problemática urbana que adquiere una dimensión planetaria, que "la crisis de la ciudad es mundial".

^{60/} H. Lefebvre: "El derecho a la ciudad", p. 50

Para Lefebvre las razones de las crisis varían según los tipos de sociedades y sus regímenes políticos. Para él tanto los países altamente industrializados y urbanizados, capitalistas o socialistas; o bien países con desigual grado de desarrollo urbano e industrial, sus ciudades tienden a experimentar una situación similar, al estallar morfológicamente, aunque de distinta forma: en los altamente industrializados la ciudad prolifera en tejidos urbanos, y en los menos desarrollados, la ciudad explotará en periferias degradantes y suburbios.

Es así como toda la sociedad se encuentra implicada en un proceso crítico de transformación. Se anulan todas las distinciones históricas y sociológicas, sobre todo la distinción fundamental entre ciudad y campo. Pero como la sociedad urbana se constituye sobre lo que queda de la ciudad, el problema fundamental será entonces el reconocimiento implícito de los fenómenos urbanos. Esto es lo que constituye para Lefebvre el "punto crítico" (en el proceso de urbanización), en el cual los 3 niveles: industrialización-urbanización), * la sociedad urbana y la ciudad; las características del habitat y la articulación de lo cotidiano en lo urbano tienden a desaparecer. Sin embargo, dice Lefebvre que esta situación se combate mediante una serie de estrategias a través de la planificación industrial y/o la habitación en donde lo urbano queda diluido.

De este modo la ciudad es sometida a la organización de la producción para el consumo, a la organización de zonas y áreas urbanas subordinadas a los centros de decisión se ve modificada (en su morfología), que transforma continuamente su contorno al ser construída y remodelada de manera imprevista, por partes a veces, produciendo una dislocación o desunión entre si al no percibirla como una totalidad. El resultado es la disolución de esta ciudad en donde la sociedad urbana, lo urbano se ven separados de su morfología destruída.

En este sentido para Lefebvre, la crisis de la ciudad se vincula a for

* Para Lefebvre la industrialización-urbanización produce el movimiento de implosión-explosión sobre el cual se sitúa la problemática actual de la ciudad y de la realidad urbana.

mas determinadas de racionalidad burocrática y económica, encontrando en - este última una ideología dotada de un aparato: el Estado o bien la empresa industrial, en donde cada uno por su lado o bien asociados acaparan las funciones de la sociedad urbana.

Lo urbano sede de la implosión-explosión que da origen a la destrucción de la ciudad, a la intensificación de lo urbano y de la problemática urbana. La vida social urbana, la sociedad urbana, lo urbano se encuentran separados de cierta práctica social de su base morfológica semidestruida y a la búsqueda de una nueva base. "Lo urbano no puede definirse ni como - prendido en una morfológica material (sobre el terreno en lo práctico-sensibile), ni como capaz de desprenderse de ésta... es una forma mental y social, la de la simultaneidad de la conjunción, de la convergencia, del encuentro. Es una cualidad que nace de las cantidades (espacios, objetos, productos).. contiene el sentido de producción industrial... Lo urbano es cuanto lugar - de deseo y vinculación de tiempos podría presentarse como significante, cu yos significados (es decir las realidades práctico-sensibles que permitirían realizarlo en el espacio con una base morfológica material adecuada)..." ^{61/}

Así continúa Lefebvre, en un mundo donde la mercancía tiene una lógica inmanente la del dinero y el valor cambio, la sociedad urbana, lo urbano, - adquiere un significado especial diferente: el de mercancía que se funda so bre el valor de uso.

Por lo tanto, la ciudad, la vida urbana, el tiempo urbano, lo urbano, entendidos como valores de uso por oposición al valor de cambio que compre nde los espacios comprados y vendidos, consumo de productos, bienes, lugares y signos, en donde la realización efectiva de la sociedad urbana, lo urbano y la vida urbana sólo puede darse a través de una base morfológica material-práctico sensible, es decir a través de una práctica social.

^{61/} H. Lefebvre: "El derecho a la ciudad", p. 103

Entendido por Lefebvre el fenómeno urbano "como una realidad global, total que afecta al conjunto de la práctica social",^{62/} las distintas ciencias especializadas utilizando sus propios métodos y enfoque analíticos - tratan de dar una visión parcial, fragmentada del fenómeno urbano: el economista, el historiador, el geógrafo, el sociólogo, el arquitecto, el urbanista; cada uno define sus conceptos específicos propios de cada una de estas ciencias y disciplinas, pero ninguna logra captar esa realidad urbana en forma total. El fenómeno urbano dice Lefebvre ¿Es por excelencia un fenómeno social total que pueda ser definido mediante el empleo de indicadores, índices o cualquier dato más elemental? No, afirma, ya que para él - ningún determinismo científico parcial ya sea histórico, demográfico o sociológico, etc., puede entenderlo y definirlo en toda su globalidad. Entonces, el problema para Lefebvre queda planteado de la siguiente forma: ¿Cómo pasar de los conocimientos fragmentarios al conocimiento total? ¿Cómo definir esta exigencia de totalidad?^{63/} Puesto que en conjunto, las ciencias sociales como la antropología, la sociología, la economía, la historia, tienen cada una de ellas un objeto de estudio específico, pero interrelacionado entre sí, es de esperarse que tanto la sociología urbana, como la economía urbana tengan su propio objeto de estudio delimitado pero estrechamente vinculado. De este modo, Lefebvre suscita una premisa importante relativa al objeto de estudio virtual (real) del fenómeno urbano: ¿Es la ciudad este objeto real de estudio del fenómeno urbano? Si es así, entonces el conocimiento del fenómeno urbano se constituiría por una colección de conocimientos de la economía, de la antropología, de la historia, de la sociología, etc. En particular, desde el punto de vista de la sociología, el objeto de estudio del fenómeno urbano no es la ciudad, puesto que ésta como categoría histórica tiene un importante antecedente histórico que marca una imagen y una ideología en continuo ascendente. Por lo tanto, el objeto de la sociología urbana está determinado por una imagen a partir de una ideología. ¿Puede en este sentido obtenerse una ciencia de la ciudad denominada como "urbanismo", que reúna los conocimientos de cada una de -

^{62/} H. Lefebvre: "La revolución urbana", p. 56.

^{63/} Ibid. p. 64.

las ciencias parcelarias? Al respecto, Lefebvre menciona que el fenómeno urbano no puede ser entendido como una síntesis de contenidos o fragmentos de cada ciencia especializada. Los fragmentos para él no constituyen un conocimiento total.

Con respecto al urbanismo, Lefebvre señala que esta disciplina intenta concretizar el estudio del fenómeno urbano. Según él, esta práctica por sí sola no podrá efectuar un profundo análisis del fenómeno urbano. Para él, el urbanismo como práctica global tiende a convertirse en práctica social, a través del empleo de métodos y procedimientos de tipo técnico y administrativo. En este sentido, como práctica social, el urbanismo ha logrado la reunión de diversos expertos especializados en el fenómeno urbano, que han conformado un cuerpo teórico de conocimientos de tipo interdisciplinario. No obstante, para Lefebvre estos conocimientos parciales son relativos, incluso presentan "vacíos" y "lagunas".^{64/} Por otro lado para Lefebvre el urbanismo debe de poner en práctica proyectos a nivel de una realidad global (para alcanzar la totalidad del fenómeno urbano), y determinar lo ideológico que a nivel global definen estos proyectos, precisando las incongruencias que se dan entre práctica y teoría, entre los conocimientos parciales y los resultados finales.^{65/}

El urbanismo como ideología para Lefebvre prácticamente ha dado solución técnica a algunos problemas que se han suscitado en las modernas metrópolis. Básicamente los ha resuelto a partir del conocimiento de técnicas y procedimientos administrativos y burocráticos. Sus proyectos se dirigen principalmente a dar solución a los problemas que plantea la necesidad de espacio y los relativos a la comunicación y la transportación. Socialmente, el urbanismo como ideología no ha logrado ese nivel de profundización que el complejo fenómeno urbano como realidad global (totalizadora) requiere para su análisis y comprensión. De ahí las incongruencias derivadas entre la práctica teórica y la práctica social.

64/ H. Lefebvre: "El derecho a la ciudad", p. 57

65/ Loc. cit.

Por lo que dice Lefebvre, es indispensable la crítica del urbanismo - ideológico tanto en el plano teórico como sobre el plano práctico; crítica que debe darse sólo a partir de investigaciones y análisis rigurosos de - los textos y de los contextos. 66/

ALGUNOS COMENTARIOS AL PENSAMIENTO TEORICO DE MARX-ENGELS Y HENRI LEFEBVRE

Quizás sorprenda al lector el análisis conjunto de las aportaciones - teóricas elaboradas por Marx-Engels y Henri Lefebvre, y no por separado co mo se realizaron para cada uno de los anteriores autores. La razón por la cual se ha elegido esta forma parte de la consideración de que la teoría - de Lefebvre sobre las cuestiones urbanas se basan en gran medida de los - principios de la economía y de la sociología marxista. Por otro lado, hay que considerar también que Marx y Engels nunca le dieron un tratamiento pr ivilegiado al tema de la ciudad o bien del fenómeno urbano. Es a través de una lectura sistemática de sus obras y de la recopilación de los aspectos - más significativos que se puede lograr una interpretación del pensamiento - marxiano sobre la ciudad. Lo importante de la obra de Marx y Engels desta- ca en la metodología que sugiere el análisis histórico del pasado para lo - grar una interpretación coherente del presente histórico. La problemática de la ciudad la relacionan directamente Marx y Engels con los temas centra- les de su pensamiento, ligando el desarrollo urbano con sus teorías sobre - el conflicto entre la ciudad y el campo, la división del trabajo y los prin- cipios del materialismo histórico. Sin embargo, no hay que olvidar el de- terminismo económico que caracteriza todo el pensamiento de estos autores - como el elemento esencial de mayor influencia en el desarrollo de la socie- dad.

Lefebvre por su parte se ha consagrado como uno de los máximos exponen- tes de la teoría urbana, a través de una compleja interpretación filosófica, social y marxista de los fenómenos urbanos. Incluso pone de manifiesto que el pensamiento marxista no se dirige exclusivamente a los problemas de la - ciudad, sino que únicamente dedica a descifrar las implicaciones del proce- so de industrialización.

66/ Ibid. p. 62.

"Marx no ha mostrado (en su época no podía hacerlo) que la urbanización y lo urbano contienen el sentido de la industrialización. No ha visto que la producción industrial implicaba la urbanización de la sociedad y que el dominio de las potencialidades de la industria exigía conocimientos específicos relativos a la urbanización. La producción industrial, después de un cierto crecimiento, produce la urbanización, permite las condiciones y abre las posibilidades de ésta. La problemática se desplaza y se convierte en problemática del desarrollo urbano. Las obras de Marx (en particular El Capital) contenían preciosas indicaciones sobre la ciudad y especialmente sobre las relaciones históricas entre ciudad y campo, pero no plantean el problema urbano. En la época de Marx sólo estaba planteado el problema del alojamiento estudiado por Engels. Y, sin embargo, el problema de la ciudad desborda inmensamente el alojamiento". 67/

Lefebvre considera que el conjunto de conceptos elaborados por Marx y Engels constituyen un instrumento útil para una teoría sociológica de la ciudad. Por lo que juzga que el Marxismo deba enriquecerse con nuevas aportaciones científicas sobre la ciudad. Así Lefebvre añade al pensamiento marxista nuevas categorías filosóficas y sociales que permiten una mayor profundización en la temática de lo urbano y la ciudad.

La tesis central de Lefebvre parte de una clasificación de conceptos que hagan más precisa la comprensión del fenómeno urbano, lo urbano y la sociedad urbana. Desde una perspectiva histórica, filosófica deriva una metodología analítica de los problemas que las sociedades urbanizadas presentan o están por presentar.

Lefebvre caracteriza a la sociedad urbana como una sociedad post-industrial que surge como una etapa posterior a la sociedad contemporánea que es industrial. La sociedad contemporánea Lefebvre la ubica entre la ciudad industrial y la zona crítica; * y es en esa etapa donde él presupone que la sociedad contemporánea sufrirá una transformación social, económica y política, a través de un proceso denominado por él como "Revolución -

* (ver figura 1, p. 84)

Urbana"; en donde lo primordial ya no serán los problemas relativos al crecimiento, planeación e industrialización de las sociedades, sino que esta sociedad urbana impondrá su propia realidad social, es decir su problemática urbana.

La zona crítica (etapa de transición entre la industrialización y la sociedad urbana) manifiesta todos los problemas que afectan a la sociedad presentándose como realidad urbana. Esta realidad urbana modifica la agricultura y la industria dirigiéndose hacia el "consumo dirigido". Así la ciudad se presenta como el lugar de acumulación de riquezas, de consumo de espacio, de conocimientos y de cultura.

Lefebvre habla de un "campo ciego" * que él describe como una forma de ocultar los problemas que hacia el interior de las ciudades se han suscitado, a través de sus diversas etapas de transformación: de lo rural a lo industrial y a lo urbano.

Este campo ciego que en cierto modo viene a ser la problemática urbana se disfraza a través del "urbanismo" (y la planificación urbana), como método que asegure la reproducción de un sistema planificado. La sociedad urbana (a nivel mundial), se instaura así, como una sociedad en constante conflicto, y como un lugar de enfrentamientos y confrontaciones en donde los conflictos de clase y la segregación espacial se acentúan y se manifiestan en parte a través de las guerrillas urbanas y los movimientos sociales urbanos.

Por último (dice Lefebvre) toda esta transformación que sufre la sociedad hace que el espacio consolide su carácter político, haciendo posible también su dominación y su explotación.

* "La revolución urbana", (capítulo 2)

CAPITULO III

FENOMENOS DE INDUSTRIALIZACION Y URBANIZACION EN MEXICO: HACIA UN MARCO DE REFERENCIA

1. AMERICA LATINA: PERSPECTIVA DE SU HISTORIA URBANA

LA ERA DE LA REVOLUCION INDUSTRIAL

La revolución industrial que sufrieron los países de Europa (iniciada por primera vez en Inglaterra) durante el siglo XVIII, dió origen a una serie de transformaciones tanto en el nivel de las relaciones sociales entre los hombres, como en el conjunto del proceso productivo. La aparición de la máquina, resultado de importantes descubrimientos científicos (adelantos en la física y en la química), ha permitido realizar grandes avances en el campo de la industria. No obstante serios problemas han surgido a raíz de la introducción de la nueva maquinaria que cada vez más se pone al servicio de la industria acelerando el trabajo y la producción, pero reemplazando siempre con ventaja a los trabajadores creando serios problemas para el sector laboral.

Esta cuestión, hace un siglo fue analizada por Carlos Marx, quien le concedió una atención especial al cambio inducido por la maquinaria. El capítulo de Marx: "Maquinaria e industria moderna", establece una serie de conceptos de la industrialización que resultan importantes, con ciertos reajustes en cualquier contexto histórico: la enajenación de los trabajadores y de sus productos; la socialización de los medios de producción, pero no de los cambios y apropiación". ^{1/}

La influencia del maquinismo y sobretodo del maquinismo avanzado "automático", ha dañado seriamente la actividad intelectual (a través de la producción masiva, repetitiva), propiciando también un exceso de trabajado

^{1/} Richard M. Morse: "Las ciudades latinoamericanas" I. antecedentes. Ed. Sepsetentas. México, 1973, p. 15.

res; pues a medida que el maquinismo se perfecciona y se automatiza, la mano del hombre se necesita menos.

LA INDUSTRIALIZACION EN AMERICA LATINA

Los avances tecnológicos logrados en los países europeos despertaron el interés por el descubrimiento de nuevas tierras desconocidas en aquel entonces. Es así como después de más de un siglo del descubrimiento de la gran era industrial ésta penetra en América Latina recobrando una especial importancia a raíz de la primera guerra mundial, particularmente en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México, Perú y Venezuela.

Este desarrollo industrial presenta modalidades y orientaciones diversas en cada uno de estos países debido a que en la mayoría de ellos la agricultura es la base fundamental de la economía nacional.

Los orígenes históricos de la urbanización en América Latina están ligados con las sucesivas etapas de dominación a que sometieron estos países, gracias a la explotación comercial e industrial de los países europeos.

Las distintas formas que asumieron las conquistas y colonizaciones tuvieron efectos inmediatos en la relación centro-periferia que surgieron desde el período colonial y que duraron hasta principios del siglo XX.

Las conquistas española, portuguesa, inglesa, y norteamericana, han marcado la historia del continente. Para Castells^{2/} estas relaciones de dependencia han marcado tres importantes etapas históricas: a) La dominación colonial (caracterizada por las conquistas española y portuguesa; b) La dominación capitalista-comercial (dependiente de la economía inglesa; c) La dominación imperialista industrial y financiera (dependiente de norteamérica). a) La dominación colonial: Durante esta etapa, las conquistas española y portuguesa convirtieron a América Latina en el principal centro abastecedor

^{2/} M. Castells: "Imperialismo y urbanización en América Latina", Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 1973, p. 17.

de productos tales como metales preciosos y mano de obra barata y necesaria para la extracción de los mismos. Para Castells esta etapa dió origen a la formación de centros urbanos dispersos y la identificación de una ciudad capital como administradora de estos recursos, sentando con ello las bases de la macrocefalia urbana. Por su parte, las ciudades de las economías dependientes se vincularon directamente a las metrópolis manteniendo escasa relación con el resto de las regiones, y dando paso a la formación de una débil articulación urbano-regional. ^{3/}

Durante el período colonial la conquista y colonización de América Latina se hizo a través de una red de centros urbanos de escasa importancia - en términos de concentración de población. Este hecho es lo que caracteriza al sistema urbano como un sistema centrífugo: "Las ciudades y pueblos hacían las veces de meros centros administrativos y cabezas de puente para la colonización, mientras que el grueso de la población y las principales actividades económicas se hallaban fuera de ellas". ^{4/}

La ciudad era también el centro de consumo por parte de una élite que tenía acceso a un estilo de vida marcado por el vestido y las residencias como reminiscencias que obtenían del excedente económico colonial.

Paul Singer, ^{5/} sostiene que un sistema tal de ciudades centrífugas implica la "fragmentación de hispanoamérica en un gran número de estados independientes". Estos eran principalmente estados-ciudad con preponderancia de los centros urbanos coloniales. La influencia que ejercieron estos centros urbanos definieron posteriormente las nuevas formaciones coloniales: "así el antagonismo entre Buenos Aires y las provincias del interior en lo que antiguamente fue el virreinato del Río de la Plata, originó a la postre la fragmentación de este virreinato entre Uruguay, Paraguay, Bolivia y Argentina". ^{6/}

^{3/} Ibid. p. 18

^{4/} Robert Bryans: "Ciudades de campesinos" Editorial siglo XXI., México, 1980, p. 66

^{5/} Paul Singer: "Economía política de la urbanización". Editorial siglo XXI. México, 1977, p. 72-73

^{6/} R. Bryans: Op. cit. p. 68.

b) El segundo tipo dependencia -la dominación capitalista-comercial, Castells, señala que esta dependencia se diversificó de distintas formas: economía de enclave *, economía agrícola y de cría para la exportación y economía de plantación **. Cada una de estas formas establece una modalidad específica de urbanización, que se caracteriza por su bajo nivel de urbanización, que según Singer "el bajo nivel de urbanización no era el fruto de la dependencia sino del hecho de que gran parte de la economía no estaba integrada a una división nacional o internacional del trabajo". ^{7/} En este sentido para Quijano, el desarrollo urbano de los países de América Latina ha dependido de una mayor o menor integración de estos países al mercado capitalista internacional: "este es en términos generales el proceso que explica la profunda alteración del perfil urbano de América Latina entre el período colonial y el período siguiente. México, Brasil, Argentina, Chile y Uruguay principalmente, pudieron mantener su desarrollo capitalista dependiente y - la importancia de sus relaciones de dependencia comercial fortaleció la urbanización de su población, mientras en los demás países se daba el proceso inverso. ^{8/} Los mercados extranjeros se vinculaban al comercio local nacional de la siguiente forma: en Brasil a través de las compañías cafetaleras; en Argentina y Uruguay mediante la ganadería, en Cuba por medio de los ingenios azucareros y en México a través de la explotación de las minas. Esto permitió la formación de un grupo social residente en las ciudades capitales de estos países, vinculado directamente con el grupo que mantenía el poder económico en los países centrales.

c) La tercera etapa (industrial-financiera) es observada por muchos analistas como la etapa de industrialización autónoma de los países de América La

* La economía de enclave, Castells la caracteriza por la importancia de - las materias primas concentradas en algunos puntos de la región latinoamericana y son exportadas por potencias extranjeras.

** Se caracteriza por la presencia de un importante centro exportador, comercial, administrativo que condiciona el crecimiento e importancia de un - principal centro urbano.

^{7/} P. Singer: Op. cit. p. 75

^{8/} Anibal Quijano: "La formación de un universo marginal en las ciudades - de América Latina, en: M. Castells, Imperialismo y urbanización en Améri ca Latina, p. 145.

tina. Es el resultado de las dos guerras mundiales y de la depresión económica de los años 30, lo que permitió a los países de la región iniciar una industrialización sustitutiva de importaciones realizada por empresas de capital nacional. Tanto Castells como Quijano atribuyen a este tipo de industrialización un proceso de urbanización más equilibrado. Para ambos autores los años posteriores a la segunda guerra mundial permitieron la entrada masiva de capital extranjero; iniciando una nueva etapa en la historia de la dependencia de América Latina: la etapa imperialista que reemplaza a la capitalista-industrial. La industrialización es transferida y dominada por los monopolios internacionales y las grandes firmas multinacionales que mediante la introducción por un lado, de nueva tecnología para la producción y, por otro lado, de capital desarrollaron un mercado interno (al interior de cada país), efectuando ellos mismos el proceso de sustitución de importaciones, acelerando con esto la dependencia tecnológica y financiera.

Singer critica tanto la posición de Quijano como la de Castells que -según él- insisten demasiado en los factores de tipo externo que fueron determinantes en la formación del Continente. No deja de reconocer estos intereses externos pero sostiene también que la estructura interna de clases (particularmente la lucha de clases locales), basada en las exigencias por la instauración de un mercado local para la producción fue lo que permitió que estos intereses externos tuvieran tanto éxito. Esta lucha de clases en contra del poder colonial fue unida e importante hasta que cada país proclamó su independencia interna. Posteriormente esta unión se individualizó, volviéndose dependiente de la economía de cada uno de los países independientes.

No cabe duda de que, estas tres etapas han marcado la urbanización que han asumido los países de la región latinoamericana, ligada particularmente a un proceso de industrialización dependiente de los países capitalistas avanzados.

Tanto la crisis de 1930, como los años posteriores a la segunda guerra mundial, han sido significativos en la urbanización de estos países, y en la consolidación hacia el interior de cada uno de ellos de sus principales

centros urbanos, en donde la primacía económica, política, demográfica, social y cultural, de las ciudades capitales ha seguido creciendo por peculiar importancia.

Es a partir de este momento cuando los países de la región comienzan a dirigir su economía hacia la formación de una industria local y nacional. El crecimiento y concentración de esta industria trae aparejada una situación urbana contemporánea evidentemente contradictoria: pues el crecimiento de las ciudades es intensivo y la infraestructura urbana es insuficiente, haciendo que gran parte de la población disminuya su calidad de vida.

Las contradicciones del desarrollo capitalista urbano contemporáneo se manifiesta de muchas formas en las ciudades; ya que ésta tiene que proporcionar una serie de condicionantes que hagan posible el mantenimiento no nada más de la población que se requiere dentro de la industria, sino también de su familia. Resulta lógico pensar que un trabajador y su núcleo familiar necesitan de una serie de servicios que hagan posible su supervivencia: vivienda, agua, luz, drenaje, escuelas, hospitales, etc., así como también de instalaciones necesarias para su capacitación e incorporación al complejo sistema de producción industrial. Sin embargo, y como se mencionó en los capítulos anteriores *, la inversión en este equipamiento urbano no es redituable ni ventajosa para el capitalista. Por lo que es el Estado quien enfrenta la tarea de dotar con equipamiento urbano (a través del equipamiento de consumo colectivo), para satisfacer las exigencias mínimas de los habitantes urbanos.

Para Bryans, la urbanización, ha implicado también una mayor división territorial del trabajo. Las áreas agrícolas de cada nación se especializan cada vez más en la producción de determinado producto agrícola para satisfacer las demandas de la población urbana de cada país y la del extranjero. Por su parte, las ciudades se van especializando también de cierta rama de la actividad industrial. De esta manera, las zonas urbanas y las rurales se van haciendo cada vez más interdependientes económicamente "y esta

* Ver Cap. Marx-Engels y la urbanización capitalista

interdependencia hace surgir una división internacional del trabajo a medida que cada nación se especializa en las distintas ramas de la producción - para la exportación". ^{9/}

Así la industrialización determina la especialización y la interdependencia y una forma de urbanización que es la contemporánea.

EL DESARROLLO DEPENDIENTE

Bryans define el desarrollo como un proceso interdependiente, mediante el cual algunos países y regiones adquieren un lugar predominante dentro de la división del trabajo, usando la coacción para organizar la producción en otras partes, como en el caso del colonialismo, o para controlar el capital o la tecnología avanzada y los mercados. ^{10/} Esta situación por supuesto origina serias desigualdades entre los países que dominan y los países dominados. Pues los primeros conservan las actividades más productivas (y el excedente de capital que originan); mientras que los segundos son utilizados como medio para el abastecimiento de materias primas y de mano de obra abundante y barata.

Esta interdependencia desigual entre países y regiones adquiere una dimensión distinta a través de los términos de "dependencia" y de "centro-periferia". La consideración de la situación de dependencia en el análisis del desarrollo latinoamericano se puede ver desde varias perspectivas: por ejemplo Andre Gunder Frank mediante el empleo del término neocolonialismo - define la dependencia como "la relación estructural mediante la cual el mundo capitalista avanzado explota y a la vez mantiene subdesarrollado al tercer mundo" ^{11/} Así el subdesarrollo es entendido por las características de la expansión del sistema capitalista ocurrido en América Latina, en donde los países dominantes (centrales, o bien metrópolis), organizaban a los países coloniales (periféricos-dependientes) para la explotación de sus re-

^{9/} R. Bryans: Op. cit. p. 19

^{10/} Ibid. p. 25

^{11/} Andre Gunder Frank: "Capitalismo y subdesarrollo en América Latina", Editorial Siglo XXI. México, 1970. p. 136.

cursos naturales que extraían tanto para satisfacer a sus poblaciones urbanas, como para la expansión de su industria.

El análisis de la dependencia requiere del reconocimiento histórico de la situación de subdesarrollo que caracteriza a América Latina. Comúnmente, el subdesarrollo se define mediante una serie de indicadores tales como: - predominio del sector primario; fuerte concentración del ingreso, escasa diversificación del sistema productivo y preponderancia del mercado externo - sobre el interno.

Pero esto por si solo no es suficiente. Por lo que hay que destacar - el procedimiento mediante el cual las economías subdesarrolladas se vincularon históricamente al mercado mundial y, la manera como se constituyeron - los grupos sociales internos que lograron establecer relaciones con las oligarquías de los países hegemónicos o centrales.

Para Cardoso y Faletto, este punto de vista implica "el reconocimiento que en el plano político-social existe algún tipo de dependencia en las situaciones de subdesarrollo; y que esta dependencia empezó históricamente - con la expansión de las economías de los países capitalistas originarios".^{12/}

En efecto, la dependencia debe analizarse en la lógica del desarrollo del sistema capitalista. La preponderancia mundial del capitalismo desde - el siglo XVI hasta nuestros días que se ha manifestado con el colonialismo y el subdesarrollo ha determinado la vida económica, política y social de - los países de América Latina, a través de la forma que ha asumido la pene- tración del capitalismo en este continente, de tal suerte que hasta las ins- tituciones tan tradicionales como la hacienda y la comunidad indígena han - sido modificadas y adaptadas a las exigencias de expansión capitalista.

La introducción de los conceptos básicos de subdesarrollo, dependencia, centro-periferia; deben quedar claros para entender el proceso de urbaniza-

^{12/} Fernando Cardoso y Enzo Faletto: "Dependencia y desarrollo en América Latina". Siglo XXI. Editores. México, 1969, p. 24.

ción dependiente en América Latina. Las nociones de estos conceptos deben - considerarse inclusive para la explicación no nada más de las relaciones que existen entre los países subdesarrollados y los capitalistas avanzados; sino también para comprender la dinámica que se da al interior de un mismo país - entre regiones menos desarrolladas y regiones más desarrolladas.

LA SITUACION DEL SECTOR AGRARIO EN MEXICO

EL CAMPO

No es sorprendente que a pesar de la rápida urbanización del siglo XX - todavía más de la mitad de la población del mundo viva en áreas geográficas denominadas como zonas rurales. Este es el caso de México, en donde cerca del 50% de la población reside en localidades rurales, cuya principal actividad económica es la agricultura. Sin embargo y aunque los campesinos son predominantemente agrícolas los criterios para definirlos deben ser de tipo estructural. Es decir, lo determinante es la forma como producen los campesinos, no lo que producen; a quien entregan lo que producen y de quien dependen políticamente. ^{13/} Las sociedades campesinas constituyen una expresión de las complejas sociedades preindustriales que se han caracterizado por el desarrollo del mercado y la división del trabajo y en donde el mercado se ha convertido en el objetivo principal del productor.

En México, como en la mayoría de los países capitalistas subdesarrollados, para entender la situación actual del sector agrícola es necesario hacer referencia a la forma que ha asumido la penetración del capital en el campo y la alteración que ha sufrido la clase campesina.

La desocupación agrícola y su reemplazamiento por actividades urbanas - ha fragmentado las relaciones económicas y sociales a nivel de la sociedad - campesina haciendo posible un abasto de mano de obra barata y abundante disponible para la expansión del capital. Un argumento más lo constituye el - grado de industrialización interna del país que ha desarrollado un mercado -

13/ George M. Foster: "Las culturas tradicionales y los cambios técnicos. Ed. Fondo de Cultura. México, 1980, p. 45.

en dos o tres importantes centros urbanos, de tal forma que el resto de las regiones hasta las menos desarrolladas han establecido una dependencia económica directa de estos centros urbanos. A su vez, las áreas de producción agrícola han servido para proporcionar alimentos y otros servicios a los principales centros urbanos e incluso a los campesinos que en forma estacionaria trabajan en las zonas con agricultura de tipo comercial. Así, en la creciente urbanización de las ciudades el problema de la inmigración de campesinos de las áreas rurales ha desempeñado un papel importante.

En México el alto grado de concentración de la tierra sigue teniendo una importancia particular, que ninguna política de tipo agrícola ha sido capaz de subsanar. Se estima que en 1960 los predios de menos de 5 hectáreas constituían el 77.3% del total de más de un millón de tenencias privadas. Los predios con más de 400 hectáreas representaban el 0.2% del total de predios y el 35.5% de las más de 13'000,000 de hectáreas cultivadas.^{14/}

Aún cuando con la reforma agraria logró destruir el sistema hacendario y en su lugar formar la pequeña propiedad campesina ejidal o privada, todavía en el país hay 2000 latifundios de más de 400 hectáreas que constituyen el 20.5% del área cultivada; y más de 2'500,000 predios con menos de 10 ha.^{15/}

LA COMPOSICION DE CLASES DENTRO DEL SECTOR AGRICOLA

EL EJIDO

Ha sido considerado como una forma eficiente para la organización colectiva de la producción económica en el campo. Una de las características de la parcela ejidal es la de no ser de propiedad privada, por tanto y según lo estipulan las leyes agrarias estas no pueden ser vendidas, alquiladas o bien enajenadas. El tamaño de la parcela ejidal ha sido modificado con el transcurso del tiempo. En un principio eran de 4 hectáreas de labor que posteriormente se fueron incrementando para formarse de 20 ha. de tiempo

^{14/} "Estructura agraria y desarrollo agrícola en México". Vols. 1-3, México, Centro de Investigaciones Agrarias (CIDA). Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola, p. 97

^{15/} Ibid. p. 99.

ral o 10 de riego. ^{16/}

La mayoría de los campesinos que trabajan en los ejidos son simples agricultores a menudo considerados como minifundistas. Sin embargo, el ejido es considerado como un obstáculo para el desarrollo agrario; lo cual para muchos autores no es así, ya que "el ejido puede resultar tan productivo como las propiedades privadas, siempre y cuando dispongan de suficientes recursos y elevados niveles de productividad". ^{17/}

EL MINIFUNDIO

Se caracteriza por ser una agricultura de subsistencia basado en la monoproducción, esto es en la confección de un solo producto (que generalmente es el maíz) para el autoconsumo. Se compone de predios menores de 5 ha. que poseen el 5.2% de toda la tierra de labor, y que emplea solamente el 27% de la mano de obra agrícola. ^{18/} Forman parte del sector privado pero por lo general son predios agrícolas muy pequeños que difícilmente alcanzan a ocupar la fuerza de trabajo de una familia.

EL EMPRESARIO AGRICOLA

Se compone por propietarios de predios multifamiliares de tamaño mediano, acaparando enormes superficies de tierra cultivable; y por lo tanto tienen una mayor participación en la actividad agrícola. A menudo se les identifica como la pequeña burguesía agraria que además dispone de suficientes recursos económicos y alta tecnología.

JORNALEROS AGRICOLAS

Son dueños de predios subfamiliares con una mínima participación en la actividad agrícola. Dentro de la estructura piramidal de clases del sector agrario ocupan una de las capas más bajas con ingresos que están por

^{16/} Rodolfo Stavenhagen, et. al. "Neolatifundismo y explotación". Editorial nuestro tiempo, México, 1968, p. 11

^{17/} Idib. p. 15.

debajo del mínimo establecido.

El jornalero agrícola, junto con los campesinos sin tierra constituyen más de la mitad de la población económicamente activa en la agricultura (cerca de 3.3 millones). ^{19/} A este estrato de población se le identifica como un proletariado agrícola compuesto básicamente por campesinos pobres.

El desarrollo desigual de la agricultura ha hecho posible que un solo sector (el que se compone por predios multifamiliares) haya logrado el otorgamiento de créditos y niveles mayores de inversión pública. Así, la dualidad económica y social al interior del sector agrícola también se ha hecho presente: "por una parte existe una agricultura propiamente capitalista con altas inversiones de capital y con abundante uso de mano de obra, orientada al mercado y que opera con ganancias; y por otra, una agricultura campesina basada en el trabajo familiar, con un bajo desarrollo tecnológico con una gran parte de la producción orientada hacia el autoconsumo". ^{20/}

El resultado de este proceso es lo que conduce a la descomposición del campesino que da lugar a su proletarización ya sea en el campo o bien en la ciudad.

LAS MIGRACIONES

En México, el fenómeno de la concentración urbana vinculada principalmente al crecimiento excesivo de la ciudad de México en detrimento del resto de los estados de la República, ha causado graves desequilibrios de tipo regional.

El desarrollo industrial dependiente, no logró homogeneizar un territorio constituido por una sociedad cuya principal fuente de abasto económico ha sido siempre la actividad agrícola. La industria incipiente se concentró en la ciudad de México (y en algunas importantes ciudades como Guadalajara

^{19/} R. Stavenhagen: op. cit. p. 22

^{20/} L. Paré: op. cit. p. 77.

y Monterrey), que desde tiempos atrás, se han constituido como importantes centros urbanos, pues concentraban gran parte de la actividad política y administrativa de la nación.

{ Se creó así una relación de interdependencia y de atracción. Donde se centra la actividad política y las funciones de carácter administrativo se concentran la actividad económica e industrial, y viceversa. La atracción surge por fuerza natural pues la población tiende a desplazarse ahí donde - las oportunidades de trabajo florecen en virtud del desarrollo de actividades industriales.

El fenómeno de las migraciones ha sido una de las tantas formas de su-
peditar la economía campesina a la capitalista. Marx, en su capítulo "La -
llamada acumulación originaria", hacía mención al proceso de proletarización
que sufren los campesinos al ser despojados de sus tierras: "En términos ge-
nerales, la situación de las clases populares inferiores ha empeorado en ca-
si todos los aspectos; los pequeños terratenientes y arrendatarios se han -
visto reducidos a la condición de jornaleros y asalariados; y, al mismo -
tiempo, cada vez se ha vuelto más difícil ganarse la vida en esa condición.
La usurpación de las tierras comunales y la consiguiente revolución de la -
agricultura, surten un efecto tan agudo sobre la situación de los obreros -
agrícolas que..." "...el salario ya no bastaba para satisfacer las necesida-
des vitales más elementales". ^{21/}

En México, el abandono de la tierra por parte de los campesinos ha in-
cidido directamente en un proceso de proletarización. Este abandono ha te-
nido mucho que ver con las características del suelo agrícola y su funciona-
miento. Pues frecuentemente, este sector sólo requiere del empleo de mano
de obra en ciertos períodos muy específicos del año. Por lo que, hay perío-
dos durante los cuales la demanda de mano de obra excede a la oferta local
disponible. Contrariamente, también hay períodos en los cuales la oferta -
de trabajo es tan reducida que difícilmente emplea a la mano de obra local.

^{21/} Karl Marx: "El capital". Tomo I. Vol. 3 pp. 909-910.

Esto se explica en parte por las características climatológicas y del suelo del país en cuanto a su diversidad y gran variedad; pero también debido a que un mismo producto se cultiva indistintamente en diferentes sitios. Por ejemplo: el algodón se cultiva en Durango, Sinaloa y Chiapas; la caña desde el norte hasta el sur del país y el café en San Luis Potosí, Puebla, Veracruz, Chiapas, etc. ^{22/} De ahí que la ocupación de la fuerza de trabajo agrícola va a depender tanto de los períodos de cosecha y siembra como de la capacidad disponible de la propia economía campesina para absorber toda esa mano de obra. Esto ha dado origen a la existencia de cuantiosas corrientes migratorias desde las regiones más atrasadas hacia las zonas de mayor desarrollo capitalista. Se calcula que en 1970 los trabajadores eventuales migratorios sumaron en total 1'200,000, esto es, más del 20% de la población rural económicamente activa. ^{23/}

El predominio de una u otra forma de producción agrícola (ya sea de tipo comercial o de subsistencia), se ha constituido como una de las fuentes principales para la generación de subocupados y su decisión de emigrar. Sin embargo habría que considerar también otros factores como el demográfico debido a que el incremento de la población ha ejercido una importante presión sobre la tierra existente. "Las tierras mejores las ocupan las grandes empresas y, con esa división por herencia, cada generación contaba con menos recursos en lo que a tierras respecta" ^{24/} Por lo que ambos aspectos deben ser considerados como causas que propician la migración campo-ciudad.

El análisis de las corrientes migratorias ha requerido del establecimiento de una tipología que divide las zonas del país en regiones de expulsión y regiones de atracción de población. Al respecto, la Comisión Nacional de Salarios Mínimos elaboró en 1970 un estudio para determinar las principales regiones de atracción y de expulsión de población durante un período que abarcó de 1960 a 1970, utilizando como criterios el volumen y

^{22/} L. Paré: Op. cit. p. 103

^{23/} Ibid. p. 104

^{24/} R. Bryans: Op. cit. p. 143.

la intensidad de la migración, y el grado de especialización económica de las regiones. ^{25/} El mencionado estudio determinó 107 regiones, de las cuales 39 resultaron con saldos migratorios positivos (o sea superiores a la tasa media de crecimiento del país de 3.4%), y 68 obtuvieron saldos negativos, o sea inferiores. De las 39 regiones con saldo positivo, 22 son de fuerte atracción (tasa de crecimiento de más del 14.5% anual) y de las 68 restantes de saldo negativo, 38 resultaron con fuerte expulsión (crecimiento inferior al 2.3% anual. Del análisis de saldos migratorios, el estudio concluye lo siguiente:

- a) La mayor corriente migratoria es de zonas rurales a zonas urbanas
- b) Las regiones de origen de la mayor expulsión rural se concentran en entidades del centro y del sudeste del país
- c) La corriente rural se dirige a 12 de las áreas metropolitanas mayores del país, en donde toman una amplia ventaja las áreas de las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey con cerca del 60% de la migración total. ^{26/}

Las regiones identificadas por el estudio como zona de expulsión de población rural: el centro de Jalisco, parte de Michoacán, el sur de Morelos; la parte del estado de Puebla que colinda con Veracruz, así como Oaxaca y gran parte del estado de Yucatán, son áreas con predominio de una agricultura de subsistencia. Por lo que los flujos migratorio rural-urbano provienen de zonas en donde la agricultura o bien se ha especializado nada más en la elaboración de un producto determinado, o comienzan apenas a diversificarse.

En términos generales el mayor volumen de migrantes se concentra en la ciudad de México, provenientes de las entidades federativas más cercanas a la capital tales como: Hidalgo, Guanajuato, Michoacán, el estado de México

^{25/} Gustavo Cabrera: "Población, migración y fuerza de trabajo" en: Fondo de la ONU para actividades en materia de población. Seminario sobre mercados regionales de trabajo y migraciones internas. México, 10-14, Marzo, 1975

^{26/} Ibid. pp. 18-24

Tlaxcala, Puebla, Veracruz y en menor grado el estado de Jalisco.

El antagonismo ciudad-campo surge como consecuencia del intenso desarrollo económico provocado por la actividad industrial, y el olvido y abandono de que es objeto el medio rural. Las contradicciones entre un sector que se torna moderno, por ser industrial y tecnológico, y otro arcaico y atrasado por desempeñar actividades que son llevadas a cabo en forma primitiva y tradicional. De ello surge una dualidad imperante entre un mundo urbano y un mundo rural y que se refleja en la organización y en el conjunto de instituciones (culturales, políticas, sociales, etc.), que rigen la vida social de los individuos dentro de una nación.

El crecimiento urbano de la ciudad de México se intensificó durante el período de 1950-1970. Durante esta época México además presentó una tasa de crecimiento natural del que junto con los constantes movimientos migratorios del campo a la ciudad provocados por la expansión industrial de estos años, y el decaimiento de las condiciones de vida que imperaban en el campo provocaron la explosiva concentración de población en la ciudad-capital.

México ha diversificado su industria, y en cierto modo ha mejorado sus niveles de productividad. Sin embargo, el problema radica en la excesiva concentración espacial de esta industria sólo en unas cuantas ciudades, en detrimento de las demás regiones del país.

LA MARGINALIDAD URBANA

MIGRACION Y MARGINALIDAD

Paul Singer, el fenómeno de la migración le concede una categoría histórica, producto del proceso de industrialización.^{27/} Consecuentemente, la industrialización ha modificado la composición social del sector agrario, introduciendo en él nuevas formas de relaciones de tipo capitalista, liga-

^{27/} P. Singer: Op. cit. p. 31.

das al proceso de descomposición de la clase campesina que sufre su propia lógica de transformación constituyéndose un proletariado agrícola.

La masa de población campesina despojada de sus medios de producción tiene que desplazarse hacia aquellos lugares en donde el sistema de producción capitalista ha creado oportunidades de trabajo casi siempre dentro del sector industrial. Sin embargo, no siempre las empresas capitalistas generan suficiente mercado de trabajo que logre absorber a todo ese contingente de población que necesita un empleo. El resultado es un excedente de población que actúa como reserva para ser absorbido por las empresas capitalistas en épocas de auge económico y prosperidad.

... "La población obrera, pues, con la acumulación del capital, producida por ella misma, produce en volumen creciente los medios que permitan convertirla en relativamente supernumeraria. Es esta una Ley de Población que es peculiar al modo de producción capitalista, ya que de hecho este modo de producción histórico particular tiene sus leyes de población peculiares, históricamente válidas"... "Pero si una sobrepoblación obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista... constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital..." "Esa sobrepoblación crea, para las variables necesidades valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población. Con la acumulación y el consiguiente desarrollo de la fuerza productiva del trabajo acrecienta la súbita fuerza expansiva del capital..." ^{28/}

En México, la liberación de mano de obra proveniente del campo ha permitido en parte * la conformación de un ejército industrial de reserva que, además, ejerce una importante presión sobre los salarios mínimos, ya sea regulándolos o provocando su descenso. Este ejército industrial de reserva formado así por un proletariado agrícola y un proletariado industrial-urbano

^{28/} Karl Marx: "El capital" Tomo I/Vol. 3 pp. 785-786

* considerando también las presiones demográficas (crecimiento natural de la población) en la creación de empleos

(población que dentro de las ciudades no se incorpora dentro del mercado de empleo industrial), constituyen una población marginada identificada a menudo con el término de marginalidad urbana.

CARACTERISTICAS DE LA POBLACION MARGINADA Y DE LA MARGINALIDAD URBANA

Generalmente la población marginada se le define como el conjunto de individuos que no logra insertarse dentro del proceso productivo de una nación. Partiendo de esta sencilla definición, el marginado es un sujeto que no posee un "trabajo productivo", "suficientemente remunerado", que le permita satisfacer las exigencias mínimas que reclaman la supervivencia. En estas condiciones, el individuo marginado que no participa con un importante rol dentro de la actividad productiva, su escenario lo mismo podrá ser un ambiente social rural, que un ambiente social urbano.

No obstante, el concepto de marginado o bien de marginalidad urbana parece ser que recobra una mayor importancia dentro de las áreas urbanas, esto es, en las ciudades. Por lo que, el habitante marginado de la actividad productiva que reside en la ciudad tendrá forzosamente que formar parte de la marginalidad urbana.

Pero, la marginalidad no nada más es una situación derivada de la carencia individual de un ingreso fijo. En este caso quizás la marginalidad podría ser reemplazada por el término de pobreza. En las ciudades, la marginalidad se articula a las formas de organización física y espacial de las ciudades. Y es aquí en donde el concepto de marginalidad urbana aparece en el escenario citadino, y se expresa espacialmente a través de la vivienda y los servicios urbanos. Así, el marginado urbano es un individuo que se encuentra excluido de los beneficios que provee una situación meramente urbanizada. Mientras que el marginado será aquel sujeto que no ha logrado su incorporación dentro del sistema de producción capitalista. En este sentido, parece ser que las diversas etapas del desarrollo capitalista (especiación de la tierra, concentración del ingreso, industrialización de capital intensivo), han hecho todo lo posible para excluir a las capas de menores recursos de la población de los beneficios del crecimiento económico.

En la mayor parte de las naciones subdesarrolladas, entre ellas México, la marginalidad urbana se ha representado a través de la vivienda. En un estudio elaborado por El Colegio de México ^{29/} se estimó que el déficit de vivienda urbana en el país durante el año de 1980 fue de 5 millones. * De hecho, señalan los autores (Schteingart, Garza), que el dar alojamiento a familias que carecen de hogar; renovar las viviendas en estado de deterioro y - eliminar las condiciones de hacinamiento (en el interior de cada vivienda) requería de la construcción de 5.8 millones de unidades en todo México durante 1970; lo que durante ese año hubiera representado la construcción del - 69.9% de las viviendas existentes.

En México, la vivienda marginal (entendida esta como la vivienda deficiente por estar construida con materiales de baja calidad y sin servicios, o bien, por no cubrir las necesidades mínimas de espacio de una familia), lo mismo se localiza en las áreas centrales de las principales ciudades (áreas viejas y decadentes), que en las zonas periféricas y suburbios que se van - originando conforme las ciudades se van expandiendo. En lo particular este es el caso de la ciudad de México y otros importantes centros urbanos como - Guadalajara y Monterrey, cuyo exagerado crecimiento urbano se ha conformado a través de los llamados asentamientos ilegales, cinturones de miseria o zonas de paracaidismo. Estas áreas generalmente, se componen de terrenos con elevadas pendientes, no urbanizados, y por lo tanto, no están sujetos a la - especulación por parte del capital. Su categoría de terrenos sub-urbanizados es lo que ha permitido el acaparamiento y ocupación ilegal por parte de la población marginal carente de recursos económicos. "Tales asentamientos generalmente constan de rudimentarias viviendas de madera, paja o incluso - cartón, construidas por los residentes en tierras públicas o privadas que - han ocupado ilegalmente. Aún en los casos en que la tierra se halla legalmente ocupada y cuando los propietarios de esta la subdividen y la venden en lotes pequeños, los primeros residentes con frecuencia construyen las casas

* Actualmente, se calcula que este déficit sobrepasa los 6 millones de viviendas (Excelsior, 17 de agosto de 1986, México).

^{29/} M. Schteingart, G. Garza: "La acción habitacional del Estado en México". El Colegio de México, México, 1980, p. 34

ellos mismos, con aquellos materiales de que pueden echar mano". ^{30/}

Además de la situación precaria de la vivienda y de la ilegalidad del terreno, frecuentemente estos asentamientos carecen de servicios urbanos - tales como: agua, luz, drenaje, pavimento, vialidades, etc., por lo que su acceso en ocasiones de vuelve infranqueable.

Lo anteriormente expuesto es lo que para Castells constituye la margi nalidad urbana. Según este autor la "marginalidad urbana, es una categoría ecológica que se expresa a través de la segregación residencial dentro del espacio urbano, contribuyendo para su formación dos importantes elementos: la migración campo-ciudad y la explosión demográfica. Por lo tanto, la mar ginalidad urbana se da a partir de la ubicación física-ecológica (de las vi viendas) y generalmente en las áreas periféricas de las metrópolis". ^{31/}

Desde el punto de vista que plantea Castells, el marginado urbano será un individuo marginado solo espacialmente (física y ecológicamente) si habi ta algunas de las áreas localizadas en las afueras de la ciudad. Por lo - que el marginado (atendiendo a su escasez de recursos económicos), que habi ta una vivienda en malas condiciones de habitabilidad pero en las partes - centrales de la ciudad no lo incluye dentro de la categoría de marginado ur bano. En este sentido, Castells concluye que la marginalidad urbana es "una categoría definida estructuralmente por la ausencia de un rol económico articulado en el sistema de producción industrial". ^{32/} En este momento para Castells la marginalidad sólo se produce en las ciudades o en aquellas zonas reconocidas como urbanas, excluyendo de su definición al sector de población agrícola que no encuentra acomodo ni en el sector de la actividad agrícola, ni en el sector industrial (jornalero y proletariado agrícola).

Al respecto, Anibal Quijano, considera que los marginales han consti - tuido un nuevo estrato social en la sociedad "formado por individuos que no

30/ R. Bryans: Op. cit. p. 206

31/ M. Castells: "Imperialismo y urbanización en América Latina p. 15

32/ Ibid. p. 17

participan de ningún sector productivo de la economía". ^{33/} Lo que sostiene Quijano es que el carácter del capital intensivo que tiene el proceso de industrialización contemporánea en los países subdesarrollados, no ha sido capaz de absorber a toda la población que necesita un trabajo, formando un ejército industrial de reserva. No obstante, afirma que ésta población excedente no cumple con las funciones de un ejército industrial de reserva. Según Quijano los desempleados o subempleados no ayudan a mantener los salarios bajos por que sus exiguos niveles de capacidad técnica y adiestramiento no les permite competir con los trabajadores ocupados por el sector moderno de la industria. En base a esto, esta población encuentra acomodo en otros sectores de la economía que se han desarrollado principalmente en la ciudad capital y que es el sector de los servicios. Este sector para Quijano se constituye de un empleo marginal formado por dos categorías. La primera es la pequeña burguesía marginal que se compone de pequeñas empresas comerciales y de servicios, que según él prolonga a la pequeña burguesía. La otra categoría lo constituyen "los asalariados marginales" que son la continuidad del proletariado industrial en las ciudades. ^{34/} Estos trabajadores por lo general se desempeñan en actividades que presentan riesgos; no son empleos fijos, por lo cual sus ingresos son muy exiguos.

En efecto, en México, el sector de los servicios ha retenido y absorbido el excedente de población excluida de la industria, a través del desarrollo de ciertas categorías ocupacionales y la determinación de algunos oficios calificados, que han acrecentado notablemente el sector de los servicios.

Sin embargo, la presión ejercida sobre este sector ha excedido con mucho su propia capacidad de producción de empleos. Desde este punto de vista el desarrollo de ocupaciones no calificadas surgen como medida para equilibrar la falta de suficientes empleos calificados, no eventuales con mejores ingresos y mayores utilidades. De este modo, la marginalidad se circunscribe dentro de la esfera de las ocupaciones.

La marginalidad ocupacional según un estudio elaborado por investigado

^{33/} A. Quijano: Ibid. p. 147

^{34/} Ibid. p. 149.

res de El Colegio de México ^{35/} hace referencia a aquellas ocupaciones que se caracterizan por sus bajos niveles de productividad, tecnificación e ingreso, por ser actividades que carecen de un contrato de trabajo y desprovistos de los servicios que ofrece la seguridad social. Pertenecen a este grupo de trabajadores marginales por su ocupación: los vendedores ambulantes, los trabajadores y obreros no calificados en los servicios, en la construcción y en la producción de tipo industrial, así como también los agricultores, ganaderos y trabajadores del campo. En conjunto este grupo marginal representaba en 1970 un 23.7% del total de la población económicamente activa ocupada que tenía entre 21 y 60 años en el área metropolitana de la ciudad de México (AMCM). ^{36/}

El problema de la marginalidad urbana no es tan nítido ni mucho menos sencillo como lo sugiere la descripción anterior. Como se pudo observar, para algunos autores la marginalidad urbana es una expresión ecológica, mientras que para otros, se reduce a una condición ocupacional caracterizada por la no inserción dentro del sistema de producción.

En cualquier caso, las pautas de crecimiento económico que han asumido los países capitalistas subdesarrollados han transformado la estructura económica, social y política de estos países. El desarrollo desigual ha combinado factores logrando un crecimiento precisamente en aquellos sectores de la economía que son más redituables pero que utilizan menor cantidad de mano de obra. Esto permite que el excedente de mano de obra se dirija principalmente hacia el desempeño de otras actividades menos rentables y donde su costo es mucho menor; ejerciendo con esto una considerable reducción en el nivel de los salarios y, por lo tanto en los costos de producción.

Dentro de este contexto, esta masa de población excedente debe de influir para la consecución de algún medio eficaz que les permita una mayor participación dentro de la vida productiva del país, y su integración como miembros de

^{35/} Humberto Muñoz, Claudio Stern (compiladores): "Migración y desigualdad social en la ciudad de México" Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM, El Colegio de México, México, 1977, p. 147

^{36/} Ibid. p. 157.

una misma sociedad a un desarrollo urbano mejor distribuido y más equilibrado que les permita el mejoramiento de su nivel de vida.

APENDICE A

ESTUDIO DE INVESTIGACION SOCIAL *

CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA URBANA EN LA CIUDAD DE MEXICO. Los hallazgos obtenidos en la investigación de campo se relacionan con los paradigmas teóricos necesarios en cualquier trabajo de investigación social. Tanto la disponibilidad de recursos económicos, como el tiempo, fueron factores que actuaron en las posibilidades de profundizar en la investigación; no así en el reconocimiento de la validez externa del estudio y análisis del fenómeno social abordado. No obstante, se trató de acercarse lo más posible a los criterios que rigen toda investigación científica.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Abordar a la familia como tema de estudio es introducirse al análisis de la unidad fundamental sobre la que descansan los instrumentos que permiten la reproducción de la sociedad en general.

La familia tiene entre sus funciones la de la perpetuación de la especie, la socialización, educación y aculturación de los individuos, la protección de los ancianos y los niños, ... etc. Todas estas funciones quedan determinadas por los requerimientos de la dinámica de la sociedad en general. Lo anterior remite la problemática de la familia, en todo momento, al marco histórico específico en que se desarrolla.

El tema general de trabajo es de la familia urbana, es decir, aquella que se desarrolla en las ciudades. En cierto sentido se asocia al término urbano al desarrollo industrial, crecimiento y equipamiento de las ciudades en gran escala. Por lo anterior, el estudio de la familia urbana en México nos remite a analizar brevemente el desarrollo de la sociedad mexicana durante el período

* El desarrollo de la investigación, tanto teórica como práctica, fue llevada a cabo conjuntamente con los alumnos de la materia de Sociología Urbana I (grupo 2602, turno matutino) de la Licenciatura de Sociología, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la ENEP-Aragón, UNAM.

de 1940-1970; período caracterizado por un desarrollo industrial acelerado. Y no es que antes de esta época no existiera una realidad urbana, existía - pero tenía un carácter diferente: es decir, las ciudades se organizaban en torno a las actividades agropecuarias y mineras cuyos productos se canalizaban hacia el mercado internacional.

OBJETIVO GENERAL

Como principal objetivo, esta investigación pretende determinar los rasgos actuales que determinan la composición de la familia urbana en la ciudad de México; a partir de la influencia que ha ejercido el desarrollo industrial en su conformación y problemática.

Dentro de este trabajo, se considera como familia urbana a la que ha surgido en México a partir del desarrollo industrial bajo las condiciones del régimen capitalista.

El trabajo se divide en dos partes: la primera, aborda el concepto de familia a lo largo de su desarrollo histórico, partiendo de las premisas planteadas por Federico Engels en su obra: "El origen de la familia, la propiedad privada y el estado". En la segunda parte, se presentan los resultados obtenidos del trabajo de campo, lo que permitirá elaborar un esbozo de la composición actual de la familia urbana en México, tomando como prototipo al conjunto de familias que fueron estudiadas dentro del primer cuadro de la ciudad de México.

Tanto los resultados, el procedimiento empleado para abordar el tema, los conceptos y los métodos utilizados, quedan sujetos a ser replanteados con el propósito de enriquecerlos o corregirlos.

HIPOTESIS CENTRAL

"La transformación que el desarrollo industrial ha provocado en el modo de vida de la familia urbana, repercute directamente en su estructura y en su tipo de relaciones".

METODOLOGIA EMPLEADA

- a) Selección de la zona: El área de investigación se localizó en la colonia Centro de la ciudad de México. Como muestra, se eligieron las manzanas que colindan al oriente con la calle de Alhóndiga, al norte con Corregidora, al poniente con Correo Mayor y al sur con Alonso García Bravo - (antes Plaza de la Merced), que es la prolongación de Manzanera. Esta zona tiene como principales vías de acceso la avenida Anillo de Circunvalación y la estación Candelaria del metro, al oriente; las calles de Donceles y República de Venezuela al norte y, al Oeste la estación Zócalo del metro. La zona, limita al norte con la colonia Morelos, al sur con Fray Servando Teresa de Mier, al oriente con Anillo de Circunvalación y al poniente con la avenida Pino Suárez. Dentro del anexo I se incluye el plano de la localización física de la zona urbana seleccionada, así como las manzanas que incluyen las viviendas que se eligieron para realizar la investigación.
- b) Técnicas de Investigación: Aleatoriamente, fueron elegidas como muestra 25 viviendas localizadas a lo largo de las avenidas Alonso García Bravo y Corregidora (que son paralelas), y hacia las cuales desembocan las calles de: Castellanos, Correo Mayor, Jesús María y Alhóndiga.

LA ENCUESTA

Como instrumento metodológico empleado para la recopilación de datos, se diseñó una encuesta que incluía preguntas de tipo cerrado (lo que agiliza la aplicación) relativas al: ingreso familiar promedio; número de miembros por familia; edad; sexo; ocupación; tiempo de residir en la colonia; así como el tiempo que disponía la familia para convivir, y cuáles son las actividades que con mayor frecuencia realizan en forma conjunta. El análisis y cruce de las preguntas hizo posible su validez y confiabilidad, así como la comprobación de la hipótesis. Asimismo, se efectuaron diversos recorridos de observación por la zona elegida.

- c) Características de la zona de estudio: La colonia Centro tiene una lar-

ga historia que se remonta hasta la época de la Colonia, cuando constituía un importante punto tanto para la actividad económica como política. Por su cercanía con la Merced (principal centro de abasto de la ciudad de México hasta hace algún tiempo), y la estación de ferrocarril de San Lázaro (por donde circulaba el tránsito de Puebla y Veracruz hacia la ciudad de México), se fue transformando este lugar en la puerta de entrada para el inmigrante que encontró allí posibilidades de asentarse y oportunidad de trabajo.

Su zona oriente es una colonia predominantemente de tipo popular, con una gran densidad de población de clase media baja, y en la cual las actividades comerciales en la vía pública constituyen su característica primordial.

Debido a su antigüedad, predominan construcciones con características arquitectónicas propias de la época colonial; sin embargo en su mayoría se encuentran en estado de deterioro tanto por el paso del tiempo, como por la falta de un mantenimiento adecuado.

Esta zona está constituida por casas y departamentos en malas condiciones físicas; habitadas por familias numerosas que viven en serias situaciones de hacinamiento y falta de higiene.

En la mayoría de los edificios que se localizan en la zona elegida, los primeros niveles son utilizados como accesorías comerciales o bien, como bodegas. En algunos casos, esta situación se repite pero en los pisos superiores.

Por lo general, las aceras son ocupadas por comerciantes que habitan en la misma zona, o, que se trasladan hasta este lugar para comerciar. Los artículos que principalmente se expenden son: ropa, calzado, joyería de fantasía; aparatos eléctricos, etc.

El tipo de sistema habitacional que predomina en la colonia Centro son las vecindades, que se caracterizan por ser viviendas agrupadas a lo

largo de un patio central, en donde se localizan los servicios de baño y de lavado y tendido de ropa. Por lo que, estos servicios son por lo general de uso común. En algunos casos, hay vecindades que tienen dos accesos, uno por la parte del frente y el otro por la parte de atrás. En su mayoría el pago de alquiler es módico, no sobrepasando el 20% del ingreso familiar.

En parte, las características que determinaron la selección de esta zona como objeto de estudio fueron los siguientes:

- a) Debido a su ubicación en el centro de la ciudad de México, era de esperarse que sus habitantes tuvieran una residencia urbana de aproximadamente 30 años.
- b) Porque la mayoría de las familias de esta colonia desempeñan labores dentro de los sectores secundario y terciario, o bien como trabajadores asalariados; situación que es representativa en una gran mayoría de los habitantes de esta ciudad.

En términos generales, se puede decir que ésta zona es de tipo comercial; no obstante que gran parte de sus habitantes al llegar se incorporaron en los empleos fabriles, con el transcurso del tiempo tuvieron que incorporarse al comercio que se ha vuelto el principal medio de subsistencia de esta zona, por varias razones, entre las que destacan: lo conveniente del ingreso comercial en relación con el ingreso fabril; así como la cercanía entre el lugar de trabajo y la vivienda.

MARCO TEORICO DE REFERENCIA

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA FAMILIA

Desarrollo Histórico : Al abordar el estudio de la familia debemos establecer que es una entidad dinámica sujeta a cambios. Por ello la familia tal como la conocemos hoy, no es la forma que ha tenido siempre, tampoco la más perfecta, pero sí, la más evolucionada.

Al abordar el tema Federico Engels en su obra "El origen de la familia, la propiedad urbana y el Estado", establece primero una periodización de la

evolución de la humanidad a saber: salvajismo, barbarie y civilización, a cada período le corresponden determinados tipos de familia. La familia que corresponde a nuestra era: la civilización es la familia monogámica.

La familia monogámica está ligada al concepto de propiedad privada, ya que esta aparece cuando se hace necesario asegurar la fidelidad de la mujer, y por consiguiente la paternidad de los hijos, cuestión exigida por que éstos quedan en calidad de herederos directos de la fortuna paterna.

Por regla general, este tipo de matrimonio se funda en la posición social de los contrayentes y por lo tanto es un matrimonio por conveniencia, "que se convierte en la más vil de las prostituciones, a veces por ambas partes, pero mucho más habitualmente por la mujer; ésta sólo se diferencia de las cortesanas ordinarias, en que no alquila su cuerpo a ratos como la asalariada, sino que lo vende de una vez para siempre como una esclava". ^{1/}

En la familia obrera desaparecen todos los fundamentos de la monogamia clásica, faltan por completo los bienes de fortuna, necesarios para la conservación de la transmisión y el dominio del hombre; por lo mismo, falta también todo motivo para hacer valer su supremacía masculina, y aún más, faltan hasta los medios para conseguirlo. El derecho burgués protege esta supremacía: sólo existe para quienes poseen y para regular sus relaciones con los proletariados; cuesta dinero, y por consiguiente a causa de la pobreza el trabajador no regula su relación con su mujer. En este caso, esas relaciones sociales y personales son las legislaciones modernas.

Por lo anterior Engels concluye que la familia monogámica no fue fruto del amor sexual individual sino que fue la primera forma de familia que tuvo como base las condiciones sociales, y no las naturales: fue, más que nada el triunfo de la propiedad individual sobre el comunismo espontáneo primitivo, "por tanto, la monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como una reconciliación entre hombre y mujer, y mucho menos como la forma -

^{1/} Federico Engels: "El origen de la familia, la propiedad privada y el estado" en: Karl Marx y Federico Engels: obras escogidas en dos tomos. Tomo II. Editorial Progreso, Moscú, 1966, p. 219.

más elevada de familia. Por el contrario entra en escena bajo la forma de esclavizamiento de un sexo por el otro, proclamación de un conflicto entre sexos desconocidos hasta entonces en la historia". ^{2/}

Además establece que la familia es la forma celular de la sociedad civilizada, en la cual podemos estudiar ya la naturaleza de las contradicciones y antagonismos que se propagan y crecen plenamente en esta sociedad.

Así, la monogamia crea una imagen en pequeño de las contradicciones y antagonismos, en medio de los cuales se mueve una sociedad dividida en clases, sin poder resolverlos y vencerlos.

No obstante, la familia monogámica es la única forma en donde pudo - desarrollarse el amor sexual moderno pero, eso no quiere decir de ningún - modo que se desarrolle en ella exclusivamente y bien de manera preponderante, bajo la forma de recíproco amor entre los esposos. Lo excluye la naturaleza entera de la monogamia, basada en la supremacía del hombre.

Por otro lado en todas las clases históricas activas, es decir, en todas las clases directivas, el matrimonio siguió siendo cuestión de pactos convenidos entre los padres. Sobre todo, desde que la gran industria ha - arrancado del hogar a la mujer para arrojarle al mercado de trabajo y de - la fábrica, convirtiéndola muy a menudo en el sostén de su hogar, se han - destruido las bases en los últimos restos de la supremacía del hombre en - el domicilio del proletariado.

Existe y ha existido gran variedad de formas familiares insertas en - sociedades de muy distintas características.

No hay un factor que determine una familia de un tipo o de otro, sino que son una serie de factores en conjunto los que la determinan, pero nin - guno es absolutamente determinante.

^{2/} Ibid. p. 222

Engels, diferencia entre monogamia en sentido etimológico y monogamia histórica que considera típicas de las dos clases sociales: proletariado y burguesía respectivamente. El primer tipo alude al matrimonio más personal y libre, apoyado en el amor y no más duradero que éste; el segundo, -convenido por las familias y ligado a la propiedad.

En las ciudades actuales más tecnificadas, llamadas industriales o modernas, la familia es una de sus instituciones importantes a la que de una u otra manera alcanzan los cambios y características de la sociedad global.

Si hoy se habla de la crisis de la familia, ello se debe a dos motivos; uno se debe a las propias tensiones y transformaciones que la familia está experimentando y otro más indirecto, relativo a que muchas de las cuestiones hoy más candentes (como la violencia, droga, delincuencia, etc.) presentan en la familia una especial resonancia, quizá porque tengan en ella buena parte de sus matices.

Dos crisis familiares correspondientes a dos revoluciones sociales: la primera es la correlativa a la revolución que experimentaron ciertos países hace algunas centurias, y que en la actualidad sufren otros en proceso de desarrollo; la segunda es la parte que afecta a los países más tecnificados y económicamente más avanzados. Estos dos procesos de cambio social intenso diferencian más o menos claramente tres tipos de sociedades: la tradicional, la industrial y la postindustrial, a la que corresponderían otras formas familiares típicas: la familia tradicional, la familia conyugal y el pluralismo familiar respectivamente.

Las formas familiares del pasado no fueron estáticas, sino que cambiaron con las condiciones sociales generales.

La llamada revolución industrial supuso una serie de cambios decisivos, estos cambios no surgieron de igual forma en todas partes, ni hay entre ellos una secuencia causal clara y constante.

La familia deja de ser, en la nueva situación el grupo que organiza y

lleva a cabo la actividad productiva. En ella se acentúa la división del - trabajo dando lugar a tareas muy diferentes y a posiciones desiguales den - tro del proceso productivo.

Dadas las nuevas dimensiones en que se organiza la actividad industrial y sus exigencias de mano de obra de diferentes tipos, la industrialización provocó una fuerte movilización de la población desde sus anteriores asentamientos reducidos y dispersos, a los nuevos y grandes centros de producción e intercambio. A este cambio en las pautas de residencia contribuyeron antes o después, pero siempre decisivamente, los cambios que a su vez se produjeron en la agricultura, que dejó inactivos muchos brazos y los impulsó - hacia los centros industriales. La población concentrada se convertía, a la par en mano de obra disponible, en fuente de consumo de nuevas produccio - nes y de estímulo para iniciarlas, con la que se establecía ese círculo o - espiral de refuerzo recíproco entre los procesos de industrialización y ur - banización.

RESULTADOS OBTENIDOS

LA COLONIA

Los datos arrojados por la encuesta, señalan que las razones por las - cuales los residentes eligieron esta zona para vivir, en el 28% de los casos fue porque no encontraron otro lugar cuyo alquiler fuera accesible a su ingreso. El 12% lo hizo porque "algún pariente ya vivía ahí"; mientras que el 44% restante aseguró que se mudaron porque la colonia presenta óptimas con - diciones de localización y suficientes servicios urbanos.

Características de las viviendas: El 80% de las viviendas se forman de departamentos con servicios integrados (baño y cocina), aunque reducidos en espacio. El 20% son vecindades, cuyas viviendas se componen de 2 cuartos - (uno se usa como dormitorio y el otro como cocina). En general el pago de alquiler es moderado.

Composición familiar.- Del total de familias seleccionadas dentro de la muestra, los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes:

a) El 75% se compone de familias nucleares y el 25% restante de familias extensas. En su mayoría (52% son familias que han emigrado a la ciudad de México y que tienen más de 20 años de residir en esta colonia.

Las familias compuestas, además de habitar la misma vivienda, comparten un gasto común, así como las obligaciones y deberes con cada uno de los miembros de la familia, tales como: preparación de alimentos, cuidado de menores, limpieza de la casa, etc.

Ingreso familiar.- En promedio, la familia mantiene un ingreso de : \$ 70,000.00 mensuales, que es el ingreso aportado por el jefe de familia. En el caso de las familias extensas, el ingreso familiar es global; es decir, se considera la aportación de más de un jefe de familia a los gastos familiares. El tamaño promedio es de 7.21 miembros por familia. Tratándose de las familias extensas este promedio familiar se incrementó a 84.

Edad.- De la muestra estudiada, el 26% de la población tiene un promedio de 15 años, el resto (74%) más de 15 años.

Relaciones vecinales y vida comunitaria: En base a los datos obtenidos a través de las encuestas y la observación realizada a través de visitas a la zona de estudio, se puede afirmar que las relaciones intervecinales son poco profundas; ya que sólo el 24% afirmó que conoce a sus vecinos; mientras que el 76% restante manifestó no tener un contacto ni siquiera superficial con sus vecinos. Asimismo, se pudo observar que las relaciones amistosas (entre los vecinos) se ha convertido en un monopolio casi exclusivo de los hombres. En general, ellos son los que establecen un contacto más íntimo con sus vecinos, invirtiendo gran parte de su tiempo libre en reuniones informales que se llevan a cabo durante el domingo.

Muchos de estos lazos sociales intervecinales se han ritualizado a tra-

vés del "compadrazgo" aspecto que inclusive ha engendrado nuevas relaciones de parentesco entre algunos vecinos, a través de los cuales se han desarrollado actitudes de solidaridad y de apoyo mutuo.

La familia: En el 82% de los casos entrevistados, el problema que con mayor frecuencia se presenta, es el económico, el cual repercute notablemente en el tipo de relación que se da entre los distintos miembros que componen a la familia. Las tensiones provocadas por el ritmo de vida de la ciudad; la falta de distracciones, y en general, el manejo adecuado del tiempo libre proporcionan situaciones de angustia y nerviosismo, sobre todo entre los jóvenes y los adultos que, después de un día de trabajo no encuentran un lugar apropiado donde poder relajarse y liberar las tensiones acumuladas durante el día. Máxime, si se considera que la mayoría de estas viviendas son de un tamaño reducido y están habitadas por más de 6 personas. La estrechez y el hacinamiento en el que viven los obliga a refugiarse en áreas externas a la vivienda; de donde surgen algunas relaciones amistosas que en el mejor de los casos se fomentan a través del deporte que practican en calles y avenidas; o bien mediante encuentros informales donde las confidencias y el acohol juegan un papel importante como elementos "integradores" en el proceso de interacción social.

Desde luego, esta situación es privativa del sexo masculino, pues en estas familias, el 87% de las mujeres desempeñan un rol secundario que las relega al desempeño exclusivo de las labores dentro del hogar. Manifestaron a su vez, que las relaciones amistosas con sus vecinos eran escasas y poco duraderas. Aceptaban inclusive que "como conviven la mayor parte del tiempo con los hijos y tienen que dedicar gran parte del día a las labores del hogar, cuando su esposo llega de trabajar, no sienten ánimos ni siquiera de platicar y mucho menos de interesarse por sus problemas".

De esta forma, las relaciones interfamiliares entre las familias encuestadas se han caracterizado por una falta de comunicación y de interés mutuo. Por otro lado, cuando la familia se reúne, lo hace frente al aparato de televisión, el cual es utilizado como un medio de escape a su realidad y que ha ejercido una enorme influencia en sus hábitos de consumo, creando

les necesidades ficticias, dedicándole aproximadamente 6 horas al día.

Para propósitos de este estudio, "el modo de vida" se define como: el tiempo utilizado por el hombre para reproducir su fuerza de trabajo, tanto en el ámbito familiar como social, siendo éste determinado por la posición que el individuo ocupa dentro del proceso productivo.

En esta investigación, el modo de vida toma características propias, ya que, a diferencia de la jornada de trabajo de un obrero cuya duración es de 8 horas, en la muestra, la principal actividad es el comercio -en la vía pública-, predominando la venta de "fayuca" (artículos extranjeros introducidos de contrabando al país), lo que requiere de una jornada más larga (aproximadamente 10 horas), no teniendo así la oportunidad de reproducir dicha fuerza de trabajo dentro de un ambiente familiar, sino en el ámbito de su propio trabajo reduciendo de esta forma las posibilidades de contacto a nivel familiar.

De ahí que, el contacto con el padre es escaso, en parte por la falta de tiempo, lo cual acarrea un mayor acercamiento de los hijos hacia la madre, lo que implica que dichas relaciones sean poco cordiales, ya que frecuentemente las mismas responsabilidades crean tensiones y conflictos en la relación madre-hijo que se agudizarán en la medida en que no se obtengan mecanismos alternos que sirvan como desahogo, para que estas tensiones se atenúen gradualmente.

CONCLUSION

Con el advenimiento del desarrollo industrial en las concentraciones de población, llamadas ciudades o centros urbanos, se han experimentado cambios en todos los niveles de las relaciones entre los individuos que las habitan. Como se ha establecido, este proceso de industrialización, se muestra primeramente en la planta productiva al realizarse la apertura de nuevas fuentes de trabajo, que forman el punto de atracción de una gran cantidad de mano de obra, al saturarse las fuentes primarias de trabajo existentes. Por lo cual, se produce una desbordada concentración de pobla

ción en los centros urbanos que reduce drásticamente el espacio que tiene para sí el habitante de la ciudad, tanto en las vías de circulación como - en su casa-habitación.

Estos primeros puntos expuestos, generan en la sociedad problemas de índole social, entre los que se mencionan: el alcoholismo, la drogadicción, la prostitución, el vandalismo, la neurosis, etc. que inciden directamente en las relaciones que establecen los individuos en la familia, el barrio, la colonia, y en general en la sociedad.

Por estas razones, las relaciones familiares se ven alteradas y obligadas a adaptarse a un nuevo estilo de vida de que la sociedad ha establecido que tiende a la regulación de la vida social fuera del seno familiar, - fomentando el que la familia nuclear tienda a desaparecer como el soporte básico de la sociedad.

Así, la familia está supeditada a la formación socioeconómica que ha establecido el desarrollo industrial en términos capitalistas. En lo que se refiere a la conformación numérica de la familia urbana, es más evidente ahora que en tiempos anteriores, que el número de miembros se ha reducido como consecuencia de los problemas creados por el desarrollo industrial; de modo que se generan nuevos valores y conceptos sobre la familia. Basta con lo que al respecto dice recordar un slogan oficial: "la familia pequeña vive mejor".

Estos elementos que hemos señalado nos muestran, que el modo de vida de las familias urbanas se ha modificado como consecuencia de las condiciones sociales a las que tiene que adaptarse una familia urbana. Paralelamente a esto, los valores morales tienden también a cambiar, como producto de los hábitos de consumo que generalmente, se transmiten a través de los medios de comunicación masiva: radio, T.V., periódicos, etc., que nos envían constantemente mensajes publicitarios de como deben vivir las familias urbanas, a partir de una falsa concepción de la realidad social.

En este contexto, la realización de este trabajo comprueba la hipóte-

sis planteada, en la primera parte de la investigación; los resultados confirman que la razón por la cual la mayoría de los habitantes de la colonia centro se dedica al comercio ha sido, debido a la incapacidad del sistema productivo industrial de tipo capitalista de poder satisfacer las necesidades de empleo de la población. Por lo que, la actividad comercial se vuelve un imperativo necesario. Esto, a su vez, tiene consecuencias graves para el núcleo familiar, en virtud de que el tiempo necesario invertido en la labor comercial es mayor que el fabril, provoca que las familias tengan menos oportunidades para convivir.

Otro aspecto importante es el relativo a la vivienda. Dado que en su mayoría estas viviendas son especialmente reducidas, la falta de privacidad que caracterizan las zonas destinadas como dormitorio (y en algunos casos la ausencia total de las mismas), posibilita constantemente las fricciones y los actos de agresión entre los miembros de la familia. Estas situaciones tienen efectos directos en las relaciones afectivas, ya que tienden a deteriorarse, sin que formalmente se rompa la estructura familiar. Es decir que, aún y bajo estas circunstancias, la familia urbana dentro de este sector de población conserva aún sus rasgos que la han caracterizado como una familia solidaria que sigue siendo el refugio a través de la cual los individuos canalizan sus problemas y sus tensiones.

No obstante, el medio ambiente que rodea a la zona, que además de ser insegura, es prolífica en determinados tipos de enfermedades sociales tales como: alcoholismo, drogadicción y prostitución. Lo que indica que el desarrollo industrial ha convertido espacial y socialmente a esta zona en una área de difícil acceso, donde las condiciones de pobreza y patología social se agudizan por la falta de viviendas adecuadas, suficientes servicios urbanos y, en general bajos niveles de vida.

CONCLUSIONES

La ciudad de hoy, producto de una serie de cambios sociales que ha sufrido, como consecuencia de los procesos de industrialización acelerada de un crecimiento desmedido de las poblaciones urbanas; de un desarrollo excesivo de la actividad terciaria, etc., engendra un amplio marco de situaciones en donde se destacan particularmente las transformaciones que ha sufrido la familia y el grupo social dentro de un contexto cultural e idiológico también en proceso de transformación.

La ciudad, además de ser un ordenamiento espacial de individuos y actividades, es también una forma de vivir y de pensar en donde el comportamiento de los individuos resulta muchas veces difícil de interpretar. De ahí que su entendimiento pretende un profundo estudio que abarque las diferentes etapas de desarrollo de las ciudades desde su origen hasta nuestros días. Todo esto, a su vez, exige conjugar los distintos enfoques - que sobre la ciudad han elaborado los diversos especialistas interesados en la búsqueda de alternativas que tengan por objetivo la creación de ciudades a cuyo interior la vida se desenvuelve dentro de un orden más humanitario. La ciudad forma parte de un sistema social que organiza la estructura de valores culturales, de componentes económicos y supuestos ideológicos, que intervienen dentro del proceso de interacción social que establecen los sujetos en la sociedad, y que en parte, condicionan el carácter fundamental de las relaciones sociales.

En este sentido, la cooperación interdisciplinaria, principalmente - la establecida entre los urbanistas y los expertos en ciencias sociales, es un hecho que recientemente ha asumido importantes niveles de consideración; pues existen dentro de la sociedad una serie de fenómenos de orden general que deben ser analizados e interpretados por diversos especialistas pero que, por las características específicas que adquieren dentro - del ámbito urbano han hecho que el urbanista las considere como de su competencia; pero que en gran medida se le escapan si solamente hace uso de sus propios instrumentos de trabajo e investigación.

En épocas anteriores a la revolución industrial las ciudades eran diseñadas por los arquitectos sin la intervención de otros especialistas. Al arquitecto le preocupaban aspectos tales como: colores, dimensiones, textura, etc., cediéndole poca importancia a los aspectos de orden social.

En la época posterior a la Revolución Industrial, la planificación de ciudades recobra una dimensión opuesta: el surgimiento del sistema industrial capitalista y debido a su propia lógica de funcionamiento exigía una organización espacial más adecuada que diera respuesta en términos de coordinación y eficiencia. Tarea que fue ejecutada por arquitectos y urbanistas.

Sin embargo, el propio proceso de desarrollo urbano que incluye aspectos tales como: calles, viviendas, escuelas, centros de salud, áreas de uso comercial, etc., significa que a cada parte de la ciudad le corresponde el desempeño de una actividad efectuada por grupos heterogéneos de población con características diversas y necesidades específicas. En este punto la intervención del arquitecto y del urbanista se ve inmerso en un complejo juego de significados sociales. La conexión de elementos del medio ambiente físico con caracteres y situaciones sociales resulta por sí mismo extremadamente difícil de definir e interpretar.

Partiendo de una visión totalizadora de la ciudad que considera que forma física (estructura física) y contenido social se encuentran en extremo conectadas, impone una tarea de mayor responsabilidad al urbanista.

El compromiso que el urbanista establece es crucial, ya que con su intervención pretende generar soluciones vinculadas con los fenómenos urbanos en términos físicos y espaciales. Sin embargo con el solo empleo de técnicas e instrumentos propios del urbanista su aporte al mejor funcionamiento de la ciudad se verá fragmentado. Por lo que deberá saber que el funcionamiento de la estructura urbana es como el de un sistema social: que se compone de elementos espaciales pero que también en su ámbito operan otros factores condicionantes y cuyos mecanismos tienen sus propias leyes. Y más específicamente, deberá de entender la influencia de ciertos factores

(económicos, políticos, históricos, culturales, etc.), que repercuten en la organización social y el comportamiento de los individuos.

Esto constituye un principio fundamental en donde el conocimiento sociológico es necesario para que cualquier planteamiento urbanístico se desarrolle con apego al conocimiento de los fenómenos urbanos de la realidad social.

GLOSARIO DE TERMINOS

1. Acción Social.- a) Todo gasto de energía realizado por un grupo en cuanto tal; todo esfuerzo conectado o colectivo, consciente o inconsciente. b) Esfuerzo organizado para cambiar las instituciones económicas y sociales. La acción social comprende cuanto se refiere a movimientos de reforma política, democracia industrial, legislación social, justicia racial y social, libertad religiosa y civil. Entre las técnicas que emplea figuran la propaganda, la investigación y el convencimiento.
2. Actitud.- Tendencia arraigada, adquirida o aprendida, a reaccionar en pro o en contra de algo o de alguien. La actitud puede ser característica de una persona y, como tal, referida a la persona en cuestión, a otras personas, a grupos sociales, a la sociedad, o al universo. La actitud puede ser social en cuanto característica de un grupo homogéneo de personas.
3. Aculturación.- Del inglés "acculturation", tiene los siguientes sentidos: a) Proceso de adaptación, a.1) del niño a las normas de conducta -explícitas o implícitas- del grupo a que pertenece, o b) del miembro -de un grupo ajeno al grupo que lo recibe, acomodándose a él e imitando sus pautas. b.1) Recepción de una cultura por contacto, especialmente con un pueblo de civilización más desarrollada. Este término tiene un uso muy frecuente en la sociología de lengua inglesa no puede darse el término español que abarque tal diversidad de sentido.
4. Aprendizaje social. Proceso de aprendizaje.- Proceso por medio del cual se verifican los cambios culturales y el desarrollo cultural en los grupos humanos. Nombre psicológico que se da también a los procesos llamados de transmisión y difusión de la cultura.
5. Burguesía.- Designa colectivamente a los propietarios de los instrumentos de producción. Como tal se distingue de la clase proletaria. En ella figuran: los capitalistas: grandes terratenientes, industriales, comerciantes, banqueros y financieros, que en conjunto ejercen un amplio

control sobre la industria, el comercio, y la agricultura.

6. Capitalismo.- Sistema económico general que da su forma característica al orden social presente de los países del mundo industrialmente avanzado. Sus principales características son: 1) propiedad privada de la tierra y de los bienes capitales en manos de individuos y sociedades mercantiles; 2) actuación en competencia, principalmente para el beneficio privado de los propietarios; 3) gran estímulo para la empresa; 4) perfeccionamiento de los inventos técnicos, 5) especialización, particularmente de las finanzas; 6) rápido aumento de la producción; 7) extensión universal del comercio; 8) desarrollo de grandes organizaciones colectivas que dan lugar a: 9) cierto control particular del gobierno y 10) depresiones periódicas.
7. Ciencia social.- Expresión general que comprende a todas las ciencias que se ocupan de los asuntos humanos, como son la ciencia política, la economía, el derecho, la pedagogía, la psicología y la antropología.
8. Densidad (de población).- La proporción entre un índice determinado y unidades de espacio. El IX censo define este concepto como el número medio de habitantes por kilómetro cuadrado que radican en la entidad y en cada uno de sus municipios.
9. División del trabajo.- Distribución y diferenciación de las tareas y servicios entre aquellos que de hecho las cumplen.
10. Estereotipo.- Creencia popular. Imagen o idea aceptada por un grupo, de ordinario enunciada y cargada de emoción.
11. Estructura.- Organización de partes de relativa permanencia y persistencia capaz de actuar como tal, de determinada manera y cuyo tipo se define por las clases de acción que puede emprender.
12. Estructura social.- a) Configuración de la organización interna de cualquier grupo social. Caracteriza la suma total de relaciones que

los miembros del grupo mantienen entre sí y con el grupo mismo. b) Concepto general aplicable a todos aquellos atributos de los grupos sociales y tipos de cultura, compuestos por partes interdependientes.

13. Ecología urbana.- Estudio científico de las relaciones biológicas, culturales y económicas entre el hombre y el medio ambiente urbano, que se establecen en función de las características particulares del mismo y de las transformaciones que el hombre ejerce a través de la urbanización.
14. Familia nuclear.- Grupo social compuesto por los esposos con sus hijos.
15. Familia extensa.- Grupo social constituido por varias familias emparentadas entre sí, especialmente las integradas por un hombre y sus hijos o por una mujer y sus hijas, y que habitan en una vivienda común de gran tamaño o en un grupo de vivienda más pequeña.
16. Familia compuesta.- Grupo social que comprende dos o más familias nucleares, emparentadas entre sí, que utilizan una vivienda común.
17. Fenómeno social.- Acontecimientos, hechos o sucesos de interés social, susceptibles de descripción y explicación científica. Pueden ser los fenómenos mismos de un determinado problema o aquellos que lo condicionan. Material básico de la ciencia social.
18. Fuerzas productivas.- Fuerzas que participan en el desarrollo de la producción social, es decir, medios de producción y hombres.
19. Función Social.- Forma especial de responsabilidad que constituye la acción normal o característica de cualquier parte de la estructura total. La ejecución de esta determinada actividad es lo que distingue la parte del todo o de las demás partes. El valor funcional de una clase o grupo puede determinarse por su aportación específica al proceso general social.
20. Ideología.- Conjunto de ideas, creencias y modos de pensar característicos de un grupo, nación, clase, profesión u ocupación, secta religiosa,

partido político, situación geográfica y climática, por las actividades habituales y por el medio cultural de sus respectivos grupos. No se excluyen mutuamente de un modo necesario y pueden invadirse recíprocamente.

21. Industrialización.- Proceso de desarrollo tecnológico logrado por el empleo de la ciencia aplicada, y que se caracteriza por la expansión de la producción en masa, por la utilización de la energía mecánica con vistas a un amplio mercado, tanto para bienes de producción como de consumo, y por el empleo de mano de obra especializada dentro de una rigurosa división del trabajo. Este fenómeno marcha paralelo a una urbanización que crece con rapidez.
22. Institución.- Configuración de conducta duradera, compleja, integrada y organizada, mediante la que se ejerce el control social y por medio de la cual se satisfacen los deseos y necesidades sociales fundamentales.
23. Mercado de trabajo.- Designa aquella esfera de relaciones económicas en la cual los patronos buscan obreros y éstos se colocan. El mercado de trabajo como el mercado de mercancías está regulado por las leyes de la oferta y la demanda. El mercado de trabajo está determinado por el tipo de ocupaciones, disponibilidad de mano de obra y suficientes colocaciones.
24. Metrópoli.- Es la ciudad principal de un país, estado o región. La palabra proviene del griego "mater" que significa "madre" y "polis" que significa "ciudad", esto es la ciudad madre. Se utiliza también para denominar una gran ciudad; o bien aquella en la cual se asienta el gobierno: una capital.
25. Migración o movimiento migratorio.- Forma de movimiento de población que en el curso de la evolución cultural sigue a la dispersión. Puede ser definida también como a) el cambio de residencia de duración considerable. b) Desplazamiento de individuos con traslado de residencia desde el lugar de origen o lugar de salida al lugar de destino o lugar de entrada.

26. Pauta cultural. Disposición o configuración de aquellos rasgos y complejos culturales que forman una cultura particular en una época determinada.
27. Relación social.- Pauta formal de la conducta social, es decir de la interacción entre personas y pluralidades
28. Rol-papel.- Función o conducta esperada de un individuo en el seno de un grupo, definida de ordinario por el grupo o por la cultura.
29. Status.- Posición o prestigio social de una persona en un grupo o del grupo en la comunidad. Se determina en parte por la riqueza, pero también por la raza, de nacionalidad, la religión, el linaje familiar u otros factores.
30. Urbanismo.- Conjunto de conocimientos referentes al estudio de la creación, desarrollo, reforma y mejora de los poblados y ciudades en orden de su mejor adaptación material a la realización de las necesidades colectivas de la vida urbana.
31. Urbanización.- Proceso de conversión en urbano; procesos orientados hacia las zonas urbanas o movimientos de poblados en ese sentido; incremento de las zonas urbanas, de la población urbana o de los procesos de ese carácter.

FUENTES: 1. "Diccionario de Sociología", Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1966, 317 pp.

2. SAHOP. SEDUE. "Glosario de términos sobre asentamientos humanos". México, 1978. 175 pp.

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO I.

1. BAHRDT, Hans Paul: "Lineamenti di sociología della città". Marsilio Editori, Venezia, 1976, 164 pp.
2. BOCK K. Philip: "Introducción a la moderna antropología cultural", Edit. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1977, 584 pp.
3. T.B. Bottomore: "Introducción a la Sociología", traducido por Jorge Solé-Dura Ediciones Península. Barcelona, 1973. 405 pp.
4. CASTELLS, Manuel: "Problemas de investigación en sociología urbana", traducido por Enrique Grilló, Edit. siglo XXI, Madrid, 1973, 278 pp.
5. CHINOY, Ely: "Introducción a la sociología". Traducción de Darío J. Canton, Ediciones Paidós, México, 1984, 116 pp.
6. GOODE J. Paul; HATT K, Paul "Métodos de investigación social", traducido por: Ramón Palazón. Editorial Trillas, México, 1967, 469 pp.
7. MARX, Karl: "El capital" Tomo I, vol. 3, libro primero, traducido por: Pedro Scaron Edit. siglo XXI. Madrid, 1986, 971 pp.
8. PUIG, Arnau: "Sociología de las formas". Edit. Gustavo Gili, Barcelona, 1979, 251 pp.
9. SCHMIDT-Relenberg, Norbert: "Sociología y Urbanismo", traducido por: J. Hernández O. Colección nuevo urbanismo. Madrid, 1976, 353 pp.
10. SWEEZY M. Paul: "Teoría del desarrollo capitalista", traducido por: Hernández Laborde Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 431 pp.
11. Lecturas complementarias y de apoyo

12. LEDRUT, Raymond: "El espacio social de la ciudad". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1974.
13. REDFIELD, Robert: "La sociedad Folk" en: Revista mexicana de sociología Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1942.
14. TOENNIES, Ferdinand: "Comunidad y sociedad". Edit. Losada, México, 1947.

CAPITULO II.

15. ELIA, Gian Franco. "Sociología urbana" Testi e documenti Ulrico Hoepli editore, Milano, 1971. 570 pp.
16. LANGE, Oskar: "Economía Política". Traducción de: Silverio Ruiz, Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1978, 332 pp.
17. LEFEVBRE, Henri: "El derecho a la ciudad" traducción de: J. González P. Ediciones Península, Barcelona, 1978, 169 pp.
18. LEFEVBRE, Henri: "La revolución urbana", Traducción de: Mario Nolla. Alianza Editorial, Madrid, 1976, 198 pp.-
19. LEFEVBRE, Henri: "El pensamiento marxista y la ciudad", Traducido por: Iya de Cardoza. Edit. Contemporáneos. México, 1973, 172 pp.
20. LOJKINE, Jean: "El marxismo, el estado y la cuestión urbana", traducción de Félix Blanco, Edit. siglo XXI, México, 1979, 342 pp.
21. W. MACK, Maymond; Pease John: "Sociología y vida social", traducido por: Raúl Fernández S., Edit. Uthea, España, 1980, 556 pp.
22. MARX, Karl: "El capital" Tomo I. Vol. I. Libro primero, traducción de: Pedro Scaron, México, 1985. 381 pp.

23. PIRENNE, Henri: "Historia económica y política de la edad media", traducción de: Salvador Echavarría, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1983, 262 pp.
24. REMY, Jean; Voyé, Liliane: "La ciudad y la urbanización", traducido por Joaquín Hernández. Colección nuevo urbanismo, Madrid, 1976, 353 pp.
25. WEBER, Max: "Economía y sociedad" Tomo II. Traducido por: José Medina Echavarría, et. al. Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1974 1237 pp.
26. Lecturas complementarias y de apoyo.
27. BETTIN, Gianfranco: "Los sociólogos de la ciudad", traducción de: Mariuccia Galfetti, Colec. Arquitectura/perspectivas. Edit. Gustavo Gili, Barcelona, 1982, 201 pp.
28. LEFEBVRE, Henri. "Espacio y política", Traducción de: J. Muñs de Liarás y J. Liarás García. Ediciones Península, Barcelona, 1976, 157 pp.
29. TOPALOV, Christian: "La urbanización capitalista". Editorial Edicol. México, 1979,

CAPITULO III.

30. BRYANS, Robert: "Ciudades de campesinos", traducción de: Martí Mur, Edit. Siglo XXI. México, 1980, 303 pp.
31. CARDOSO, Fernando, FALETTO Enzo: "Dependencia y desarrollo en América Latina", Edit. siglo XXI. México, 1969, 166 pp.
32. CASTELLS, Manuel: "Imperialismo y urbanización en América Latina". Edit. Gustavo Gili. Barcelona 1973, 464 pp.
33. FOSTER M. George: "Las culturas tradicionales y los cambios técnicos"

Traducción de : A. M. Mateo, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1980. 318 pp.

34. GARZA, Gustavo; SCHTEINGART, Martha: "La acción habitacional del estado en México". El Colegio de México, México, 1980 pp. 245
35. MUÑOZ, Humberto, STERN Claudio (Compiladores): "Migración y desigualdad social en la ciudad de México". El Colegio de México; Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1977. 247 pp.
36. PARE, Luisa: "El proletariado agrícola en México", Edit. siglo XXI México 1984, 255 pp.
37. SINGER, Paul: "Economía política de la urbanización", traducción de : Stella Mastrangelo. Edit. siglo XXI. México, 1977, 178 pp.
38. STAVENHAGEN, Rodolfo (et. al.): "Neolatifundismo y explotación". Edit. Nuestro Tiempo. México, 1968. 173 pp.
39. Lecturas complementarias y de apoyo
40. LOMNITZ, Larissa: "Cómo sobreviven los marginados", Edit. siglo XXI. México, 1978, 229 pp.
41. MONTAÑO, Jorge: "Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos", Edit. siglo XXI. México, 1976, 224 pp.
42. RESTREPO, Ivan (coordinador) "Conflicto entre ciudad y campo en América Latina", Edit. nueva imagen, México, 1980, 377 pp.
43. SEGRE, Roberto (relator) "América latina en su arquitectura" Edit. siglo XXI. México, 1978, 317 pp.

APENDICE

44. PINILLOS, José Luis: "Psicopatología de la vida urbana", Edit. Espasa-Calpe. Madrid, 1977, 286 pp.
45. SIMMEL, George: "Las grandes ciudades y la vida de espíritu", en: Cuadernos políticos. Revista trimestral. Ediciones Era, Número 45, México. Enero-marzo, 1986.
46. CAREAGA, Gabriel: "La ciudad enmascarada". Edit. Plaza Janes. México, 1975. 381 pp.

PREGUNTAS DE CONTROL

1. Describa el objeto de estudio de la sociología.
2. Porqué se cuestiona el carácter científico de las ciencias sociales.
3. En sociología, qué es lo que se designa como grupo primario a diferencia del grupo secundario. Señale en ambos casos 2 ejemplos.
4. Porqué el concepto de cultura constituye un elemento fundamental para la comprensión de las sociedades.
5. Qué es el sistema social y cuáles son sus principales componentes.
6. Dentro de las ciencias sociales existen 2 perspectivas diferentes en el análisis de los fenómenos sociales; describa los aspectos más relevantes de ambos enfoques.
- 7.Cuál es la diferencia entre los conceptos de status y clase social.
8. Cuáles son los principales métodos y técnicas de investigación que utiliza el sociólogo en el ejercicio práctico de su profesión.
9. ¿Tiene la sociología urbana un objeto de estudio preciso y bien delimitado? (En caso afirmativo o negativo, explicar porqué).
10. De qué manera pueden integrarse las aportaciones del urbanista con las tareas específicas del sociólogo urbano.
11. Qué aspectos resultan relevantes en la definición de ciudad según Max Weber?
12. Porqué las aportaciones de la escuela de Chicago no pueden ser consideradas como modelos explicativos del crecimiento de las ciudades de América Latina?

13. Cuál es la tesis principal que fundamenta Louis Wirth dentro de su -
aportación teórica al conocimiento de la vida urbana?
14. Según los principios generales del Marxismo ¿cuál es la función del -
ejército industrial de reserva dentro del proceso de acumulación de -
capital?
15. Dentro del actual proceso de urbanización capitalista que ha caracte-
rizado a las ciudades contemporáneas, ¿cuáles son los factores que di-
rectamente han intervenido agilizando la circulación del capital?
16. Considerando las aportaciones teóricas de Henri Lefevbre ¿puede el "ur-
banismo" considerarse como una ciencia de la ciudad?
17. En el caso de la ciudad de México ¿es factible considerar que su cre-
cimiento se deba principalmente a la desocupación o desempleo que pri-
va dentro del sector agrícola?
18. ¿Cuál es la relación que existe entre la migración rural-urbana y la
marginalidad urbana?
19. Porqué para Manuel Castells la marginalidad urbana se expresa solamen-
te en términos ecológicos (físico-espaciales)
20. ¿Porqué en un estado capitalista la planificación urbana es utilizada
como un instrumento de control político y social?